CARAS Y CARETAS

mayo

9.

POR ENCOMIENDA

Tamborini. — Esta caja acaba de traerla el cartero. Contiene las proposiciones de arreglo de don Hipólito.

Molina. — ¿Y qué dice la tapa?

Tamborini. — Muestras sin valor.



Lo mismo en la Ciudad que en el Campo el

CUELLO-
-GORRO

"Franco"

será la mejor y más eficaz defensa contra el frío.

De pura lana supra y paredes dobles.

ULTIMA CREACION
MASLLORÉNS

PRECIO DE VENTA:

$ 2.50

EN TODAS LAS TIENDAS

Ha sido patentado este cuello *en todos los tejidos*, bajo Nº. 24707, y, en consecuencia, será perseguida *cualquier imitación*, con todos los rigores de la Ley

CONCESIONARIOS:
LOPEZ, GOYA y Cía.





SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada en tricromía: Por encomienda, caricatura política, por Valdivia. Segunda carátula: El mariscal Williams Robertson, pastel por Alonso, a tres colores. Se inicia la fusión, caricatura por Macaya, en colores. Señora María I. Moreno Carabassa de Lezica, retrato en tricromía. Album de artistas: May Mc. Avoy, a tres colores.

Colaboración literaria nacional y extranjera

Epistolario de Rubén Darío, glosado por Alberto Ghiraldo. La contrata de un actor, por Francisco Grandmontagne. El incomprendido placer de sentarse a la mesa solo, por E. M. S. Danero. Adiós, por Luis García. Un recibo porteño en 1879, por Eduardo Mario. Bostezo, por Pablo Suero. Un poema trunco, por Nicolás Olivari. La hormiga, por Horacio Rega Molina. Madre, por Alfonsina Storni. Como una salamandra, la Recamier atravesaba las llamas del amor sin quemarse. Pastor serrano, por Rafael Alberto Arrieta. En la serenidad nocturna, por Santiago Maciel. Confecciones caseras, por Félix Lima. Jesús, por Joaquín Castellanos. La hilacha del smoking, por Manuel M. Oliver. Claro de luna, por Raúl Gabriel Gauna. El pudor y el tango, por Marcelle Tinayre. Los Grecos de Rusiñol y Zuloaga, por J. Torrendell. Lucha a brazo partido con un leopardo, por Hawthorne Daniel. A punta de lápiz, por Valdivia. Ilustraciones de Parpagnoli, Valdivia, Macaya, Rechain, Besares Soraire, Poggi, Batlle y Kupfer.

Secciones fijas y alternadas

Agricultura, por Hugo Miatello. Sarrasqueta, monos, por Redondo. La mujer y la casa, por Ivonne. Grafología, por Asterina Exigua. Apostillas a la vida literaria. Nuestro jardín familiar medicinal. Páginas médicas. Notas sociales, por La Dama Duende. Piensa y ejecuta, por Arcadia de Mulbrodh. Biografías, por J. M. Barria. Pasatiempos. Concurso de dibujos para colorear. Comentarios. Correo sin estampilla. Dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

Una interviú a la señora del ministro del Interior, interesantes declaraciones que presentan a doña María Luisa Krause Brum de Tamborini como defensora entusiasta de la feminidad, por Ernesto E. de la Fuente. Los globitos, ensueño de los niños, entretenida nota, por Santiago Fuster Castresoy. Los prisioneros del Zoo, descripción original del antílope, por C. E. M. Recordando el pasado, tres reliquias de nuestro archivo. Nutrida y selecta información del exterior. Notas gráficas de Rosario, Cacheuta y otras muchas localidades del interior. Nota completa del IV Campeonato Sudamericano de Atletismo, celebrado en Montevideo, con detalle de los momentos culminantes de las mejores pruebas y retrato de los triunfadores. La Carrera Internacional de Obstáculos por el Gran Premio Nacional, en Inglaterra, con las más emocionantes incidencias ocurridas durante su desarrollo. Colegio Carlos Pellegrini, de Pilar. Actualidades de la semana, etc., etc.

Variedades

¿Puede ser humano retrogradar al tipo de las cavernas? Procedimiento de envase que debería ser obligatorio. El cinematógrafo produce maestros consumados en artes y oficios. Prohibido hablar a los muertos. Los nombres de mujer. Flores del ingenio. El elogio de las feas. La intelectualidad americana. Cómo se mide y cómo se pesa. Brandy, el precursor de la radiotelefonía. Intermedio anecdótico. Los mayas, inventores matemáticos. La ternura, por José Ortega y Gasset.

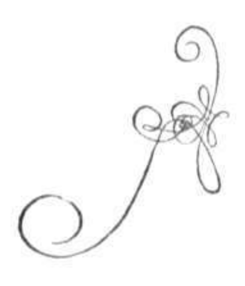
EN EL PROXIMO NUMERO

Daremos comienzo a la publicación de una nueva serie de artículos que Miguel de Unamuno nos ha enviado desde Hendaya, el primero de los cuales se titula "Las nieves de antaño". Empezaremos a publicar "Todas, menos una...", novela original de César Carrizo.

FOTO "CHANDLER - ZURETTI"

EPISTOLARIO DE RUBEN DARIO

EL ARCHIVO DEL POETA. — LA CORRESPONDENCIA CON UNAMUNO



. . . y diviso el pueblo: un montoncito de casucas entre peñascos. Se trata de un lugar llamado Navalsauz, a algunas leguas de la vieja ciudad de Santa Teresa. Si hubiera tenido un libro de notas a la mano, en esa mañana deliciosa, habría escrito sin apearme de mi simpático animal (el burrito): "Hoy he visto, bajo el más puro azul del cielo, pasar algo de la dicha que Dios ha encerrado en el misterio de la naturaleza."



RUBÉN DARÍO

"España Contemporánea"

EL FENOMENO



EREGRINOS con misión en España, una mañana gloriosa de primavera llegábamos a Navalsanz, un pueblecito colgado en las estribaciones de la serranía de Avila, donde por azar curioso del destino, bajo la custodia de una mano amorosa, estaba el archivo del poeta.

¡Con cuánta emoción nuestro espíritu ansioso iba a penetrar en los secretos de una vida extraordinaria! Vida de creador de belleza, de cazador de imágenes, de visionario sublime, una de las más puras, por su consagración al ideal y su fe en el triunfo de la lira, de las que hayan alentado en nuestra época.

¡Qué asombro, para los que hemos conocido a Darío en pleno derroche de actividades literarias, en la embriaguez de la realización poética, cuando su vida era luz de gloria en perenne alumbramiento, cuando su amor al ideal le llevaba a todos los extremos de la fantasía desorbitada, qué asombro encontrarnos ante los cartapacios, los cuadernos y copiadores, en cuyas páginas el bardo de "Azul" había ido ordenando su correspondencia con la meticulosidad y la paciencia de un archivero o de un burócrata!

¡Pero era posible aquello! Allí, ante nuestros ojos azorados, estaban los documentos preciosos. Aquí, amarillas por el tiempo, pero intactas, aparecían las epístolas del pensador célebre, honra de España y de su tiempo, hoy perseguido por la dictadura; allí, en papel más resistente, lleno de sellos oficiales, el documento político del gobernante que un día premió al escritor glorioso y pobre con el puesto diplomático que le sirvió para aliviar su indigencia monetaria; y, en carpeta aparte, como separados por una voluntad o un destino, los mensajes de las cien aves líricas que, esparcidas por el mundo, sostenían a través de tierras y de mares conversación con la grande alma.

Y entonces el convencimiento fué con nosotros.

CARTAS DE DARIO A UNAMUNO

La amistad de estos dos grandes espíritus surgió de un incidente literario feliz.

Refiriéndose a París, que desdeñaba, sin conocerlos siquiera, a los autores de América, había escrito Darío: "Besamos la orla de su manto, el borde de su falda, y no se nos recompensa ni se nos mira".

Comentó Unamuno: "...quejas de Rubén Darío, porque París no hace caso a los literatos hispanoamericanos, confundiéndolos con los "rastaquouères".

Y Darío, al canto: "Yo jamás he dicho semejante cosa".

En realidad, la queja existía. Y aunque Rubén explicó después la verdadera forma en que él la exteriorizara (era orgulloso y lo hacía en defensa de los demás, puesto que para él había habido alabanzas envidiables), Unamuno no estaba fuera de la razón. Este incidente trajo un cambio de cartas interesantísimas que dió como resultado la comprensión de ambos espíritus.

En las primeras cartas habla Darío con el convencimiento de ser un desconocido para Unamuno. Su obra "no es castiza", le dice. El piensa "ideográficamente"; aunque declara que, hasta "Azul", sus libros proceden de innegable cepa española, "al menos en su forma". Pero a pesar de la diferencia de vía y de métodos, cree que "sus pensares se juntan".

Hemos de sospechar que Unamuno no se entregó tan fácilmente a la corriente cordial iniciada por el poeta, si nos atenemos a las siguientes frases halladas en una carta de 1907: "Podrá haber diferencias entre usted y yo, pero jamás se dirá que no reconozco en usted a una de las fuerzas mentales que existen hoy, no en España, sino en el mundo"... "Mas yo quisiera también de su parte alguna palabra de benevolencia para mis esfuerzos de cultura"... "Y luego, yo soy uno de los pocos que han visto en usted al poeta"... "En cuanto a lo que a mí respecta, una consagración de vida como la mía merece alguna estimación..." "La independencia y la severidad de su modo de ser le anuncian para la justicia. Usted es un espíritu director. Sus preocupaciones sobre los asuntos eternos y definitivos le obligan a la bondad. Sea, pues, justo y bueno."

Y un mes después: "Mucho me satisfizo su gentil carta del 26 del pasado. Creo que con quince días pasados con usted estaríamos completamente de acuerdo en todo."

Por fin, en 1909, el anuncio de la exégesis literaria que selló para siempre una amistad entrañable: "Hace algunos días envié a "La Nación" un trabajo, "Unamuno poeta", que le leí a Manuel Machado, y a quien le gustó mucho."

De allí, ya en adelante, hasta su muerte, el respeto, la consideración, el gran afecto, noble, puro, sin una mancha, unió dos vidas nacidas para cosas grandes y bellas.

CARTAS DE DARIO A ZELAYA

Tratan de asuntos políticos, de gratitud, de defensa personal, de sucesos cortesanos, de afectos familiares, de impresiones diplomáticas, algunas de las cuales llamarán profundamente la atención; además, contienen referencias de conversaciones con reyes y ministros y apreciaciones de ambiente, como ésta: "La constante presentación a las Cortes de leyes draconianas y atentatorias a la democracia ha dado por resultado la nueva unión de los liberales y demócratas que han emprendido una persistente y ruda campaña en contra del actual jefe del Gobierno español y del partido conservador, don Antonio Maura, nuestro ex abogado, para evitar que éste, como se propone tenazmente, apruebe los varios proyectos de ley que se están discutiendo y que son la causa de la inquietud general en la opinión pública y que, a mi juicio, será lo que motive la quizá pronta caída del actual Gobierno." Y siguen detalles sobre viajes de americanos ilustres, o económicos respecto a la misma legación, que él desempeña, siempre en penuria; datos atingentes al país que representa; contestaciones a campañas de prensa — interesadas o no; — una carta extraordinaria que despertará interés verdadero por su

energía en la defensa de un preso político — Ricardo Trigueros, su cuñado, — en las misteriosas y siniestras cárceles de Guatemala, por orden de Estrada Cabrera, y donde se menciona también el caso cruel del italiano Vineli, con la ayuda yanqui a Cabrera, según afirmación del doctor Prowe; página política que recuerda la dedicada a otros bandidos políticos de América, los Ezeta, fulminados anteriormente por la pluma indignada y flagelante de Darío. En un paréntesis dice: "Tengo pensado iniciar un convenio sobre paquetes postales, que si lo tenemos con otras naciones, no lo tenemos con España. Para esto desearía que el ministro de Relaciones Exteriores me enviase instrucciones completas." Deshace a continuación intrigas de malquerentes suyos; y, como nota final y relevante, esta serena y sugestiva apreciación sobre la contextura de los partidos políticos de España, que hoy cobra actualidad palpitante: "Por lo que me dice del partido liberal español, le manifestaré que, con pocas variantes, es el mismo conservador, como lo ha demostrado cuando ha tenido el gobierno en sus manos. Desaciertos antes y desaciertos ahora. Esto ha obligado a los partidos de la izquierda a unirse, para lo cual están realizando una activa campaña de concentración de fuerzas en toda la Península. Si esto lo consiguen y cumplen el programa trazado por el jefe del Partido Liberal, es de esperar que España entre en un nuevo período de regeneración administrativa que tanta falta le hace y encuentren desarrollo el comercio y la industria nacional. Con todo, la política liberal española no tiene ninguna semejanza con la nuestra."

CARTAS DE DARIO A PIQUET

Son las más íntimas. Habla en ellas primero de sus males, complicaciones nefrítico-nerviosas, "que alarman a los médicos"; de sus luchas económicas, sus terribles luchas de forzado de las letras; del periodismo contemporáneo, "tan exigente y absorbente"; de "editores bandidos"; de libros en preparación; de libros vendidos y a venderse; de sus "empresarios", los dueños de aquellas famosas revistas "Mundial" y "Elegancias", que él dirigió en París y que tanto le preocuparon; de una novela (Darío publicó, en su vida, tres trabajos a manera de "novelas"; las primera, "Carne", en colaboración, fué "perpetrada" en Chile, según frase suya, y repudiada años más tarde por él; la segunda, en una revista argentina, "El hombre de oro" — reconstrucción admirable de la época romana, — y "La isla de oro" en "La Nación" de Buenos Aires, novela o "especie de novela" que envió al gran diario de América a modo de correspondencia, esto era, "cuatro partes por mes". (Es digna de un estudio la idea obsesora del oro en la literatura de Darío. Obsérvense, aparte de "El hombre de oro" ya nombrado, estos otros títulos de importantes trabajos suyos: "La canción del oro" — uno de sus más difundidos poemas juveniles; — "La isla de oro" y "El oro de Mallorca".) Vienen a continuación lamentaciones sobre lo triste de su soledad, "después de catorce años de vivir acompañado." Y esta declaración terrible: "El estado moral o cerebral mio es tal, que me veo en una soledad abrumadora. Todo el mundo tiene una pátria, una familia, un pariente, algo que le toque de cerca y que le consuele. Yo, nada. Tenía a esa pobre mujer (se refiere a su abnegada compañera Francisca Sánchez — "lazarillo de amor en "su" camino" — madre de su hijo Rubén Darío Sánchez), y mi vida, por culpa mía, de ella, de la suerte, era un infierno. Y ahora, la soledad. Apenas el trabajo logra por momentos quitarme la dura preocupación. ¡Mi misma fe es tan a tientas!..." Y siguen, implacables, las angustias íntimas: "Si yo conquistara mi independencia modesta, y mis días no fueran de inseguridad, no me enfermaría probablemente nunca." "Una vez instalado, paz y labor" — dice en 1914. — Pero ¡ay! éste fué el sueño irrealizable de su vida azarosa. Una vez...

Escuchad este fragmento optimista: "Torre ideal, cerca del Tibidabo: jardín y huerto a un lado: tranvía cerca: baño, luz eléctrica; timbres, la mar de piezas, todo amueblado, todo listo, ¡piano!... ¡18 duros al mes! Yo no me muevo de aquí. Pagué tres meses, y me exigen, para dentro de otros tres, el resto del año. Ya veré cómo lo arreglo, porque he aquí lo que yo necesitaba: esta soledad sana; con sol, y frutos, y flores, y pájaros, y... sólo viéndolo se cree." Y es, precisamente, en este momento, el más tranquilo quizás de su vida ajetreada, cuando entrevé un jirón de dicha, fugaz como todo lo humano, pero cierta, porque la siente y la palpa, cuando aparece en el horizonte del mundo el espectro rojo y terrible de la guerra europea; momento apocalíptico que le impide continuar en Europa, donde acaba de agotar "su último céntimo". Y entonces resuelve ir a América, lleno del horror de la guerra, a decir a muchas gentes "que la paz es la única voluntad divina". Y parte para no volver.

OTRAS CARTAS

Las hay de toda índole. He aquí referencias y fragmentos de las más interesantes y sugestivas:

Dirigidas al conde de las Navas, encontramos dos cartas. Agradece en la primera el envío de dos volúmenes sobre la Real Biblioteca y el de una colaboración para la revista "Mundial", que promete "hacer ilustrar convenientemente." En la segunda formúlale la siguiente pregunta: "¿Querría usted escribir un artículo sobre "Don Alfonso estudioso", es decir, sobre cuando estudiaba don Alfonso; "Don Alfonso y los libros", o algo así, que aparte por un momento, de los lectores, la idea de ser únicamente "sportsman"?

En carta al escritor Antonio Palomero le ininvita a hacerse cargo de una sección fija en la mencionada revista y donde aquél pueda realizar "aquello de que hablaron", procurando que lo risueño no sea propiamente lo risueño español, quizás poco comprensible, por alusiones o términos, a los hispanoamericanos, sino de un cómico universal, de una chispa que más bien sea "esprit" y no chiste."

En carta a Fabio Fiallo encontramos esta frase: "...¿Hay nada más inocente que Pan, ante los ojos del bosque?"

En carta a Federico Gam-



boa, fechada en 1911, a propósito de las gestiones para representar en París un drama del escritor mejicano, después de exponer una serie de posibilidades, en el caso de que estuvieran allí "Fulano" y "Mengano", muy amigos suyos, dice: "...pero nos encontramos con que aquí el agradecimiento es imposible; el "souvenir", inútil; el momento, un luis; la presentación, cien francos, y, en seguida, todas las cosas ruines de esta sociedad que se está pudriendo, bien que bellamente, pero pudriendo, en un exquisito momento del mundo."

A Luis Bello, desde Palma, le habla de su colaboración en "El Imparcial", pedida por el escritor español para los números literarios de "Los Lunes". Después dice: "Pienso, cuando llegue a Madrid, dar una conferencia sobre la nueva poesía. Quiere la gente enredar el asunto. Todo es cuestión de cultura. Ni en Italia, ni en Francia, ni en Inglaterra, ni en Alemania — ¡desde Goethe! — toman como cosa rara formas absolutamente lógicas. Yo lo que he hecho es aplicar a nuestro verso formas y maneras de poéticas extranjeras o clásicas. Pero el "tururum, tururum de los merengues", de Campoamor, impera en la cerebración de la mayoría de nuestros apreciadores."

¡Cuán lejos estaba ya Darío de la época en que, con entusiasmo de neófito, escribiera, refiriéndose el propio autor de dichos "merengues", la décima reverenciadora!:

Este del cabello cano
como la piel del armiño
juntó su candor de niño
con su experiencia de anciano;
cuando se tiene en la mano
un libro de tal varón,
abeja es cada expresión
que, volando del papel,
deja en los labios la miel
y pica en el corazón.

A Manuel S. Pichardo, el escritor y diplomático cubano que fué su grande y generoso amigo de todos los momentos, una, con entusiásticas frases, sobre el arte y la belleza, inspiradas por un libro; y otra con una protesta contra enemigos "viejos y nuevos", los que por un lado no le perdonaban "el nombre", y los que por otro no le perdonaban "el puesto". Habla también de su colaboración en "El Fígaro" de la Habana, la gran revista de Cuba en la que escribió asiduamente cuando la dirigía el mismo Pichardo.

Al poeta francés Jean Richepin: "Me permito pedirle la autorización para reproducir en "Mundial" el poema "Grempille", que usted escribiera con motivo de una frase mía en "Los raros" y que fué publicado en "Le Gaulois".

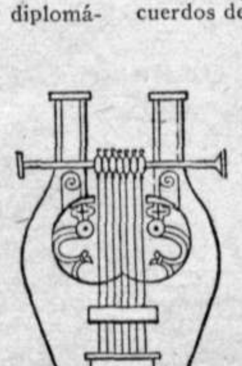
En carta a Hernán Prowe (1908): "No me ha causado gran asombro el que Ricardo (el preso político a quien ya hemos hecho referencia) haya tenido que pagar cuatro mil libras para conseguir su libertad... Atrocidades como ésta, sólo las protege y ejecuta un hombre como Estrada Cabrera."

A Gregorio Martínez Sierra le habla, con detalles curiosísimos, sobre cosas literarias y editoriales. Ofrece por su intermedio la venta de la primera edición de un libro, uno de sus mejores libros, "El canto errante" por la exigua cantidad de mil francos.

A Alberto Insúa, tres cartas. Alude en la primera a unos versos del mismo "Canto errante", titulados "Confesión", que ruega se le devuelvan (el poeta estaba en París, e Insúa, por encargo suyo, debía corregir las pruebas del libro), "pues no quiero que se publiquen". ¿Quedaron inéditos esos versos? En "Canto errante" no están. En la segunda comenta una obra de Insúa, en frases de estímulo, de aliento, de generosidad literaria como tantas de las suyas. En la tercera menciona una colaboración para "Mundial" que le devuelve al novelista, pues cree haberle dicho ya que es aquella "una revista burguesa", al menos desde el punto de vista de cierta libertad de expresión".

A Juan Antonio Argerich, escritor argentino: "...era en los tiempos de las luchas por las ideas que, por fin, se impusieron en lo bueno que traían."

Y, por fin, en las cartas que le dirigió al autor de estas glosas, están las evocaciones, los recuerdos del Buenos Aires que le diera sus grandes triunfos literarios, los de "Prosas profanas" y "Los raros", cartas llenas de frases fraternales, ingenuas, nobilísimas, que no es del caso comentar aquí.



Alberto Ghiraldo

(CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO)



CONFECCIONES CASERAS

—¿Pantaloncitos de invierno para Pirincho?

—Sí, misia Petronila. Ya le tengo uno listo, lo más planchadito, y el otro, a punto de coserlo a máquina.

—Tan habilidosa que es usted, ¿no?

—La necesidad... No tengo más remedio que optar por la confección casera.

—El paño es de inmejorable calidad.

—Pura lana, misia Petronila. De un pantalón de fantasía que mi esposo dió de baja, saqué dos pantaloncitos para mi Pirincho. En casa y en la Naturaleza, "nada se crea ni nada se destruye", como dijo el químico Lavoisier, en los prolegómenos de la revolución francesa.

—¿Y su esposo, señora?

—Bueno, gracias, y como siempre, trabajando de sol a sol.

—¿En la droguería del Cacique?

—Como pildorista, sí, pues. Le habían prometido ascenderlo, pero... pero el pobre continúa gastando los fundillos de los pantalones, lo más sentado en su banco de pino de tea. Tal vez lo pasen a la sección jarabe de rábano iodado, antes de fin de año.

—Sería un merecidísimo ascenso. Me imagino que el sueldo de jarabero es superior al de pildorista, ¿no?

—Por cierto, misia Petronila, y además, como trabajaría de pie, no se le volatizarían los fundillos de los pantalones tan frecuentemente como ahora.

—¡Pero qué monada de pantaloncitos! Sus manos son las de una hada.

—No tanto, misia Petronila... Mis manos son simplemente las de la esposa de un pildorista de sueldo no muy abultado. En casa, nada se destruye. Todo lo aprovechamos. Hasta de las cáscaras de los huevos saca partido mi esposo.

—¿Y qué hace con ellas?

—Las machaca en un mortero, y cuando quedan reducidas a su más mínima expresión, agrega igual cantidad de huesos del puchero pulverizados. Luego, empaqueta la mezcla, y se la vende a un señor rentista que se ha aficionado a la cría de gallinas de raza, para no morirse de aburrimiento.

—¡Pero qué ingenioso!, ¿no?

—La necesidad, misia Petronila... Pero el caso es que mi Prócoro saca para los cigarrillos. ¿Le parece poco?

—¿Con este sobretodo le hará una capita a Pirincho?

—Lo tengo afectado a otra partida de nuestro presupuesto para el invierno de 1926, en el anexo de relaciones exteriores. Me servirá para hacer un acolchado con destino a la cama de mi Pirincho.

—¿Cómo?

—Muy sencillo, misia Petronila. Descoso el sobretodo y lo corto de manera de darle la forma de un cuadrilongo. Después, lo forro con cretona y lo relleno con algodón que mi Prócoro sacará de la droguería del Cacique. ¿Qué otro destino práctico podría darle a un sobretodo al que ya los rusos le han dado más vueltas que las que tiene el Riachuelo? La necesidad, misia Petronila...

—¿También utiliza los calzoncillos y las camisetas de su esposo?

—Todo eso, señora, todo eso, y algo más, como por ejemplo, los calcetines y los sombreros de mi marido.

—Admiro su prolijidad. ¿Y los botines de su Prócoro?

—Confieso que no les puedo aplicar la ley de conversión, dado que cuando los da de baja, después de dos o tres entradas en la sección Remontuar de la zapatería de la esquina, quedan fuera de combate callejero. Pero no vaya a creer que los echamos al cajón de la basura... Los botines inconvertibles de mi marido, me sirven para avivar el fuego de la cocina económica. El domingo último, sin ir más lejos, unos de anca de burro, contribuyeron a aumentar las calorías necesarias para cocinar una pata de carnero al horno.

—Que estaría delicada, ¿no?

—¡Riquísima, misia Petronila! Con tres calzoncillos de franela amarilla, porque ha de saber que mi Prócoro es reumático, le hice otros tantos a mi chico, cortos, se entiende. Le quedan lo más bien.

—Un canario, parecerá, ¿no?...

—Pero un canario que se ríe del frío, misia Petronila... ¿Ve mi sombrero de invierno?

—Una cloche lo más mona. ¡Qué buen gusto!

—También es ley de conversión... Era un orión de mi esposo, color beige, en bastante buen uso, sobre el que cayó un medio litro.

—¿De cerveza?

—No, misia Petronila: de tintura de iodo, al entrar en la sección expedición de la droguería del Cacique. Yo se lo pedí a mi Prócoro, lo teñí de negro, le di unos tijeretazos para achicarlo, lo planché y lo adorné con la cinta de un rancho viejo. Total: ni cincuenta centavos.

—¡Qué manos las suyas! Diríase que su cloche la adquirió en lo de madame Carró...

F E L I X L I M A

¿Puede el ser humano retrogradar al tipo de la caverna?

Una expedición científica alemana pendiente, intenta resolver esta cuestión:

"¿El ser humano puede retrogradar al tipo animal si pierde su contacto con la humanidad civilizada?"

Rudolph Recuadt, autor y soldado afortunado, intenta probar si hay una contraevolución — o regresión humana — bajo ciertas condiciones.

Antes de dirigirse a la bahía de Delagoa, en África oriental portuguesa, proyecta ir a los Estados Unidos, en la esperanza de poder reclutar a uno o dos científicos norteamericanos para esta bizarra aventura.

Sus experimentos los practicará en infantes negros, los cuales no deberán tener contacto con otros de su clase hasta la adolescencia. Cada uno de sus movimientos serán anotados en nombre de la ciencia.

En un paraje solitario, a lo largo de la costa, quitará doce africanitos a sus madres, aislándolos completamente, en un pequeño sitio, técnicamente equipado para los extraordinarios experimentos y protegido contra accidentes y enfermedades.

A diferencia del simiesco Tarzán, no tendrán ni siquiera la compañía de los monos.

Recuadt quiere ver si estos niños, así aislados, pueden desarrollar un lenguaje hablado o natural, si inventan utensilios y descubren espontáneamente los productos de la civilización moderna o si retrogradan al estado de los monos o del hombre de las cavernas.

¿Permanecerán mental y espiritualmente retrasados? ¿O al menos se elevarán al nivel de los africanos orientales?

Recuadt cree que la contestación de estas preguntas será de gran valor, no solo para los evolucionistas, sino para los psicólogos del mundo entero.



La esposa. — ¡Ya ves lo que te pasa por desobediente! Te dije que no te pusieras esos pantalones en los días de viento.

Después de ese período de prueba, estos especímenes se pondrán en contacto con la civilización moderna y se proveerá a su cuidado. Ya Recuadt ha hecho observaciones preliminares entre los africanos orientales y ésta es la causa por la cual abandonó la literatura para dedicarse a este nuevo campo de investigación humana.

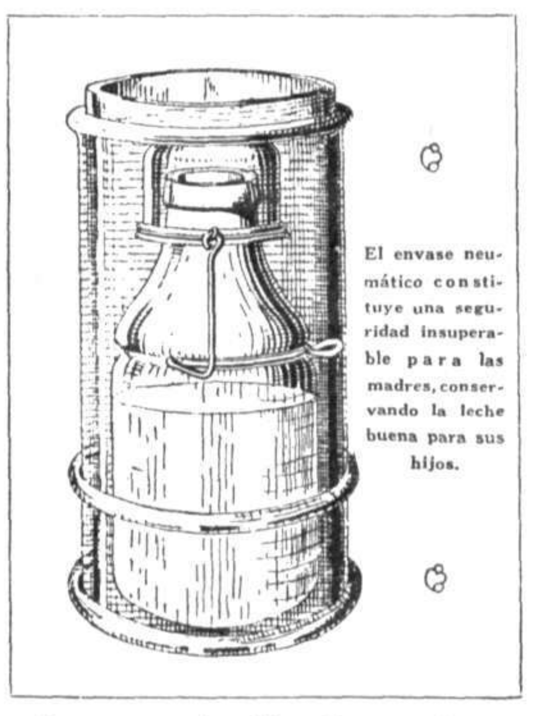
Intenta establecer la "incubadora" en una llanura de la costa, separando la estación de experimentación de las residencias de los científicos por varios centenares de años. Ha planeado puestos especiales de observación alrededor de la morada de los niños. Allí, con la ayuda de espejos especiales, dictáfonos y cámaras de cinematógrafos, los observadores podrán seguir de día y noche a los niños. Se empleará un gran brazo mecánico para alcanzar a los niños y cambiarlos de vez en cuando.

El aislamiento de los niños no significará descuido, pues los médicos estarán presentes para ver si son tratados adecuadamente, en caso de enfermedad, y debidamente alimentados. ¿Saldrá de esa prueba una nueva raza de hombres? Se han hecho preparativos para dar cuenta de los progresos del experimento por medio de una agencia informativa.



Procedimiento de envase que debería ser obligatorio

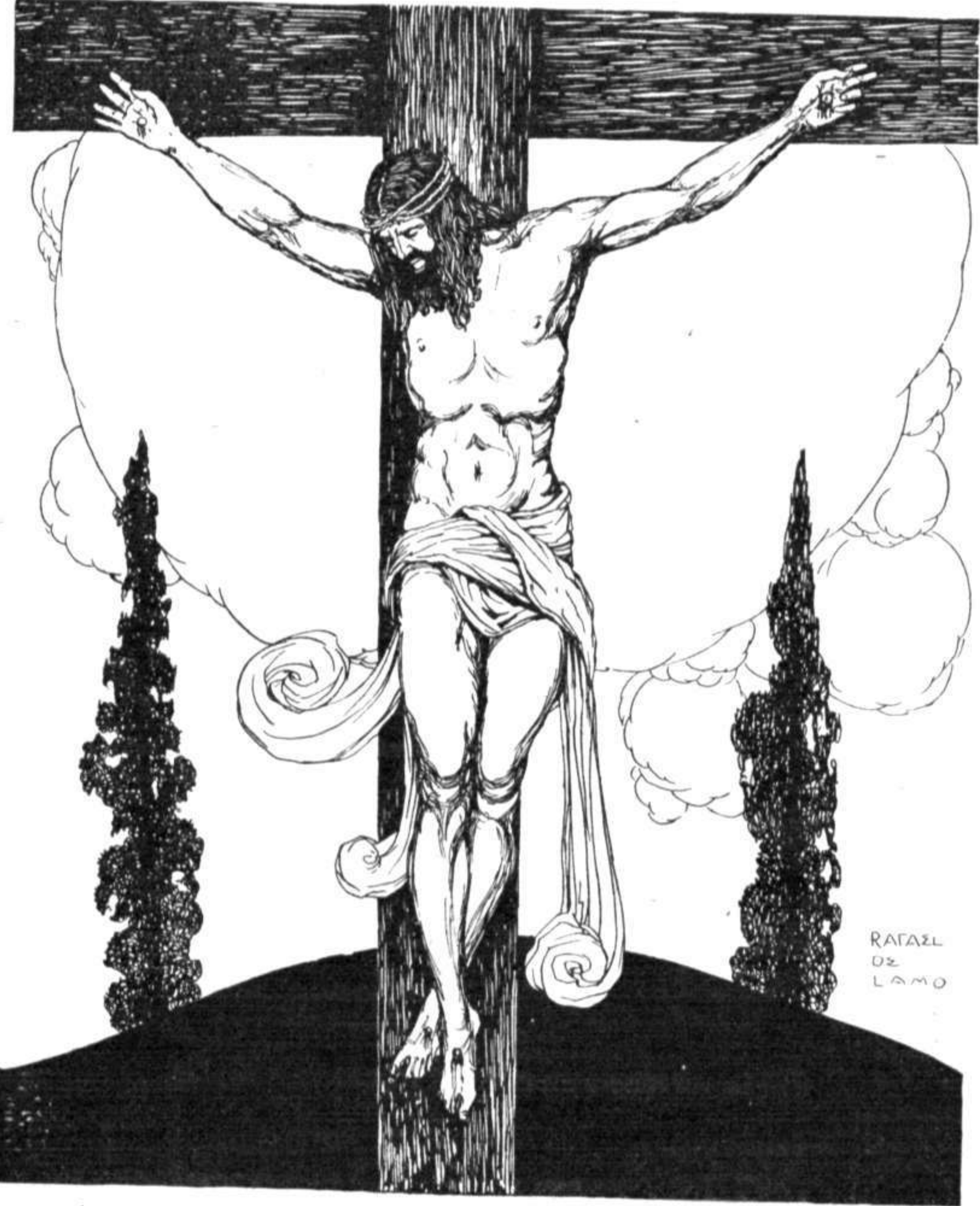
El vacío formado por la campana sumergida — principio físico bien conocido — acaba de tener una nueva aplicación de gran utilidad general, especialmente para la conservación de la leche. Como se ve en el grabado, la campana es aplicada al frasco de leche, sumergido en agua, formando el vacío sobre la boca (abierta) y alrededor de la parte superior del cuello. Esta sencillísima combinación tiene la virtud de resolver un problema que en todas las edades de la historia humana ha preocupado a los hombres de ciencia y que en la actualidad es motivo de preferente atención de los higienistas del mundo civilizado. La leche, que tapada toma mal olor, despide libremente vapor y gases que son obsorbidos por el agua (el amoníaco en proporción de 700 litros por litro de agua) y ninguna impureza del ambiente puede penetrar. Para la leche el frasco está abierto, pero para todo lo exterior — tierra, aire, moscas, etc., etc. — está cerrado.



El envase neumático constituye una seguridad insuperable para las madres, conservando la leche buena para sus hijos.

Para aumentar la refrigeración se puede renovar el agua y se puede agregar hielo o sales. La sal común absorbe calor en proporción del 36 % — 2 ½ grados. La soda en p|c del 40 % — 9,1 grados. El chloramonium en p|c del 30 % — 18,4 grados — y el nitrato de amonio en p|c del 60 % — 27,2 grados. De modo que se dominan en la forma más absoluta los factores para la conservación de la leche.

Hay heladeras que toman mal olor de las substancias alimenticias y contaminan la leche que se deposita en ellas. El envase neumático evita la contaminación de toda procedencia.



JESUS

POR

JOAQUIN CASTELLANOS

(A mi hija María Elvira)

Aunque fuera mentira su calvario
y se declare apócrifa su gloria,
lo humano que triunfó con su victoria
da eterna vida al tipo legendario.

Los que hacen de la ciencia un gran osario
para enterrar grandezas de la historia,
sólo hundirán los templos; su memoria
siempre tendrá en la almas un santuario.

Si fuera incierto lo que de él se ha escrito,
queda, más alto aun que su renombre,
lo que hay en sus palabras de infinito;

si Jesús no es Jesús, Jesús fué el hombre
que transfundió su espíritu en el mito;
y ante la realidad, ¿qué importa el nombre?

DIBUJO DE RAFAEL DE LAMO

FONOGRAFO GLÜCKSMANN
CON O SIN BOCINA

La última palabra de la industria fonográfica. La máquina parlante más sólida y simple. El aparato de voz más clara y potente. El más acreditado de los fonógrafos populares.

SOLIDO - SONORO - ELEGANTE.



CAJA de roble lustrado Mide 38 × 36 cm.; alto 19 cm. Con puertitas graduadoras del sonido. Máquina perfeccionada de reciente creación. Plato 25 cm. Brazo acústico con codo de membrana giratorio. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Precio con 200 púas CONDOR. . . . $ **45.—**

EMBALAJE GRATIS

DISCOS DOBLES NACIONAL

SON LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS MAS GRANDES EXITOS EN BOGA

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm, a $ 3.25

Con acomp. de guitarras RICARDO-BARBIERI

18161 A. — Trago amargo. Tango. Solo Gardel. Iriarte-Navarrine.
B. — El alma de la calle. (Callecita del suburbio). Tango. Solo Gardel. Ferreyra-de los Hoyos.

18158 A. — Mi querer. Tango. Solo Gardel. Caruso-M. Canaro.
B. — Maldita visión. Tango. Solo Gardel. Francia.

18159 A. — Oiga... amigo. Tango. Solo Gardel. Hermanos Navarrine.
B. — El bulín de la calle Ayacucho. Tgo. Solo Gardel. Flores-J. y L. Servidio.

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. Orq. Típica y J. Band.
6448 A. — La maroma. Tango. A. Bozzi.
B. — Todo o nada. Shimmy. M. Mignot.
6445 A. — Mamita mía. Tango. E. Delfino.
B. — Así solito. Tango. A. Gentile.

FRANCISCO CANARO. Orq. Tip. y J. Band
4163 A. — Llora pebeta. Tango. Schejman.
B. — Yo también tuve un amor. Fox Trot. (Del 2º concurso del Grand Splendid). J. Duval.
4164 A. — Cacholo. Tango. A. Spátola.
B. — Sentí una cosa. Shimmy. César Petrone.
(Ambos del 2º concurso del Grand Splendid).

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica.
5035 A. — Ingratos. Tango. I. Arcauz.
B. — Cachita. Tango. R. Sillitti.
5031 A. — Besame en la boca. Tango. J. M. Rizzuti.
B. — Ricurita. Tango. J. M. Rizzuti.

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"
7479 A. — Siga el corso. Tango. A. Aieta.
B. — La milonga. Tango. R. Rossi.

Disco Doble NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

IGNACIO CORSINI.
Com acomp. de 3 guitarras.
18461 A. — La he visto con otro. Tango. Contursi-Scatasso.
B. — Adorable noviecita. Tango. Grandis-Bernstein.

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.00

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.
7663 A. — Rosas rojas. Tango. F. Lomuto.
B. — Rosicler. Vals. F. Lomuto.

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band.
8228 A. — El último beso. (The last kiss). Fox Trot. Ghio-Cido.
B. — Sangre gitana. Pasodoble. J. C. Ghio.

DUO RUIZ-ACUÑA.
(Con acomp. de 3 guitarras I. GOMEZ)
10816 A. — La riojanita. Tonada. Dúo. Italo-Pelaia.
B. — La firmeza. Danza. Dúo. A. Chazarreta.

PUA "CONDOR" ES LA MEJOR Caja de 200 $ **1.-** (Marca registrada)

CREDITOS POR MENSUALIDADES

MAX GLÜCKSMANN



BUENOS AIRES
CALLAO y B. MITRE
FLORIDA y LAVALLE



ROSARIO
CORDOBA 1048/52
MONTEVIDEO
18 DE JULIO 966



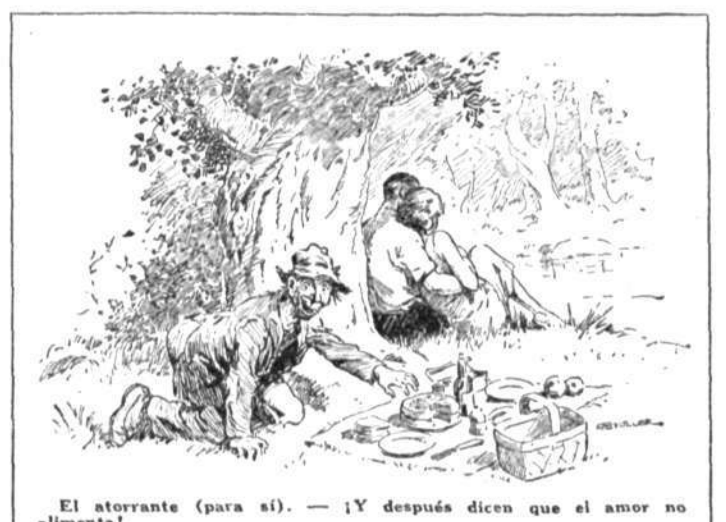
El cinematógrafo produce maestros consumados en artes y oficios

En los días en que en el mundo no se conocía el cinematógrafo, el carpintero era simplemente bueno o malo, según sus habilidades carpinteriles; un estucador o un ebanista, un mecánico u otro artesano cualquiera, no acostumbraba a ir a buscar fuera de su arte o profesión, conocimientos en materias artísticas o históricas. Todo lo más que haría sería enterarse de las noticias del día, de la marcha de la sociedad o hermandad a que pertenecía... y asunto concluído.

Con los artesanos empleados en el estudio cinematográfico, no ocurre lo mismo. Y hay que tener en cuenta que en él trabajan carpinteros, mecánicos, ebanistas, estucadores, etc., etc. Estos obreros, además de conocer su oficio a la perfección tienen que poseer conocimientos de historia, geografía y arte antiguo. Si no poseyesen esos conocimientos, les sería imposible construir carros de guerra romanos, estatuas egipcias, minaretes árabes, arcas de hierro españoles, góndolas venecianas y hasta ciudades egipcias como la que aparece en la película "Los Diez Mandamientos", de la Paramount, dirigida por el eminente "metteur" Cecil B. de Mille.

El artesano del estudio cinematográfico no es un hombre máquina que ha perdido su individualidad a fuerza de hacer ruedas, o clavar tachuelas, acabando por convertirse en rueda o martillo. No; el obrero del estudio cinematográfico que construye un castillo feudal y lo destruye cuando ha cumplido su misión, se interesa por conocer la razón y el por qué de la existencia de esos castillos en la Edad Media, y acude a la biblioteca del estudio cinematográfico a ilustrarse y a adquirir conocimientos que han de serle de gran provecho en conexión con su profesión o arte.

Todos estos trabajadores asisten regularmente a las exhibiciones cinematográficas y de ellas derivan grandes enseñanzas que habrán de convertirles en obreros más dignos y amantes de su oficio.



El atorrante (para sí). — ¡Y después dicen que el amor no alimenta!

Prohibido hablar a los muertos

Cada nuevo día hay algo más que se prohibe en los Estados Unidos. Se prohiben los licores de todas clases, incluyendo la cerveza. En muchos estados se prohibe fumar se prohibe ir al teatro los domingos. En esta tierra de la libertad hay más prohibiciones que en otra tierra alguna.

Y ahora se ha presentado a la legislatura del estado de Nueva York un proyecto de ley que prohibe a todo hijo de vecino tener comunicaciones públicas o semipúblicas con los espíritus de los muertos, a menos que tengan una licencia de un consejo de espiritistas que se creará para el efecto. En otros términos, el arte de comunicarse con los muertos debe llegar a ser, según esta nueva ley en proyecto, una profesión, como la de abogado, boticario o médico, y quien no tenga el diploma respectivo no la podrá practicar.

Este cronista tiene serias dudas en cuanto a que sea tan fácil hablar con los muertos como lo es hablar con los vivos. Cree, por ejemplo, que le sería más fácil obtener una entrevista con Mussolini o con el ex káiser que con Juana de Arco o Leónidas, el de las Termópilas.

Pero si hay quienes pueden hablar o creen que pueden hablar con los espíritus de los muertos, no es fácil encontrar razón para que se les prohiba hacerlo. Más daño resulta de hablar con los vivos que de hablar con los muertos.

Y luego... esta proyectada legislación es un atentado, no sólo contra la libertad de los vivos, sino también contra la libertad de los muertos, lo que es manifiestamente injusto, pues los muertos no tienen derecho a votar y no están representados en los parlamentos de los vivos.

Carlos Quincy



SUFICIENCIAS

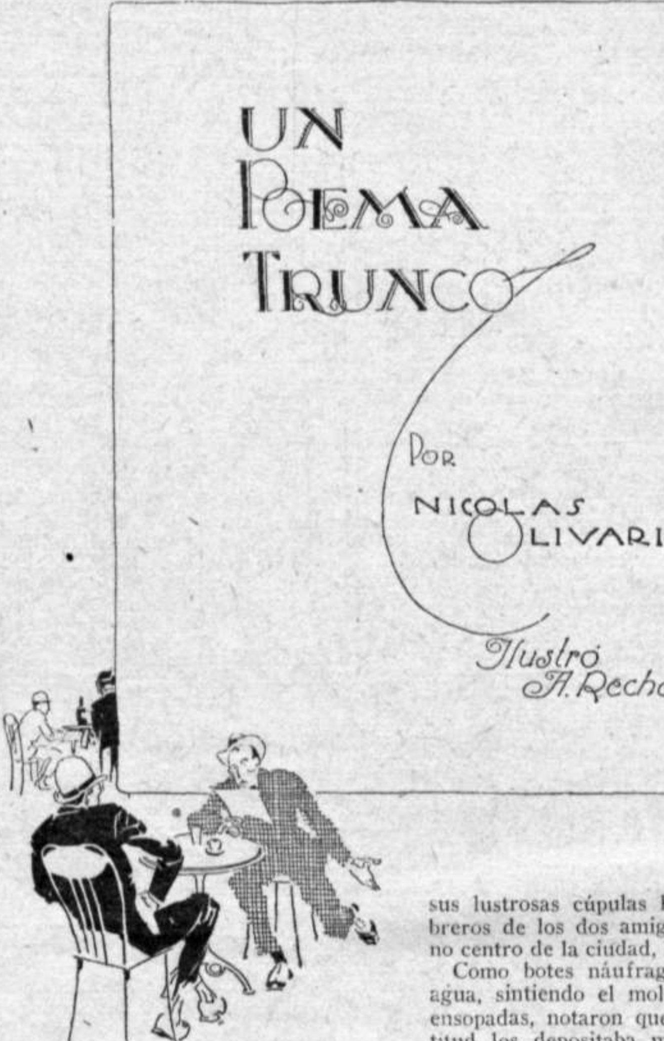
El vendedor. — Aquí tiene usted un buen par que le durará toda la vida.
El comprador. — Eso es lo que necesito. ¡Démelo!
El vendedor. — Muy bien, señor. ¿Le bastará con un par?

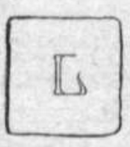







Confidencias....
....
—La verdad es que te encuentro cambiada.
—Y tanto, que tu no te imaginas.
—No interpretes mal...... Me refiero a tu expresión, al brillo de tus ojos,......
—Al carácter también debes agregar. Tu sabes, que era victima de los dolores de cabeza...... Que los dominaba a fuerza de calmantes...... Y siga la farandula, como dice el Doctor Castro, intoxicándome más y más.
....
—El cambio fué radical...... La cabeza ya no me preocupa...... El genio como lo ves......siempre contenta, ...lo demás tu lo has dicho...... y Juan Carlos también.
....
—Todo se lo debe esta niña a los Tuil. Ella está contenta y su novio también.
Tuil
Laxo-Purgante
Tuil
Depura y limpia
Suarry
A cualquier hora que tome un sello Tuil, le producirá un suave efecto refrescante, procurándole una buena evacuación de seis a siete horas después.
Cuando quiera un efecto purgante tomese dos Tuil.
UNO REFRESCA
Tuil
DOS PURGAN
Suarry
Tuil no exije régimen, ni dieta ni causa cólicos obra mejor que cualquier purgante liquido
Departamento Nacional de Higiene
Certificado N.° 937 - Venta Libre
EN TODAS LAS FARMACIAS





o encontró en la calle y se asustó al verlo tan flaco, tan envejecido, tan derrotado. Pero se vió él también en el vidrio de una casa de comercio, y un amargo desaliento deslizó la frase:

—¡Viejo, cómo estamos! ¡No te hubiera conocido nunca si no me llamas! Pasaron los años y ¡hemos cambiado tanto!

—¿Me encuentras mal, eh? ¡Qué se le va a hacer!... Y a ti tampoco te va bien, a lo que parece.

Los transeúntes apresurados daban a los amigos empellones brutales. Insensiblemente, la masa humana los empujó. Separados a cada momento, zarandeados de aquí allá, hablaban a gritos y la mitad de sus frases se la comían los ruidos de los autos, el trepidar de los carros y el zumbido sordo de la multitud en marcha.

Comenzó a llover. Las gentes se apresuraban a paso de carga y los dos amigos eran, cada vez más, zarandeados por la multitud. Un hormiguero de paraguas, aparecido de improviso, negreó en la calle. Los paraguas, con la fría inquina de los objetos profundamente materiales, goteaban las gruesas lágrimas de la lluvia resbalándolas de sus lustrosas cúpulas hasta los apabullados sombreros de los dos amigos que pretendían, en pleno centro de la ciudad, hablar de cosas del corazón.

Como botes náufragos, agujereados, llenos de agua, sintiendo el molesto chirriar de las suelas ensopadas, notaron que la garra loca de la multitud los depositaba mohinos, y cansados, en la puerta de un café.

Entraron en él por una vieja costumbre; por una de esas viejas costumbres que se agarran como un instinto en el alma, percutida de ruidos y ensombrecida por el olor a nafta que hay en las ciudades tumultuosas, del ciudadano que ya es carne de ellas mismas.

Los recibió el frío bostezo de los espejos húmedos y sucios. El silencio en el café hacía un oasis en la hora. La hora de la actividad afuera. Las gentes en sus negocios, trajinando, comprando, vendiendo, trabajando...

Los amigos, mirándose de hito en hito, bañándose en el silencio, cribaban en pozo de maldad íntima que todos tenemos una idea de comparación. Comparar en el otro el estrago de los años devastando el rostro, agudizando los pómulos, hundiendo los ojos, haciendo que la ropa, flácida, se cruce como un sudario en el pecho flaco y hundido. Y de la comparación, tan miserablemente humana, surgió la infeliz frase de desahogo:

—Mi pobre amigo, estás tan viejo y tan feo como yo...

¿Y el arte? ¿Y la literatura? Porque en todo encuentro de dos amigos, flacos y con los ojos un poco pesados por la soledad de las largas vigilias de lecturas, el autor sabe que en su juventud fueron algo poetas. Es el caso fatal. Porque ¿cuándo se dió el caso excepcional en que dos



Viejo, ¡cómo estamos! No te hubiera conocido nunca si no me llamas.

viejos amigos, al volver a encontrarse tras larga ausencia, no hablen de amor o de literatura?

—¡Bah, la literatura! — suspiró uno. — Tiempo hace que nos abandonamos...

—¡Cómo! — rugió indignado el otro — ¿ya no tienes ilusiones? ¡La ilusión es la vida!

El uno lo miró cansadamente y se puso en los labios una sonrisa escéptica como un antifaz.

—¡Sí, sí!, ¡la literatura! Es ilusión y la ilusión es la vida. Sino ¿cómo la soportaría yo?... ¡Por ella!... ¡por ella!... Mira: ¿me ves así, cansado, triste, abatido, con un traje viejo y este aire de... no sé qué?... Pues bien, soy el mismo, exactamente el mismo de hace quince años...

—¡No puede ser!

—¡Sí, lo es! Ahora mismo tengo en el bolsillo un poema...

—¿Un poema? ¿Nada menos que un poema?

—¡Sí, y te lo leeré!

—¡Hombre, con poemas a mí!...

—¡Sí, te lo leeré para castigarte! Eres un tránsfuga. Huyes de la literatura, de la fuente maravillosa de la ilusión... del juguete para nosotros, niños grandes. ¿Cómo soportar mi vida de corredor de avisos sin ella?... Nada, que te mereces el poema...

El otro suspiró. Hasta pensó quemar sus naves y huir. Pero una dulce pereza lo ataba a su silla. Afuera llovía lánguidamente y la lluvia limpiaba de grises transeúntes las avenidas de la ciudad. Una tranquilidad de plaza provinciana sumía en vaga indolencia el ambiente del café. En lo alto de su banco, junto a la caja, el patrón dormitaba sobre el editorial de un diario grande. Las moscas abrían un círculo veloz en el techo; círculo que se ensanchaba a medida que el ventilador dejaba de funcionar. Un gato, gris y muy gordo, miraba a los amigos con las lentejuelas de sus ojos bri-

llantes y fijos. El ruido de la mansa lluvia era una música tranquila y pausáda como la de los viejos relojes con sonidos suaves, despertándose en la tibieza de una siesta de febrero. Y a más la cerveza bebida entorpecía, con bello sopor, sus miembros cansados. Era un sopor más bueno que el sueño lo que lo hacía quedarse tranquilo, con su espíritu aguzado como una proa, en ruta ideal hacia una vaga nebulosa, mientras sus ojos semicerrados seguían sin ver los movimientos del otro que afanosamente buscaba en sus bolsillos el poema, con premeditación, ensañamiento y alevosía. No oyó el comienzo del poema. En su sueño de ojos abiertos la vida era buena y cordial. La exasperación de su existencia miserable, cerrada a todo optimismo desde hacía tres años, abría un dichoso paréntesis de olvido. Ni una idea en su cerebro, ni una sensación real en todo su espíritu, ni una inquietud apremiante y de origen económico, como todas las suyas, turbaba su modorra. Bebió maquinalmente más cerveza. Círculos lechosos, estriados de suaves miniaturas rosas, se abrían en el confín de su sonambulismo. Nadaba suavemente sostenido en la linfa de su círculo imaginario como en la superficie de un lago cromo-litográfico. El ritmo que pausadamente guiaba esa sensación de hamacarse en el espacio lo hacía la sorda música de la lluvia que, allá afuera, lejos de la felicidad del entorpecimiento, convertía el asfalto de las calles en una ancha barra de plata.





Había en el ambiente una impresión musical de domingo en un parque silencioso del suburbio.

La vaguedad de su sopor era embriagadora como un ensueño opiado. Vió que una mujer con túnica de nácar le hacía señas musicales con los flexibles brazos arqueados en armonía de cuello de cisne. Como si fuera la placa de la felicidad, tanto tiempo deseada, un viejo telón de fotografía, que recordó de alguna parte, vino a escenografiar su ensueño. Se realizaba en su afiebrada mente la falsa perspectiva del telón fotográfico. Las gradas de un palacio subían hasta la luna, amarilla y poética como en las romanzas italianas.

El obscuro césped desde donde arrancaba la escalinata fantástica del palacio se convertía poco a poco en una pradera luminosa, y los pajaritos, pegados a la tela del viejo telón fotográfico redivivo, movían sus alitas y ensayaban trinos alegres. Inciertas figuras, ondulantes y rítmicas como bajos relieves antiguos, se agitaban en las gradas del palacio fantástico.

Sintió que la beatitud de su ensueño era tanta que le hacía lagrimear de dicha pueril e inútil.

Pero la voz del otro que cantaba elocuentemente su famoso poema, lo sobresaltó. Marcaba, el mísero con peligroso énfasis, un pasaje de su poema que quizás consideró importante, y por eso, como una punzada de fuego, oyó la voz que clamaba:

—"¿Amaba?... Misterio insondable... Mas casta doncella, ella..."

Miró al lector con odio, con un odio humilde y tenaz de perro humillado con un hueso seco. Y casi despierto ya, repetía maquinalmente, como si aun estuviera sumido en su sueño:

—"¿Amaba?... Misterio insondable... Mas casta doncella, ella..."

Comprendió de pronto, ya vuelto a su realidad. Miró con irritación creciente al que leía. Despierto de aquella maravillosa fantasía que, por un momento, sembró en su alma devastada la ilusión del olvido, volvía la cruda realidad de su existencia a extrangularlo con su tenaza apremiante. ¿Qué hacía? Ya debiera estar en la calle, correteando sus artículos de goma, porque de otro modo no trabajaba, perdía tiempo, perdía... Súbitamente, algo le pegó en el pecho un golpe sordo y asfixiante. El corazón al latir locamente, lo avisó. Ahora sí que recordaba: La miseria en su casa. La mujer, magra, con los senos exhaustos pegados a la boca de un chiquilín amarillo y feo. Cinco más revolviéndose como gusanos en la sucia pieza del conventillo. El reproche amargo en los ojos de todos cuando, a la noche, con los pies destrozados, con la valija de muestras pesando en su brazo rígido como una roca, se desplomaba vencido y jadeante ante la pobre mesa casi siempre vacía. La vida cruel, ganada a duras penas, peleando humilde y tenazmente para ganar el pan. Y el otro, viejo como él, arrugado como él, con los ojos despavoridos de los que el hambre azuza, leyendo un poema, ¡y un poema de amor!

Luchó con la tentación de arrojarle algo a la cabeza, pero su cansancio, su gris cansancio de animal vencido, que se arrastra aún por costumbre, por impulso adquirido, pero que sabe que ya no da más, lo detuvo.

Se puso de pie y tomó el viejo y apabullado sombrero.

El otro, que seguía gritando su absurdo poema, lo miró con la boca abierta.

El lo miró también, y esta vez con aquella vaga sonrisa, definitiva de cansancio y escepticismo que en su boca era un antifaz. Y se fué, calle abajo, sin saludarlo, arrastrando penosamente los pies y tan cansado que no acertaba a salvar los charcos donde sus botas se hundían justamente, para seguir luego, ensopadas, cantando una canción de miseria en su agrio chirrido.

El otro guardó amorosamente el poema y casi tuvo un segundo de voluptuosidad suprema porque se comparó al que se fué y se vió como él, viejo, triste y derrotado, pero teniendo como superioridad indiscutible la ilusión de su poema trunco.



Nuestro jardín familiar medicinal

ADORMIDERA

Papaver somniferum, Linneo. Papaveráceas. Planta originaria del Oriente. *P. us. Cabezas;* esto es, cápsulas o frutos. Estas cabezas secas son ovoides, de tamaña variable, desde el de una nuez al de un huevo de pava y aun mayores, de color blanco amarillento, inodoras, de sabor mucilaginoso, ligeramente amargo. Contienen gran cantidad de semillas pequeñas, blancas, amarillentas, negras o azules. Goza de las mismas propiedades que el opio, pero en mucho menor grado; empléase en los mismos casos, como narcótico y calmante. De las cápsulas de adormideras se extrae el opio, por incisión. Las semillas no gozan de las propiedades narcóticas de las cápsulas, por lo que son desechadas en las preparaciones farmacéuticas. Dan por expresión un aceite graso que es comestible.



Adormidera.

MALVA

Género de la familia de las Malváceas, que comprende plantas herbáceas, sub-arbustos y arbustos, que crecen en diversos puntos del globo; muchas especies existen en la América intertropical, y todas son notables por sus propiedades emolientes, de modo que pueden sin inconveniente, ser sustituídas unas por otras en el uso médico. Las principales que se hallan en las farmacias son: *Malva silvestre,* (Malva sylvestris), Linneo, y *Malva de hojas redondas o pequeñas,* (Malva rotundifolia, Linneo. La malva silvestre tiene tallos ásperos, de 1, 2 y más pies de alto; hojas alternas, escotadas en la base de 5 a 7 lóbulos agudos o un poco obtusos, recortados; peciolos largos, velludos; flores entre azules y purpúreas; con venas de color obscuro; sabor mucilaginoso. *P. us. Hojas y flores.* — Emoliente; empléase a menudo en todas las inflamaciones.

Internamente. Infusión; flores de malva, 5 gramos; agua hirviendo, 1000 gramos. Infúndase por media hora, y cuélese. Esta infusión, convenientemente azucarada, constituye una bebida emoliente, empleada sobre todo en los romadizos y bronquitis.

Externamente. Flores u hojas. *Decocción,* 15 gramos para 500 gramos de agua en lociones, fomentos, baños, gargarismos, colirios, etc.



Malva silvestre.

El Secreto de la Hermosura Perpetua

por Charlotte Rouvier

La piel del rostro se cambia fácilmente.

Rubia o morocha.

El cutis pálido o rubio se echa a perder bien pronto, porque es muy fino y delgado, dice Lina Cavalieri, una de las más famosas bellezas contemporáneas. El moreno, en cambio, es cutis más grueso y, por eso, tiende a presentar un aspecto aceitoso.

Tanto para el uno como para el otro el mejor remedio consiste en el empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax") que, al absorber gradualmente, un poco todos los días, la piel gastada de la superficie, sin dañar en lo más mínimo el delicado y joven cutis que se halla debajo, termina por poner a este último de manifiesto, con lo que se consigue presentar ese exquisito sonrosado de la primera juventud, lo que equivale a rejuvenecer en 10 ó 15 años de edad. La cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, se aplica como si fuera cold-cream.



Un Anhelo Femenino: Un Nuevo Polvo de Belleza.

Desde hace ya varios años, los poseedores de la fórmula de la famosa cera mercolizada venían haciendo repetidos experimentos de carácter científico, con el fin de lograr la obtención de un polvo de belleza que pudiera usarse sin que entorpeciera la benéfica acción de la cera mercolizada y que, en cambio, propendiera a acrecentar los efectos de dicha cera en el proceso de renovación del cutis.

Finalmente, tras una larga serie de pruebas y ensayos, el éxito ha coronado tan meritorios esfuerzos, y, desde ahora, toda dama puede adquirir en cualquier parte el polvo de belleza de Dearborn, en sus tres tonos, Blanco, Rosado y Rachel, en la seguridad de que este polvo no habrá de estorbar el libre funcionamiento de los poros de la piel.

Para sonrosar el rostro.

Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol, la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expenda artículos de "toilette" puede obtenerse rubinol en polvo.

Para conseguir inmediatamente un cutis lozano, dotado de una perfecta y juvenil hermosura, basta hacerse un ligero masaje en la cara, empleando cera mercolizada, luego aplicarse el polvo de belleza de Dearborn, agregando, por último, un ligerísimo toque de rubinol en polvo, con lo que se logra un suave y sonrosado colorido natural.

Extirpación completa del vello.

Cómo quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer. Es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

UN PROTECTOR



El cliente. — Ya ve; yo protejo el sistema antiguo.
El cochero. — Sí... perque non cabe per la porta di un automóvile...

Los mayas, inventores matemáticos

Los indios mayas, antecesores de los aztecas, fueron probablemente los primeros hombres civilizados del mundo y desarrollaron el primer sistema de matemáticas. Esto es, por lo menos, la opinión del profesor A. L. Kroeber, de la sección de antropología de la Universidad de California, quien acaba de regresar a Barkeley después de algunos meses de excavaciones en la península de Yucatán.

Según el profesor Kroeber, la civilización maya data por lo menos de dos mil años antes de que se establecieran los primeros cálculos matemáticos tales como se les conoció en la India en el siglo V. Algunos hombres de ciencia creen que los mayas eran ya un pueblo civilizado cinco mil años antes de esa época.

Lo mismo que los griegos precedieron a los romanos, los mayas precedieron a los aztecas. Recientes descubrimientos de vajilla y de ruinas de pueblos muestran que de seiscientos a doscientos D. C. los mayas eran ya un pueblo altamente civilizado. Se cree, por consiguiente, que los mayas se movieron hacia el norte llevando su cultura a la meseta central donde se levantó la capital de Méjico.

Los anales de los aztecas son por lo menos anteriores en dos siglos a la llegada de los españoles. Esta comunidad indígena gobernaba tiránicamente a las tribus sometidas, arrancándoles el tributo con el cual habría de construír sus ciudades y monumentos.



— No sé lo que me pasa, doctor; en este tiempo frío tengo la nariz que parece un órgano, pero un órgano flojo, agotado...
— ¡Es claro! ¡El frío ataca siempre el órgano más débil!

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO

BUENOS AIRES:
Corrientes, 838.—Carlos Pellegrini, 79.
Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838

SOLICITE NUEVO CATALOGO Nº 26
NECESITAMOS AGENTES EN EL INTERIOR



MODELO 555 S

En cabritilla marrón y gamuza obscura. En cabritilla charolada, aplicaciones gamuza negra. En cabritilla negra, aplicaciones gamuza negra. En gamuza negra. En gamuza marrón. Tacos de 5½ y 3½

$ 14.90

MODELO 559 S

En cabritilla guinda clara. En cabritilla charolada. Taco 5½ únicamente.

$ 14.90



MODELO 551 S

En cabritilla marrón clara, combinado gamuza del mismo color. En cabritilla marrón obscura, combinado gamuza marrón obscura. En cabritilla charolada, combinado gamuza negra. En cabritilla negra, combinado gamuza negra. Taco 5½ únicamente.

$ 14.90



MODELO 562 S

En cabritilla charolada, talonera gamuza negra. En cabritilla charolada. En cabritilla negra. En gamuza negra. En cabritilla color obscura. Taco 5½ únicamente.

$ 14.90

MODELO 632 S

En anca de potro color. En anca de potro negro. Con cinco costuras. Doble suela.

$ 14.90





MODELO 634 S

En gun metal color. En gun metal negro. Con vira zebra fantasía. Doble suela.



$ 14.90





MODELO 623 S

En gun metal color, caña gabardina gris perla, beige claro, beige obscuro. En gun metal negro, caña gabardina gris perla, gris plomo, gris claro. En anca de potro color o negro, caña gabardina beige claro.

$ 14.90



MODELO 630 S

En gun metal negro, caña gabardina gris claro. En gun metal color, caña gabardina color canario. En gun metal color, caña gabardina color marrón claro.

$ 14.90

CASA EN ROSARIO: SAN MARTIN, 835

La Hormiga

Ahorcajado en un tallo seco,
Un gnomo anciano está desnudo.
La ropa la guardó en el hueco
De su bonete puntiagudo.

Sin temor de ser aplastada,
Con insolente desparpajo,
Va una hormiguita colorada
Sobre su piel de renacuajo.

Camina por la espalda, deja
La nuca, que es un mal sendero,
Y entra, pasando por la oreja,
En sus patillas de banquero.

Sin cosquilleos temerarios,
Sobre las hebras se desliza,
Porque los gnomos centenarios
Suelen usar barba postiza.

Sale, al fin, muy oronda, como
De su hormiguero, de la barba,
Y trepa a la nariz que el gnomo
Con el meñique se la escarba.

El viejo gnomo, incomodado,
La frunce a tiempo que ella fuga,
Pero una pata se ha quedado
Aprisionada en una arruga.

Resígnate, buena hormiguita;
Te va a comer, está segura;
Para ti no se necesita
Tener muy buena dentadura...





Nº 3007. — Hermosa GUITARRA en madera de nogal. Lindas voces. Artístico trabajo de mosaico en la tapa armónica. Buen encordado. La remitimos con un método "América" para aprender sin maestro y embalaje gratis, por el sensacional precio de..... $ 13.90

Nº 3004. — Preciosa GUITARRA "Boca de Estrella". El modelo que todos imitaron sin conseguir igualarlo. Triple filete alrededor de la tapa armónica. Puente y clavijas finas. La remitimos con buen encordado, método para aprender sin maestro y embalaje gratis, por sólo .... $ 30.—

OTROS MODELOS DE GUITARRAS HASTA $ 1000.— CATALOGO ILUSTRADO REMITIMOS GRATIS.

Nº 6012. — Magnífico ACORDEON de 8 bajos y 19 voces. Fuelle reforzado. Voces sonoras y armoniosas. Construcción sólida y esmerada. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, al increíble precio de........... $ 21.—

OFRECEMOS EN ACORDEONES EL MAS GRANDIOSO SURTIDO DESDE $ 18 HASTA $ 750. CATALOGO ILUSTRADO GRATIS.

CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Av. de MAYO 979
BUENOS AIRES

LA FIEBRE AMARILLA Y EL LIMON

Otro uso de esta fruta admirable



Muy probablemente nuestros lectores recuerdan que en ciertas regiones de éste y otros países vecinos donde, de tiempo en tiempo, hace su trágica aparición la fiebre amarilla, se ha usado con magnífico éxito, el jugo de limón como un coadyuvante del tratamiento general. Tanta fe tienen en él algunas personas, que lo emplean como único remedio y sostienen que no falla nunca. Por eso puede decirse que para nosotros es muy grata pero no sorprendente la noticia de que científicamente se haya comprobado ahora que el limón es un auxiliar terapéutico valiosísimo tratándose de ciertas enfermedades como resfriados, catarros, grippe, etc. Un médico tan respetable como el doctor Copeland (ex jefe del Departamento de Sanidad y actualmente Senador de los Estados Unidos) aconseja para cortar los resfriados un baño lo más caliente posible y cinco o seis vasos de limonada. Otros médicos de igual fama recomiendan tratamientos similares a base de limón, pero parece que lo que está dando los mejores resultados es el "Método Bayer" que consiste en tomar al acostarse dos tabletas de "Fenaspirina" (el famoso producto Bayer que, según recordarán nuestros lectores, fué el que salvó más vidas en el mundo entero durante la epidemia de influenza) y una limonada bien caliente. No hay que saber de medicina para comprender que la combinación de ese magnífico remedio con el efecto del limón, tiene que dar excelentes resultados. Las personas que ya han tenido ocasión de emplear este método, dicen que es admirable no sólo por lo sencillo y rápido, sino porque tiene la enorme ventaja de que no descompone el estómago como las preparaciones laxantes, ni atonta como la quinina.

La ternura

¿Habéis analizado alguna vez esta emoción que llamamos ternura? ¿Es alegre, es triste la ternura? ¿No parece más bien la ternura una semilla de sonrisas que da el fruto de una lágrima?

En el enternecimiento sentimos angustia, precisamente por aquello mismo que nos causa placer.

Así, la inocencia nos encanta porque se compone de simplicidad, pureza, insuspicacia, nativa benevolencia, noble credulidad. Mas precisamente estas cualidades nos dan pena porque la persona dueña de ellas será víctima de los dobles, impuros, suspicaces, malévolos y escépticos que pueblan la sociedad. La inocencia no nos entusiasma, la inocencia no nos enoja, la inocencia nos enternece.

Si os representamos la emoción como un volumen, yo diría que la ternura es por dentro placer y por fuera dolor.

Hay en el hombre muchas de estas emociones dobles, exquisitos sentimientos tornasolados.

La nostalgia, por ejemplo; en ella echamos de menos algo que un día gozamos; es el dolor de hallarnos enajenados del paisaje patrio que abrigó cándidamente nuestra infancia y dónde todo nos hacía mimosos guiños de nodriza; es el vacío efectivo que nos queda al vivir separados de aquella mujer tan bella y tan amada que oprimía nuestras pupilas con aquellas miradas tan largas, tan honradas, tan nuestras...

Mas al echar de menos estas realidades encantadoras, las traemos imaginariamente junto a nosotros, las revivimos, volvemos a notar sus perfecciones, sus delicadezas, sus delicias, y un sordo deleite va vertiéndose en nuestro espíritu.

El gesto de desolación con que añoramos el tiempo feliz, concluye en un gesto de vago placer alucinado. Al revés de la ternura es la nostalgia: hacia adentro dolor, y hacia afuera placer.

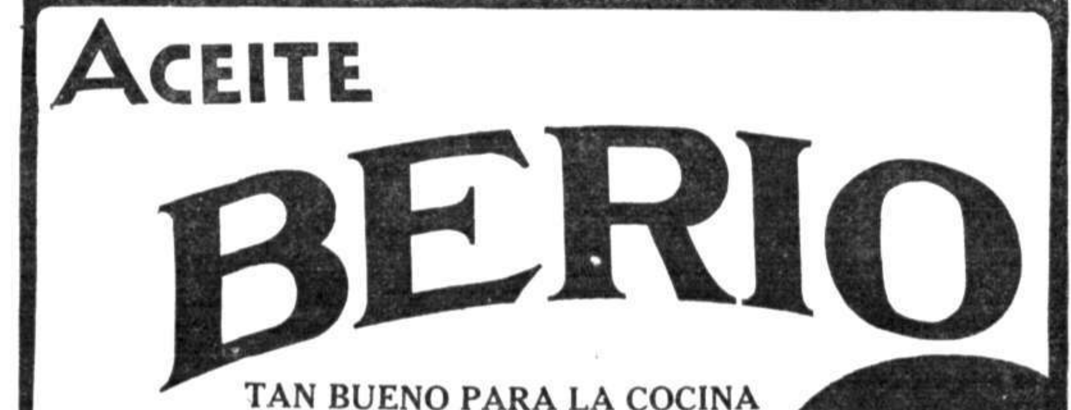
JOSE ORTEGA Y GASSET



LOS COMODOS ESCRITORIOS-PALOMARES

El jefe (de regreso de Mar del Plata). — ¿Y qué quiere decir esto?

El chico de la oficina. — Como algunos de los huecos de su escritorio estaban vacíos, puse palomas en ellos.



TAN BUENO PARA LA COCINA
COMO PARA ENSALADAS

PREMIOS EN EFECTIVO:
Al comprar una lata de Aceite FRATELLI BERIO reclame el cupón a su proveedor.

ACEITE COMESTIBLE
BERIO
PURO de OLIVA
EXTRA
UNICOS PRODUCTORES
FRATELLI BERIO
ONEGLIA (ITALIA)
IMPORTADO POR
ESCALADA Y CIA
BUENOS AIRES

Unicos Importadores: **ESCALADA & Cía.**

1170 - BARTOLOME MITRE - 1174

Casa Fundada en 1864

TELEFONOS: Unión Telefónica, 38 Mayo 2911 — Cooperativa Telefónica, Central, 133.

Páginas médicas

Los males de los pies

Callos y callosidades. — Los "juanetes". — Los "ojos de perdiz", "la uña encarnada"

Los callos y las callosidades son espesamientos del epidermis que se hace a su nivel duro, corneo, gris, sucio, insensible. Lo que entraña estos espesamientos casi siempre dolorosos, es una presión prolongada de la piel sobre una saliente huesosa, principalmente en la planta del pie o en la palma de la mano; son dolorosos en virtud del desarrollo, bajo el callo, de una bolsa serosa, susceptible de inflamarse. Algunas veces el callo afecta una disposición escamosa en capas, lo que le da (en la articulación del grueso ortejo) el nombre popular de juanete.

En el juanete, el punto de partida está casi siempre en la desviación hacia afuera del grueso ortejo, saliente frecuente en los descendientes de gotosos y de reumatismales, y mantenida por calzado mal hecho y muy puntiagudo. Ordinariamente se triunfa de las callosidades y de los juanetes por las aplicaciones de ácidos salicílicos y las aplicaciones de fuego con el termo-cauterio: es raro que se imponga una intervención quirúrgica siempre que no se deje agravar el mal por negligencia de tratamiento.

El callo es un espesamiento circunscrito del epidermis cuyas capas córneas se hunden poco a poco bajo forma de raíz o bajo las apariencias de un clavo (clavus), en la parte de la piel que anatónicamente se llama cuerpo mucoso. Doloroso a la presión, higrométrico, el callo es frecuente sobre todo en la articulación falango-falangiana del quinto ortejo. Cuando está situado entre dos ortejos se llama "ojo de perdiz", a causa de su aspecto deprimido en el centro, con bordes salientes.

"Si alguien, decía el gran Sydenham, emplea toda su vida en descubrir un especifico contra los callos, servirá meritoriamente al género humano".

Jamás hay que cortar los callos. Al principio se harán aplicaciones a partes iguales de tintura de yodo y de resorcina, después se les recubrirá con emplasto diaquillón. En el período avanzado se operará su destrucción, capa por capa, con un colodión:

Colodión elástico	45	gms.
Acido salicílico	4	„
Sublimado	1	„
Cloch de cocaína	0.50	„

Una gota mañana y noche durante seis dias; quitar en seguida en un baño de pies la costra formada y embadurnar con una capa de colodión. Si se llevan calzados anchos y bien hechos el tratamiento siempre es radical.

Es lo mismo para la uña encarnada; esta uña que entra en las carnes por efecto de la presión del calzado y de la costumbre nefasta de cortarla en redondo. Desde que aparece la triada de los síntomas (rubor, dolor a la marcha, inflamación de las carnes alrededor de la uña) es necesario hacer mañana y noche una aplicación de partes iguales de: tintura de áloes, tintura de opio y percloruro de hierro. Luego recubrir con un dedal de algodón. Este tratamiento no da resultado cuando la supuración se ha establecido: la operación se hace indispensable.

He aquí igualmente un tópico contra los callos, de Pierre Vigier: ácido salicílico; 1 gramo. Extracto de canabis indica: 50 gms. Alcohol a 90 grados 1 gramo. Eter a 62 gds. dos gramos y medio. Colodión elástico, 5 gramos. Mézclese en un frasco bien tapado. Cada dos dias, durante una semana, embadurnar la excrecencia con la ayuda de un pincel. Bien pronto el callo se quita fácilmente bajo la presión del dedo o con un baño de pies.





Señora: Recuerde esto siempre

Un postre que no cansa nunca, que satisface a todos los gustos, que produce en el paladar la deliciosa sensación de la fruta fresca y que tiene todas las condiciones nutritivas y saludables de ésta, es el

Dulce de Membrillo Especial Noel en latas de 1 kilo

hecho al estilo familiar con fruta elegida de la última cosecha y vendido en envases de cierre perfecto donde el dulce está a cubierto de los inconvenientes del que se despacha en pedazos.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 79 años



MADRE



UNA mañana recibí una tarjeta concebida en estos términos: "Ernesto L. Zamudio y señora participan a usted el nacimiento de su hijito José María ocurrido el veinte del corriente."

"Bueno, pensé, mis amigos no han perdido tiempo." Hacía menos de un año que se habían casado. Tenía ella dieciocho años. El veinticinco. Un casamiento de amor, de amor corriente en la manera de entender el amor: se gustaban, se convenían. Ambos eran, sino ricos, de familia acomodada. Pero ella, ¿era realmente una mujer? La recordaba yo en su vida íntima, aniñada, mimosa, rodeada de prolijos y exagerados cuidados. ¿Era buena? ¿Sabía sentir, pensar, querer, decidirse? Nadie la había puesto jamás a prueba. Vivía abandonada a sus comodidades, plegada a ellas, sin un solo deseo insatisfecho. La oí hablar una vez de su traje de novia como quien se refiriera a un chiche deseado. Pequeñas risitas acompañaban sus comentarios. Risitas finas, ligeras, parecidas a sus rizos.

Ahora meditaba yo en su trance materno y parecíame imposible que dentro de su cuerpo infantil, aquello tan serio, el hijo, hubiera anidado. Se me aparecía como en su noche de bodas, en que semejaba una muñeca de porcelana, con su aserrín en buen estado, y algo chocante era para mí imaginarla deformada por la pasión o el dolor.

Y releía la tarjeta comprobadora: "participan a usted el nacimiento de su hijo..." etc., etc.

Días después resolví irme a conocer la criatura. De paso me detuve en una tienda y adquirí una chuchería. Llegué a la casa a las once de la mañana.

Salieron a recibirme la madre y la abuela, dos excelentes señoras chapadas a la antigua.

La flamante madre dormía aún, descansando de las fatigas nocturnas.

Me hicieron pasar a la sala donde otras dos señoras, munidas de batitas y baberos, aguardaban el momento de conocer al recién nacido.

Después de los saludos corrientes, y como yo permaneciera silenciosa, la conversación de las damas volvió al tema de que trataban cuando yo entré.

— Pues ocurrió como se lo digo, (hablaba la abuela del niño) nos ha hecho pasar una vergüenza horrible. ¡Ah, la mal nacida! ¿Cómo no la íbamos a echar? Con sacrificio la habíamos criado...

Y como notara en mis ojos una pregunta me informó:

— Estoy hablando de Aurora, la muchacha de casa.

— ¿Tuvo un hijo? — pregunté por decir algo.

— Sí, aquí en casa. Pocos días antes que mi hija, y hemos pasado muy malos ratos, y ha sido el escándalo del barrio. Tuvo que intervenir la Asistencia. ¡Qué horror! ¡Qué escenas!

— Bueno, pero ni se acuerde más de eso, — agregó una visitante — todos los vecinos conocemos bien su casa, ¿qué culpa tienen ustedes de que un mal bicho se haya metido en ella?

— Hace dos días la vi por la calle. Está flaca como un perro.

— ¡Ah, si esas cuando están bien se buscan el mal!

—¡Y el hijo, a la cuna!

—Parece que no. El otro día llevaba el hijo en brazos.

—¿Por la calle? ¡Qué descarada!

—¿Y su chica? Me cuentan que fué muy guapa ¿no?

—¡Ay, pobrecita, lo que ha sufrido! Pero manita la animó mucho, porque yo no me atrevía.

— Lo que es yo — confirmó la abuela — no perdí el tino. Hacía tres días que se lo estaba sentenciando y nació a la misma hora que yo había calculado. También, ¡tanto cognac! La madama se enojaba: "deje tranquila a la señora", pero yo, que ya el café, que ya el licor, que ya la bolsa de agua caliente. ¡A mí para esas cosas! ¡He visto nacer a tantos!

—Y la verdad que mi yerno se ha portado. ¡Tan cariñoso, tan bueno! La ha llenado de regalos. ¡Y una de secarle las lágrimas!... Le estoy muy agradecida.

Y la conversación siguió girando alrededor de la noche del alumbramiento, con una prolijidad abrumadora de detalles.

A la media hora de espera, la joven, con su criatura en los brazos, apareció en la sala. Vestía un grueso batón obscuro de mal gusto, la cabellera revuelta, zapatillas de género, el vientre incomprensiblemente deforme, los senos abultados, la cara pálida, las manos amarillas y transparentes.

Y nos mostró el bultito cilíndrico que llevaba alzado.

El niño era una delicia. Había perdido ya el congestionado color de los bebés de pocos días: piel finísima, los ojos de un color acerado, indefinido, el cabello una pelusilla dorada, ligeramente ondulada.

Sin consideración alguna, las señoras visitantes estamparon bulliciosos besos en las mejillas de aquella pureza, y el bultito pasó de unos brazos a otros.

Entonces llegó el padre de la calle y vi en el hombre una profunda ternura.

Me quedé a almorzar. El niño dormía cuando nos sentamos a la mesa; pero a los pocos minutos empezó a llorar, primero despacio, luego con fuerza.

—Yo no lo alzo — dijo la madre, — lo voy a acostumbrar mal.

El niño se calló. Seguimos comiendo. El niño volvió a llorar. En ese momento servían a la madre una presa de pollo. Vi que la boquita pequeña y hermosa se aplicaba golosamente al ave asada. Del cuarto vecino llegaba, furioso ya, el llanto del niño. La "mamita", como llamaban a la bisabuela del infante, argumentaba que llorar desarrolla los pulmones. El padre había dejado de comer. Miró de reojo a su mujercita y la vió desnudando afanosamente un ala. Quiso disimular su impaciencia y lo consiguió unos momentos pero, al cabo, el instinto pudo más: se levantó y trajo al niño. Este, pequeño animal, al sentir el olor que delataba compañía, se calló. Hubo pequeñas frases de disgusto, opiniones de todas las señoras y silencio del padre, que siguió comiendo dificultosamente con su criatura en brazos.

Cuando la madre hubo terminado su presa, tomó al niño y lo llevó de nuevo a la cuna.

Un cortísimo silencio, y de nuevo el llanto angustioso, desesperado. Levantóse de nuevo la madre y volvió al instante. El niño se habaía callado.

—Lo he dado vuelta.

Pero a los pocos minutos el llanto recrudeció, más fuerte que nunca.

—Es que tiene hambre — opinó la abuela.

—No; si aun falta media hora para darle el pecho.

Y como no callara, la abuela fué a levantarlo. Siguió llorando. Pasó a los brazos de la mamita. Siguió llorando. Pasó a los del padre. Lloraba aún.

Por fin la madre tomó el bultito y resolvió irse al dormitorio a darle el pecho. Cuando entré mamaba aún, con los ojos cerrados. Mamaba con voluptuosidad, con glotonería; comprendí que su paladar experimentaba el primer placer ya.

Era bello de ver la dulce curva de la cabeza plasmada en el brazo materno.

La joven, con los ojos distraídos, me informaba de los regalos recibidos y su calidad, y, de vez en cuando, con un movimiento brusco, cambiaba al niño de seno. Se había dormido.

Entonces entró una señora amiga, recién llegada a la casa.

—¿Por qué no lo mudas delante de la señorita? ¡Está tan gordito! ¡Da gusto verlo!

Y la vanidad venció.

La madre tomó el fardito y lo puso en la cama; le quitó las ropas y lo libertó. Despertóse la criatura y se desperezó sin llorar.

Estaba sucio. Vi meter un algodón en una palangana de agua fría. Este algodón pasó al descuido por las nalgas.

En sus repliegues, un tono amarillo persistía aún. Vi poner talco, tapar todo, envolver, fajar. Una cinta se anudó con fuerza sobre las rodillas pequeñísimas.

—Está muy apretado — me permití decir.

—Es que si no se desfaja.

El niño empezó a llorar de nuevo. Le pusieron en la boca el pecho. Se durmió. Lo acostaron. Sobre la lujosa almohada la cabecita, rendida ahora, reposaba al fin en un profundo sueño.

Volvimos al comedor y la conversación giró sobre temas indiferentes. De vez en cuando tocaba, de paso, a la otra madre, que andaba por la calle con la criatura en los brazos, y volvía a las cosas de todos los días, vulgares, adocenadas, ligeras; conversación de gente feliz, tranquila, segura de que el mundo está bien hecho, el bienestar repartido, la justicia en manos de los hombres.



ALFONSINA STORNI

Los nombres de mujer

He aquí el curioso significado de algunos nombres, para entretenimiento de nuestras lectoras:

María, significa, rosa de Jericó.
Julia, deidad orgullosa.
Lolita, begonia perfumada.
Sofía, flor delicada.
Cristina, sueño dorado.
Leonor, lazo de flores.
Filomena, promesa y recuerdo.
Antonia, inquietud.
Hortensia, luz del alba.
Eloisa, amor eterno.
Isabel, delirios místicos.
Victoria, coronada.
Teresa, pasión.
Enriqueta, espíritu fuerte.
Olimpia, altivez.
Carmen, espina de una flor.
Carlota, escogida.
Avelina, inconstante.
Sarah, rosa del destierro.
Angela, ensueños de poeta.
Adela, virtud y simpatía.
Esther, estrella matutina.
Refugio, gracia espiritual.
Amanda, satisfacción.
Mercedes, amor de un día.
Aminta, dulzura.
Margarita, coquetería.
Camila, estrella polar.
Inés, no me olvides.
Rosario, martirio del alma.
Ofelia, caricia del cielo
Luisa, egoismo.
Pastora, deidad del campo.
Lucía, eco.
Elisa, irresistible.
Esmeralda, esperanza.
Francisca, recuerdo eterno.
Beatriz, aspiración celeste.
Adriana, música encantada.
Josefina, flor olorosa.
Natalia, risa y contento.
Tula, incomparable.
Anita, ilusión.
Adelina, sueño de amor.
Leticia, alegría.
Rosa, belleza casta.
Laura, inmortal.
Berta, fulgores de la mañana.
Guadalupe, riqueza del alma.
Amalia, flor silvestre.
Rafaela, fuego sagrado.
Luz, mensajera.
Emilia, espíritu ardiente.
Felicita, dicha soñada.
Edelmira, ambiciosa.
Joaquina, diosa de la juventud.
Ercilia, pasionaria.
Rita, hipocresía.
Virginia, idea de amor.
Clotilde, voluptuosa.
Clementina, mansa paloma.
Concha, gracia.
Lorenza, constancia.
Eladia, ambiciones de gloria.
Eleodora, locura.
Etelvina, sirena encantadora.
Soledad, consuelo del alma.
Fidelia, frivolidad.
Susana, castos melindres.
Paulina, desencanto.
Guillermina, perdición.
Vicenta, voz del cielo.
Margot, veleidosa.
Andreita, ternura.
Natividad, música de ángeles.
Jacinta, flor silvestre.
Quintina, fiebre amorosa.
Albertina, auras de la montaña.

Nombres que no significan nada: Juana, Ruperta, Nicolasa, Petrona, Genara, Jacoba y Pascuala.

Nombres que son un verdadero contrasentido, porque a veces, sus poseedoras, ni por asomo, tienen las cualidades que ellos denotan: Prudencia, Consuelo, Pía, Pura, Clara, Constancia, Felicidad y Justa.

Nombres inmodestos: Valentina, que significa, valiente; Dominga, dominante.



VANIDAD DESENGAÑADA

El perrito. — No sé de dónde me vino la idea de que tenía alas...

Flores del ingenio

EL PLACER DE SERVIR

Toda naturaleza es un anhelo de servir.

Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.

Donde hay un árbol que plantar, plántalo tú; donde hay un error que enmendar, enmiéndalo tú; donde hay un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú.

Sé el que apartó la piedra del camino, el odio de los corazones y las dificultades del problema.

Hay la alegría de ser sano y la de ser justo; pero hay, sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir.

¡Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender!

Que no te llamen solamente los trabajos fáciles. ¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!

Pero no caigas en el error de que sólo se hace mérito con los grandes trabajos; hay pequeños servicios: adornar una mesa, ordenar unos libros, peinar una niña.

Aquél es el que critica, éste es el que destruye; tú sé el que sirve.

El servir no es faena sólo de señores inferiores. Dios, que da el fruto y la luz, sirve. Pudiera llamársele así: el que sirve.

Y tiene sus ojos en nuestras manos y nos pregunta cada día:

¿Serviste hoy? ¿A quién? ¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

Gabriela Mistral

CANCION MATERNAL

Hijo mío, vamos río abajo por la existencia. Nuestras vidas habrán de separarse y nuestro amor se olvidará. ¿Qué te daría yo para que no te fueras? ¡Ay! ¿Pero seré tan tonta que intente comprarte el corazón con regalos?

Tu vida empieza: es largo tu camino; de un sorbo apuras el camino que te damos, y vuelves a irte corriendo del lado nuestro.

Tienes tus juegos y tus amigos y es natural que se te pase el tiempo sin pensar en nosotros.

¡Nuestra vejez, en cambio, es tan ociosa! ¡Tenemos tantas horas para contar los días que cayeron, y para amar en nuestro corazón lo que siempre se fué de nuestras manos! El río alegre rompe todos los diques y se va cantando. La montaña se queda y lo recuerda y lo sigue con su amor.

Mi canción te volverá con su música, hijo mío, como los tiernos brazos del amor. Te tocará en la frente cual un beso de bendiciones. Si estás solo, se sentará a tu lado y te hablará al oído; cuando estés entre la gente te cercará para alejarte de ella.

Mi canción, cual las dos alas de tus sueños, te llevará tu corazón hasta el fin de lo inefable. Cuando la negra noche se tienda en tu camino, mi canción será sobre tu cabeza como una estrella fiel. Se sentará en las niñas de tus ojos y guiará tu mirar al alma de las cosas.

Cuando mi voz enmudezca con la muerte, mi canción te seguirá hablando en tu corazón vivo.

Rabindranath Tagore



PRECAUCION

—Tiene muy lindo gusto, pero lo voy a hacer analizar.

—¡No, hombre! ¡No vaya a ser veneno!...



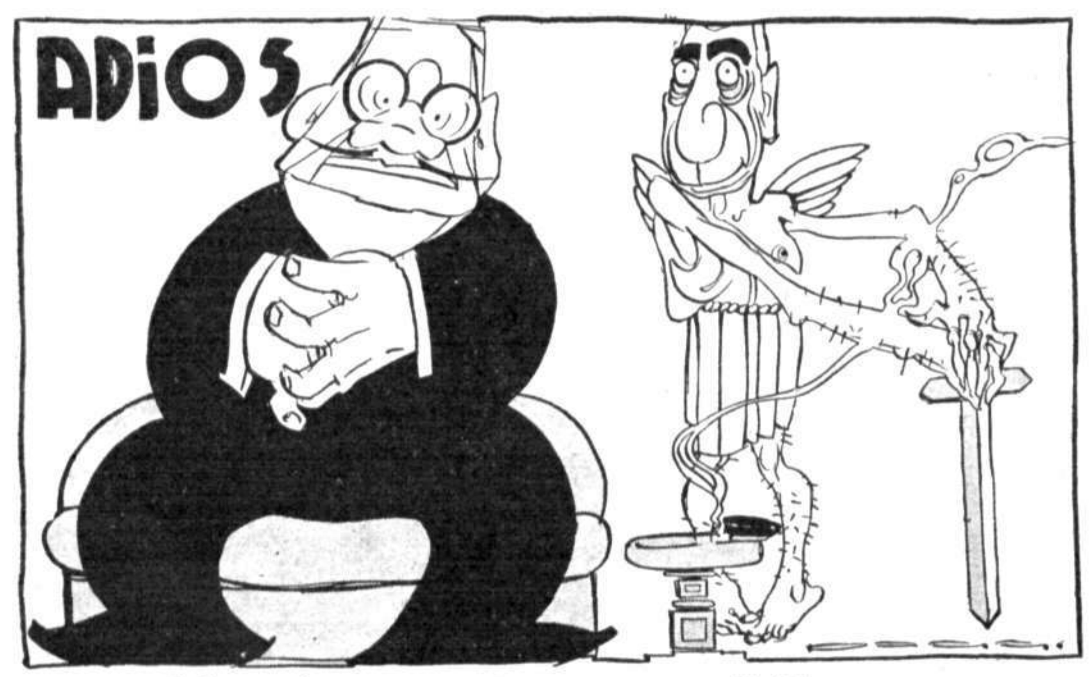
EL DELEITE DE SABOREAR

A usted no se le escapa la diferencia que hay entre comer un plato cualquiera y saborearlo: saborear equivale a gustar detenidamente.

Se saborea con delectación los platos bien preparados y ninguno puede estarlo si no se ha empleado un buen aceite.

El aceite fino por excelencia que le permitirá aquella fruición es el

Olio Sasso



— Todo se acaba —
dice Cantilo, malhumorado. —
¡Qué cosa triste! Me han suplantado.

¿Qué es la existencia?
¿No es una broma del Padre Eterno?
¿Qué es la esperanza? ¿Qué es el gobierno?

Mis partidarios
ven a Vergara con alegría.
¡Oh, qué espantosa filosofía!

Yo fuí benigno
con los discretos y los zoquetes.
Yo he sido el prócer de los banquetes.

Breve es la vida.
La vida es breve y es incolora.
¡Nadie me busca! ¡Nadie me llora!

La vida es sueño,
según la frase de un conceptista
que fué, de fijo, personalista.

Todo concluye,
todo termina, todo fenece.
¿Yo he fenecido? No me parece.

Sólo en Elpidio
veo un arcángel que me acompaña.
Hay pocos tipos de su calaña.

Otros, sin pena,
me huyen el cuerpo tranquilamente.
¡Qué poca gracia me hace esa gente!

Yo he dado puestos
a cien docenas de advenedizos
que ni me miran. ¡Qué olvidadizos!

Yo fuí en socorro
de los que estaban por desbandarse,
¡y que hoy me niegan sin inmutarse!

De los humanos
que al Hombre adoran nadie se fíe.
Ya he visto a Crotto que se sonríe.

Nada me admira,
nada me asombra, nada me pasma.
Yo, como Crotto, soy un fantasma.

Polvo impalpable,
blanca ceniza somos, señores,
los que hemos sido gobernadores.

¡Siento una angustia!
No estoy alegre, no estoy contento.
Soy un difunto, por el momento.

Pero me quedan
las ilusiones y el apetito.
Algo me dice que resucito.

No somos nada,
aun cuando afirmen los importunos:
"Por no ser nada triunfan algunos"

Corta es la vida,
pensamos todos con amargura.
Lo que se logra, ¡qué poco dura!

Nada hay eterno.
Ni los laureles, ni los millones,
ni las sabrosas gobernaciones.

No suponía
que mi existencia se prolongara
para ver esto, para Vergara.



DIBUJO DE POGGI

2º CONCURSO
ÑANDUTY
LA MAS CARA DE LAS YERBAS



SOLICITE
EL FOLLETO "ÑANDUTY"

OFERTA ESPECIAL
1 lata de 1 Kilo yerba "ÑANDUTY"
1 paquete 1 " " "
1 mate con boca de plata
1 bombilla de plata legítima

$6

Sres. E. MACKINNON & COELHO
Victoria Nº 2666 - Buenos Aires
Sírvanse remitir un surtido "ÑANDUTY" a cuyo fin acompaño giro postal por $ 6 %
Nombre..............................
Dirección..............................
Estación.................... F.C..........

La intelectualidad americana

Yo no creo, como Manuel Ugarte — y de esto he de escribir con extensión, — que las producciones literarias americanas, desde Méjico hasta la Argentina, se distingan por un exponente común — sea el que fuere, — que haga de ellas una unidad diferenciada de la unidad literaria española. Si yo distingo a un escritor americano de uno español, es por ciertas peculiaridades del lenguaje — y esto no siempre, — pero por peculiaridades también del lenguaje se distingue a un escritor andaluz de un gallego o vasco. No veo el carácter común de la literatura hispanoamericana en cuanto distinto del de la española.

Porque si allí hay influencia francesa, aquí también la hay y no pequeña, y no pocas veces la influencia francesa que en ciertos escritores americanos se nota es mediana y recibida de autores españoles.

Solemos decir por acá de ciertos escritores — en especial, peruanos, colombianos y mejicanos, — que nos parecen españoles; pero también decimos de algunos escritores españoles que nos parecen americanos.

Y si se va al fondo de este último juicio, es decir, de que digamos de ciertos escritores españoles que nos parecen americanos, se verá que estriba en su falta de contenido concreto y patriótico, en que parece no haber visitado su alma la tradición histórica española, en que no se les siente caldeados por las preocupaciones de nuestro pueblo.

El cosmopolitismo — lo he dicho muchas veces y habré de repetirlo muchas más — es el mayor enemigo de la universalización. El "Facundo" de Sarmiento será siempre más universal que cualquier novela americana en que se trate de pintar la vida del Egipto faraónico, de la Grecia de Pericles o de la Edad Media.

MIGUEL DE UNAMUNO



OLVIDO

Primer ladrón. — ¿Y para qué te vuelves?
Segundo. — Olvidé la ganzúa que tiene mi monograma...

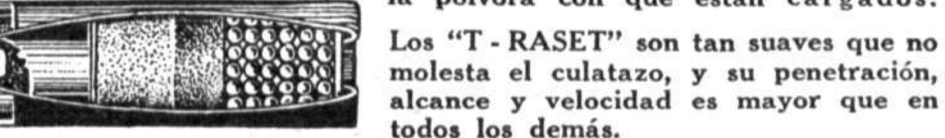




son los únicos que amortiguan el culatazo y el estampido.

COMPARELOS usted mismo con todos los cartuchos de las diferentes marcas y precios, que se venden en plaza, y constatará que ninguno posee esas características.

Los fuertes culatazos que conmocionan la cabeza, sacuden brutalmente el hombro y aturden, no demuestran que el cartucho sea más potente, sino que prueban la mala calidad de la pólvora con que están cargados.



Corte Seccional del “T-RASET”

Los “T - RASET” son tan suaves que no molesta el culatazo, y su penetración, alcance y velocidad es mayor que en todos los demás.

Para su satisfacción usted podrá hacer esas pruebas comparativas y obtendrá la confirmación de lo que nosotros le garantizamos.

Cartón morado impermeable. Refuerzo interno metálico. Taco engrasado. Munición templada. Pólvora sin humo laminada, fórmula exclusiva “T - RASET”.

Cartuchos “T-RASET”

CALIBRE 16.

El cien. . . . . $ 13.-

Se fabrican también en calibres 12-20-24 y 28



FIJESE

en el culote de los cartuchos y compruebe que lleva la marca

“T - R A S E T”

estampada.

casa
Carlos Rasetti

(FUNDADA EN 1857)
SARMIENTO esq MAIPU
BUENOS AIRES

F.C. RASETTI & Cía
SUCESORES

El elogio de las feas

Un gran poeta portugués ha cantado, no a la mujer bella, sino a la fea. Y la fea, vista por él, resulta en el fondo más bella. Escuchad las razones sutiles de Augusto de Castro:

Creed en mis palabras: las amables mujeres de este mundo son las feas. No son las mujeres más bellas las que han inspirado las más grandes pasiones de que habla la historia sentimental de la humanidad.

Inés de Castro no era bella. La divina Laura no era más que una criatura vulgarmente insinuante. Leed a diario en la prensa la crónica de los sucesos pasionales y de los suicidios por amor; es muy raro que la mujer que ocasiona por desesperación el suicidio sea una belleza en el sentido estétito que afecta a esta palabra.

Muchas veces el retrato sorprende por la vulgaridad de las lineas y otras muchas desconcierta por la incorrección.

En las circunstancias ordinarias de la vida y en presencia de episodios amorosos ocurridos en torno nuestro, todos hemos tenido un encogimiento de hombros, diciendo:

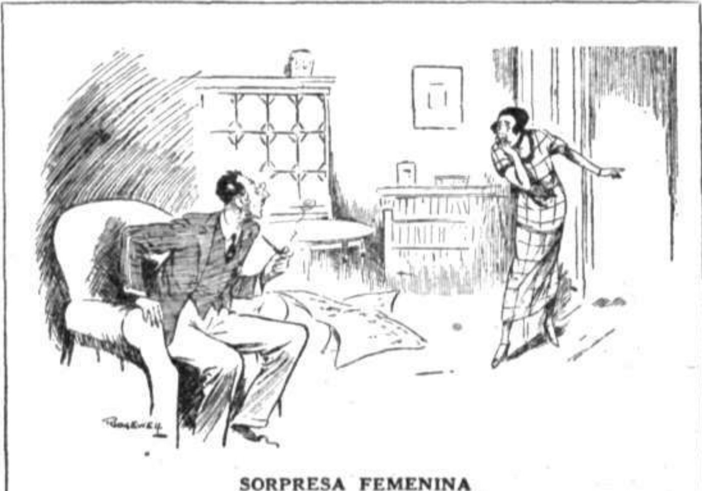
"¡No sé de qué se ha enamorado!"

Camilo, con su inmensa intuición del alma humana, al descubrirnos la Teresa de "Amor de perdición", no la pinta bella.

D'Annunzio dice de la Hipólita de "Triunfo de la Muerte": "Materialmente no tiene ninguna belleza."

La mujer bella tiene casi siempre el defecto de saber que lo es. El espejo y la vanidad son los grandes enemigos de la belleza femenina. La mujer bella, cuando dirige alguna mirada, cuando sonrie, cuando ama, tiene siempre el aire magnífico de la que hace una concesión. El amor no se entrega; se ofrece como un don

¡Oh! ¡Las mujeres feas! ¡Las que son siempre feas! Porque las que son más que eso, no son mujeres sino criaturas desprovistas de sexo, de las que no se habla siquiera.



SORPRESA FEMENINA

—¡Ay, Jorge! Acaba de suceder algo horrible. ¿Te acuerdas de la trampa que trajiste ayer? ¡Pues hay una rata dentro!


Ezequiel Callejo, Tres Arroyos (F. C. S.). Perito en Dinamos y Motores.


Luis Novelli, 63 - 37 y 38, Los Hornos (La Plata). Tenedor de Libros.


P. L. Brochero, Giacaglie, 282 (Córdoba). Perito en Dinamos y Motores.


Manuel J. Diaz, Ing. La Corona (Concepción). Instalador de Luz y Timbres Eléctricos.


D. Cicero, D. Huincul (Neuquen). Tenedor de Libros.


Argimiro Cuenllas, Ing. White (F. C. S.). Tenedor de Libros.


F. Sentina, L. Paiva (Santa Fe). Maquinista Ferroviario.


Vicente Hermosilla, Saráchaga, 4890 (Buenos Aires). Auxiliar de Contabilidad.


Juan B. Merlo, Acevedo, 742 (Buenos Aires). Tenedor de Libros.


Juan Diana, Piñeyro (Avellaneda). Tenedor de Libros.


José Contissa, San Gregorio (Santa Fe). Ingeniero de Ferrocarriles.


Tomás Fernández, Tres Arroyos (F. C. S.). Perito en Dinamos y Motores.

LOS QUE TRIUNFAN POR SU ESFUERZO

Como usted en este momento, los señores cuyas fotografías publicamos, vieron hace algunos meses los retratos de otras personas que, gracias a su voluntad, ayudada por las Escuelas Internacionales, habían resuelto su porvenir.

Algunos de ellos, quizá la mayoría, estarían en las mismas o parecidas circunstancias que usted hoy se encuentra. Quizá vacilaron, pero su decisión de acudir a nuestra Institución los salvó. Y son varios centenares, los que anualmente adquieren la capacidad necesaria para triunfar. ¿Por qué no ser usted uno de ellos?

Hay cursos de gran porvenir, que pueden terminarse en 12, 14 o 16 meses.

Nuestros métodos tienen la ventaja de que no hay que salir del propio hogar, ni abandonar su actual ocupación, si tiene que trabajar para vivir.

Las Escuelas Internacionales gozan de merecido prestigio, pues tienen la experiencia de 35 años, en la enseñanza por correspondencia, y atienden al alumno hasta la definitiva terminación del estudio.

Nada importa, para empezar, la edad, la distancia, ni la instrucción actual, nuestra colaboración tiene para todos igual eficacia.

Visítenos o envíe el cupón y habrá dado un paso importante para resolver su porvenir.


Gregorio Hikawezick, Colonia Alvear Oeste. Tenedor de Libros.

Hortensio Beratarvide, Trinidad (Uruguay). Taquígrafo.

He aquí algunos de los 90 cursos que están a su alcance:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Mecano - Taquígrafo. **VAPOR Y ELECTRICIDAD:** Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Alumbrado y Tracción Eléctricas. **INGENIERIA CIVIL:** Ingeniero de Ferrocarriles, Topógrafo. **MECANICA:** Ingeniero Mecánico, Constructor de Máquinas, Jefe de Taller Mecánico, Conductor de Automóviles. **IDIOMAS:** Inglés y Francés.



Reconocidas por las grandes Empresas Industriales y Comerciales del país y del mundo entero.

Enviamos gratis nuestra revista LA TENACIDAD a quien la solicite.

ESCUELAS INTERNACIONALES

(International Correspondence Schools)
Avenida de MAYO, 1396 — Buenos Aires
Edificio de la Unión Popular Católica Argentina
Scranton - Nueva York - París - Londres - Madrid - Habana.

Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
Localidad y F. C. . . . .
Interesado por el curso. . . . .
. . . . C. C. 4442.



La hilacha del traje de smoking

Un golpe de fortuna eleva a un hombre a enormes cumbres, como también, por contradicción, lo hunde en simas insospechadas. Carlos hizo esta reflexión, mirándose minuciosamente en el pequeño espejo de su dormitorio, mientras repasaba por el rostro la maquinita de afeitar. Aquella noche era la definitiva y le había costado mucho hallar el traje de smoking con que presentarse en el baile de los Quijano, los señores elegantes del barrio, que, teniendo auto, una o dos veces al año permitíanse la democrática hazaña de cruzar la calle, de vereda a vereda, a pie, inclinando la cabeza con aire confundido. Allí estaba la hermosa prenda, colgadita del respaldo de la silla, brillando al contacto de la luz del foco eléctrico. Las solapas de seda, suaves y perfectas, daban una sensación de abundancia, de poderío, de chic. Aun, en el ojal, permanecía prendido un botoncillo diminuto, azul en esmalte, salpicado de minúsculas estrellitas. Carlos, tarareando el motivo de moda, espolvoreóse las mejillas, se alisó las cejas, y ajustándose la corbata, púsose el smoking con el gesto de un caballero que no tiene apresuramientos y a quien la portera no le exhibe, inútilmente, los recibos del alquiler de una pieza empotrada en el obscuro quinto piso de una casa de departamentos donde no existe ascensor. El joven se sintió transformado al verse así, bellamente esculpido en la linda silueta de un gentleman, con la pechera fulgurante, ancha, decorada por la perla falsa que encontrara en el tranvía. ¡Y el botón caprichoso, como hecho a cincel! Dábale el aspecto de arrogancia de esos condes y marqueses que salen en las operetas, con música de valses danubianos y pasos de baile, iluminados por las candilejas con destellos artificiales. La tela le apretó el talle, ciñéndolo con la misma presión de una mujer enamorada, y entonces su olfato descubrió la huella sutil de esencias embriagadoras, mezcladas a hedor de buen tabaco habano. ¡En cuánta orgía estupenda, entre risas de mujeres, burbujas de champaña, besos delirantes, habría estado aquel soberbio smoking! ¡A qué ser vibrando de deseos, teniendo en sus manos el dinero nuevecito, que es el que no mancha las carteras de cuero de Rusia de los potentados, infundiría calor con sus forros primorosos! ¡Se imaginó ser él quien, dueño de tan mágico indumento, apoyaba contra las solapas radiosas la cabecita de biscuit de una deidad de pupilas inquietas y soñadoras! Metió la diestra en el bolsillo, y encontrando un ancho guante, varonil, calzóselo. ¡La ilusión era completa!

Horas después, Carlos, con su linda estampa atlética, correcto en la línea del pantalón franjeado, recorría los salones de los Quijano, con desenvuelta apostura. Aquel muchacho pálido y nervioso, que todos conocían como el repórter más bohemio del rotativo matutino, ofrecíase con contornos inesperados. Algunos concurrentes que ignoraban su nombre, sorprendidos por el botón esmaltado, empeñábanse en indagar el nombre del personaje que distinguíase por un distintivo incógnito. A alguien ocurriósele decir que Carlos era un príncipe "de paso" en la ciudad, con nombre supuesto, rumor que, saltando de boca en boca, fué a rebotar en los oídos del señor Quijano.

—¡Vaya una ocurrencia! ¡Si es muy pobre! ¡No tiene en qué caerse muerto! Le insinué que viniera, suponiendo que le faltaba ropa. ¡Se ha vestido merced a alguna persona generosa o a algún difunto!

Entre los compases de la orquesta y la danza, el smoking había asaltado el ánimo de Carlos en locos anhelos de triunfo.

—Tú eres joven y buen mozo; tienes sangre que hierve como lava; úsame, obedece a mis dictados. Un smoking es algo eterno por el recuerdo que deja; vive un momento, falazmente, goza y se desfleca en





miseranda agonía. Escucha el tintineo alegre y de verbena que hago latir en tu corazón...

Carlos se contemplaba en las grandes lunas de Venecia, con el mismo entusiasmo que Narciso en lago cristalino.

Y con la enervante Delia, la hija menor de los Quijano, bailó el tango con frenesí. Delia tenía unos ojos como los remolinos que garabatea el mar en la calma de canícula; de un tono verde, tornadizo e inexplicable, que incitaban a echarse dentro de ellos en seguimiento de un misterio sin nombre. En brazos de Carlos, ella estremecía su cuerpo con ondulaciones sinuosas, remedo de las combas de las olas. Presintió que el smoking, con su línea estupenda, con las solapas empapadas de perfume masculino, adentrábase en el alma de Delia, antes que sus palabras, sus ideas, sus fantasías. En una vuelta del tango, las naricillas de la frágil muñeca de nervios potentes para las excitaciones sensitivas, hundiéronse en el paño del smoking, con la rapidez de la mariposa que otea el polen en la flor y vuela de nuevo.

—¡Ay! — exclamó. — Me desvanecí un segundo.

Siguió bailando, dejándose llevar como pluma leve en la cresta del viento sensual. Pero en el teñido arrebolado de sus pómulos, emergió un goce medular, cuya onda concluía en los labios finos, abiertos en sonrisa húmeda de ternura y deseo. El smoking, escondido entre unas plantas de helechos, cantó la romanza de amor en la pasión de Delia; con frases desconocidas para él, en lenguaje que inflamaba la llama de su arrebato, Carlos sedujo a la estatua de carne rosa que, estrechadita a su maravilloso smoking, suspiraba con trino de torcaza...

Al ir a besarse, como los ríos se unen en la confluencia, sobre la solapa izquierda, precisamente, del lado del botón azul esmalte, descendió una hilacha enorme, tortuosa, reptando con ondulaciones de víbora. De blanca que era, tomó un color sangriento y enroscóse en el cuello de Delia. Carlos dióle un tirón y la hilacha dejó en la adorable garganta de la niña rastro cárdeno... Después, se disolvió en una pincelada de sombra.

Ya de regreso a su habitación, en la madrugada tranquila de la urbe dormilona, Carlos sacóse el smoking y mimosamente lo colgó en la silla. Lozano, con su impecable coquetería, quedó con las mangas extendidas. Sobre la solapa, bajo el botón enigmático, imprimíase un trazo de rouge, y en el ojal, enredado en nudo firme, un mechón de cabellos rubios. Delia toda entera en las dos señales.

Carlos durmió soñando en la belleza de aquella virgen estremecida, incomparable...

—Un golpe de fortuna... — murmuraba.

ENCÁRGUESE usted de esa información. Lord Burlintong ha sido asesinado en la estancia "La Cortadera". No escatime esfuerzo...

Esta orden la recibió Carlos, en la redacción de "La Energía", la misma tarde en que habíase levantado de descansar de la fiesta en el palacio de los Quijano. Sin tiempo para otra cosa, corrió hacia el Retiro y metióse en el tren que tomaba el ramal del establecimiento. Cuatro horas más tarde, el joven, en el escritorio del mayordomo, departía con el juez ansiosamente. Lord Burlintong era un excéntrico que escondía algún drama de su existencia en la pampa, en la soledad silvestre, entre tupidas arboledas. En Inglaterra su fama de amador extendíase de ámbito en ámbito, en aventuras inverosímiles. Soterrada su juventud, jamás habló con alguien en "La Cortadera", ni recibió a nadie, ni reveló el secreto de su destierro.

—Cenaba — añadió el juez — en traje de smoking de última moda. Se halló el cadáver sentado, en la mesa, en paños menores. Alrededor del cuello tenía una cuerda de hilo, con que fué muerto, y a la que le faltaban varias hilachas. En toda la casa no hay rastros ni señales de violencia o robo. El sirviente, muy anciano, hallábase bajo la acción del narcótico. Ha perdido la memoria...

—¿Y esas ropas? — interrogó vivazmente el periodista.

—No se encontraron, ni papeles, ni documentos... Se sabe que el lord usaba un botón glorioso, el concedido a los héroes singulares de la guerra, que, según este telegrama, era de azul en esmalte, con el símbolo de varias estrellas.

Carlos ya iba a gritarle al juez que él poseía el smoking trágico, a tiempo de asomar a su mente el recuerdo de Delia. Conteniéndose, terminó la entrevista, y ultimando la encuesta con las fotografías de rigor, volvióse a Buenos Aires. Mil pensamientos confusos, multitud de conjeturas le atenacearon. Su ocurrencia de tentar un golpe de fortuna en el corazón de la heredera de los Quijano lo colocaba en la disyuntiva: su deber o su amor.

—¡Ven a mi lado, pero con ese smoking inimitable, que te queda tan bien!

¡Y él, haciendo un sacrificio, procuró complacer a su Delia, adquiriéndolo del ropavejero de la calle Libertad!

La crónica que Carlos escribió en "La Energía" fué de éxito sensacional. Asombró a sus compañeros, que lo tenían por un repórter de mala muerte. En algunos pasajes, su estilo, de ordinario vulgar y pesado, se volatilizaba con toques tiernos y novelescos. El director lo llamó y, mirándolo sobre las gafas, mientras esgrimía en el puño el cortapapel, le dijo con esa ironía despiadada que era su característica:

—Supongo que la "nota" sobre el crimen de Burlintong es suya. Si usted mantiene la primicia y el interés por una semana, lo nombro jefe de la sección. Canastín está ya muy viejo; es un gacetillero antediluviano.

Al retirarse, el director añadió:

—¡Sería un triunfo del diario que usted descubriera el paradero del smoking!

Presentóse nítido el conflicto. Por azar del destino, él poseía allí, en su desván, el smoking completo y flamante del lord, alquilado al buhonero, y después convertido en propiedad por una suma de poca monta. Nerviosamente se puso a examinarlo del derecho y revés, con afanosa mirada. ¿Y aquella hilacha de sangre que rozara el albo cuello de Delia? La creyó ver flotando en una flecha de sol, en cruz. El no era supersticioso, pero cierto vago temor le dejaba perplejo. Si descubriese al judío como vendedor de la prenda, la pista para atrapar al criminal abriríase de pronto, permitiéndole obtener la más ruidosa victoria periodística. Correr tras del delincuente, someterlo a sus garras, reportearlo y después ponerlo bajo la acción de la justicia, fijaba el índice de su en-



cumbramiento en el diario, el final de su medianía, de las bromas de redacción, quizás el futuro ascenso a director de noticias, árbitro de todo y de todos en el organismo sensible de "La Energía".

Desde otro punto de su raciocinio, se alineaban las pupilas de Delia, su boca de mieles, su cuerpo promisor, su sólida hijuela. Ella insistía siempre en que Carlos llevara puesto, en el teatro, en el cine, en las visitas fugaces que el señor Quijano comentaba con enojo, el smoking encantador.

—Durante nuestro noviazgo deseo que estés a mi lado así, de etiqueta. ¡Quedas precioso, rico mío!

Durante una quincena, él agotó el tema. Ya el crimen de la estancia "La Cortadera", "el horrible asesinato de lord Burlintong", no agotaba las ediciones, y otros sucesos reemplazábanlo en la avidez del público, acuciado por la vorágine. El proceso investigador languideció, y cierta noche Carlos presentó al secretario unos originales con este título:

Son infructuosas las pesquisas para hallar la pista de los asesinos del lord...

El secretario, con malhumor y entredientes, exclamó:

—¡Déjese de fiambres, che! ¡Hágase cargo del movimiento de vapores!

¡El movimiento de vapores! ¡Era inaudito; lo rebajaban de categoría!

En su habitación, con la cabeza entre las manos, engolfóse en meditaciones, al cabo de las cuales no hallaba un fin práctico para rehabilitar su rápido encumbramiento profesional. El botón, dentro de un plato, con su esmalte azul y las estrellitas resaltantes, surgía como esperanza. Con sólo envolver el pantalón, el chaleco y el saco-smoking, trasladarse a lo del ropavejero, escarbar la huella fresca del presunto y raro vendedor del terno, se apoderaría de un rastro estupendo, cuyo beneficio en fama y progreso económico resultábale halagador. La sorpresa del jefe de policía, de los lectores, de sus colegas, asumiría proporciones inauditas cuando exhibiera el traje con el botón comprobatorio e irrefutable y la ropa del muerto. Decidido, íbase a echar escaleras abajo con el paquete bajo el brazo. Llamaron a la puerta. Una sirvientilla traía recado de Delia.

"Esta noche te espero en el Colón. No faltes. Papá no irá. Nos acompañará mamá. — Tu toda, Delia."

No concurrir al palco de Quijano equivalía a una ruptura. Las líneas de su prometida variaron sus proyectos.

Al segundo acto, Carlos descorrió la pesada cortina rosa del palco y saludó a Delia y a su mamá. Jamás la joven se ofrecía a su admiración en tan magnífico esplendor, y un deslumbramiento pasional le hizo olvidar el teatro, la escena, la concurrencia, el mundo entero. Imploraba a Delia un juramento, en la penumbra, mientras la orquesta desgranábase en un motivo sentimentalísimo de Puccini, y sintió sobre el hombro la presión de una mano:

—Deseo conversar con usted. Será un instante, señorita — dijo alguien en voz baja pero imperativa.

Carlos levantóse automáticamente. Oyóse un murmullo, y después, nada. Carlos no volvió esa noche ni las otras que siguieron.

DELIA, aspirando en un pequeño frasquito de sales, se examinaba en el espejo las cejas renegridas.

—¡Delia! ¡Lee "La Energía"!

Quijano irrumpió en el toilette.

—¡Carlos está detenido y complicado en el crimen del lord!

—¡Imposible, papá!

Por respuesta, Quijano recitó con tono trágico:

"La pesquisa para dar con los autores del asesinato de lord Burlintong ha tomado un giro extraordinario. El inspector Valverde sorprendió en el coliseo aristocrático a un joven que se titulaba periodista, vistiendo el smoking de la víctima. Pudo constatar el detalle, por haber descubierto en el ojal el botón de esmalte. Se nos ha rogado reserva sobre los pormenores de la investigación, pero hemos obtenido un dato: bajo la solapa del smoking se hallaron algunas hilachas ensangrentadas, que se presume sean restos de la tela con que fuera ahorcado el lord. Felicitamos al comisario Valverde, etc..."

Delia lanzó un grito, llevándose las manos al cuello.

—¡La hilacha!

Aun experimentó la sensación áspera de un roce incomprensible y aterrador.

—¿No te avisé que ese mozo se vestía con ropas de difuntos? — remató el señor Quijano, acariciando a su hija.

Como pólvora viboreó el asunto en la cosmópolis. Carlos, incomunicado, naufragaba en conjeturas. El comisario Valverde lo interrogó a cada hora, preguntándole por los cómplices.

—¡Si lo compré en la calle Libertad!

Los diarios, en la sugestión de los hábiles trabajos de Valverde, detective de fuste, agotaron sus titulares, sus magines fantásticos.

Una tarde el juez llamó a Carlos.

—¡Está usted libre! ¡Acompáñeme a la ropavejería!

VEINTICUATRO horas después, "La Energía", en cuatro páginas nutridas, con la firma de Carlos, revelaba el crimen perpetrado por una girl, abandonada en Londres por lord Burlintong. Ella habíalo sorprendido en "La Cortadera" cenando, y parte de su venganza consistió en hurtarle ese smoking, con el que la sedujera en el lejano departamento de la urbe británica. La girl, convicta y confesa, permanecía como una estatua en su prisión del Palacio de Justicia.

—¿Y las hilachas?

—¡Son de este pañuelo! — respondió la joven, rubia como el trigo.

Entregó al juez un trozo de género con manchas rojas que esfumaban un escudo bordado sobre fondo azul.

ESTA es la razón por la cual Carlos se casó ayer con Delia Quijano, de saco, democráticamente, sin etiqueta en la indumentaria.

Nunca más se pondrá un smoking, aunque proceda de la misma catedral de los sastres: Londres.

—¡Y, sin embargo, qué lindo estabas con el del lord! — murmura su novia, recién casadita, con una luz nueva en el iris y una infinita emoción de dulce dicha en el alma...



M A N U E L   M A R I A   O L I V E R



He leído hace largos años un libro admirable, cuyas páginas son un breviario de sabiduría, de justicia y de amor intenso, pero figura también en ellas la fuerza misteriosa de la fatalidad... (1) y recuerdo ¡tantas veces! una de aquellas páginas, cuyos conceptos quisiera evocar ahora — aproximadamente siquiera — a propósito de un romance sentimental, cuyo primer capítulo se refiere a los misteriosos designios del destino. Dice el maestro ilustre que cuando pronunciamos la palabra *destino* parece que evocáramos alguna fuerza sombría, ineludible... Porque en lo más hondo del pensamiento humano la palabra fatídica parece indicarnos el camino que nos conduce a la muerte; la muerte presentida en el porvenir, y la sombra que ella proyecta sobre toda nuestra vida. *No hay hombre que rehuya su destino,* se dice generalmente cavilando en la fatalidad que acecha al viajero en un recodo del camino... pero cuando el viajero va al encuentro de la dicha, nadie habla entonces del Destino, ¡o se le menciona como a un Dios distinto! Tampoco hacemos alto en aquel encuentro inesperado, pero feliz; sólo en la desdicha es cuando se evoca al destino... Si el viajero halla en su peregrinación el fulgor de belleza que deslumbre sus pupilas, un destello de amor que ilumine su corazón, nadie recuerda entonces esa fuerza misteriosa o del destino, sin tener en cuenta tampoco que una sonrisa luminosa puede ser tan trascendental para nuestra dicha, como puede serlo para nuestra desventura, una herida sangrienta en el corazón...

Carecemos, pues, de ecuanimidad al deslindar la dicha de los designios del destino. Hoy, como en tantas ocasiones, las causas más insignificantes al parecer dan la razón al maestro ilustre; el destino ha entretejido una vez más los hilos de existencias que parecían tan distantes, a pesar de los vínculos de parentesco; una vez más, los destellos luminosos de los hilos de oro diseñarán sobre el cáñamo opaco que forma la trama de nuestras vidas las flores maravillosas de una aventura sentimental.

Cuenta, pues, la crónica mundana, la aventura de un simpático joven que fuera mandado a correr tierras, tal como los príncipes de los cuentos legendarios... Debía de correr mundo para complacer al jefe de su hogar, que le juzgaba demasiado joven para formar el propio nido, a pesar de haber conquistado ya el título de abogado. Alto, de fina silueta, y afeitado — como es de rigor — lleva un nombre muy original: su apellido compuesto, une, al de origen británico, muy difundido en nuestra alta sociedad, uno de los nombres que evocan toda una tradición de abolengo y opulencia en la Argentina. Cuenta, pues, el comentario, que el joven abogado se embarcó dócilmente rumbo al Viejo Mundo, en compañía de un amigo; pero que desde un principio la travesía le pareció de una monotonía desesperante, sin duda porque se hallaba en un ambiente al que era ajeno en absoluto, puesto que el pasaje era en su totalidad desconocido para él, y tanto nuestro héroe como su acompañante consideraron seriamente el proyecto de desembarcar en Río de Janeiro y esperar allí el paso de otro barco que pudiera ofrecerles alguna perspectiva de sociabilidad...

No hay ser humano que rehuya su destino, digamos con el poeta-filósofo(al ver al joven viajero que va al encuentro de la dicha... Subsanados los inconvenientes del caso, la crónica cuenta cómo se incorporó el joven que habría de correr el mundo para olvidar ensueños de la primera juventud, al círculo aristocrático congregado en aquel barco, y cómo fueron deslumbradas sus pupilas por el fulgor de la mirada de una figura femenina cuya belleza soberana une la arrogancia de la porteña de abolengo, con el encanto de la mujer francesa... Heredera de un nombre ilustre en el foro y en la política de nuestra patria, hereda también por su ascendencia materna la belleza tradicional de una familia, cuyo nombre llena largos y sombríos años de nuestra vida nacional; pero el recuerdo de la bondad y la belleza de las matronas que llevaron ese nombre se ha ido transmitiendo como un legado luminoso, a través de las generaciones...

Y la jovencita del dulce nombre que vuelve al hogar transplantado desde hace largos años, allí en aquel "doux pays de France", ha conquistado en los días de la travesía al joven que debía conocer el mundo antes de pensar en construír el propio nido: el Destino se ha encargado esta vez de entretejer los hilos de dos existencias que parecían destinadas a alejarse, sin tener la oportunidad de conocerse.

¡No deslindemos, pues, la dicha, de los misteriosos designios del destino!

Se refiere también el comentario del momento a una primicia sentimental de singular interés, porque se trata de una atrayente figura juvenil, cuya preciosa silueta y la originalidad que exterioriza en su atavío y hasta en sus modalidades la han hecho destacarse siempre durante su brillante actuación mundana, que sólo ha sido interrumpida por duelos de familia. Su nombre evoca una *claridad* que ella justifica, por su carácter abierto y decidido: su apellido, compuesto, une dos tradiciones de alcurnia y opulencia dentro de la sociedad argentina. El interesante candidato, que es todo un buen mozo, de arrogante figura y tipo moreno, pertenece como ella al círculo más aristocrático: como muchos criollos de abolengo, ha elegido la vida de estanciero... Lleva el mismo nombre del heredero de un trono, de uno de los príncipes que visitaran recientemente la Argentina.

La dama duende.

Abril de 1925.

(1) Maurice Maeterlinck, "La Sagese et la Destinée".

CLARO DE LUNA

Un leve ritmo musical que ondea
en el silencio de esta noche clara,
abre, tal una flor, en mis recuerdos,
la sutil armonía de tus gracias.

No puedo imaginarme tu silueta
de rubio encanto juvenil nimbada,
sino allí, junto al piano que sonríe
bajo los mimos de tus manos blancas.

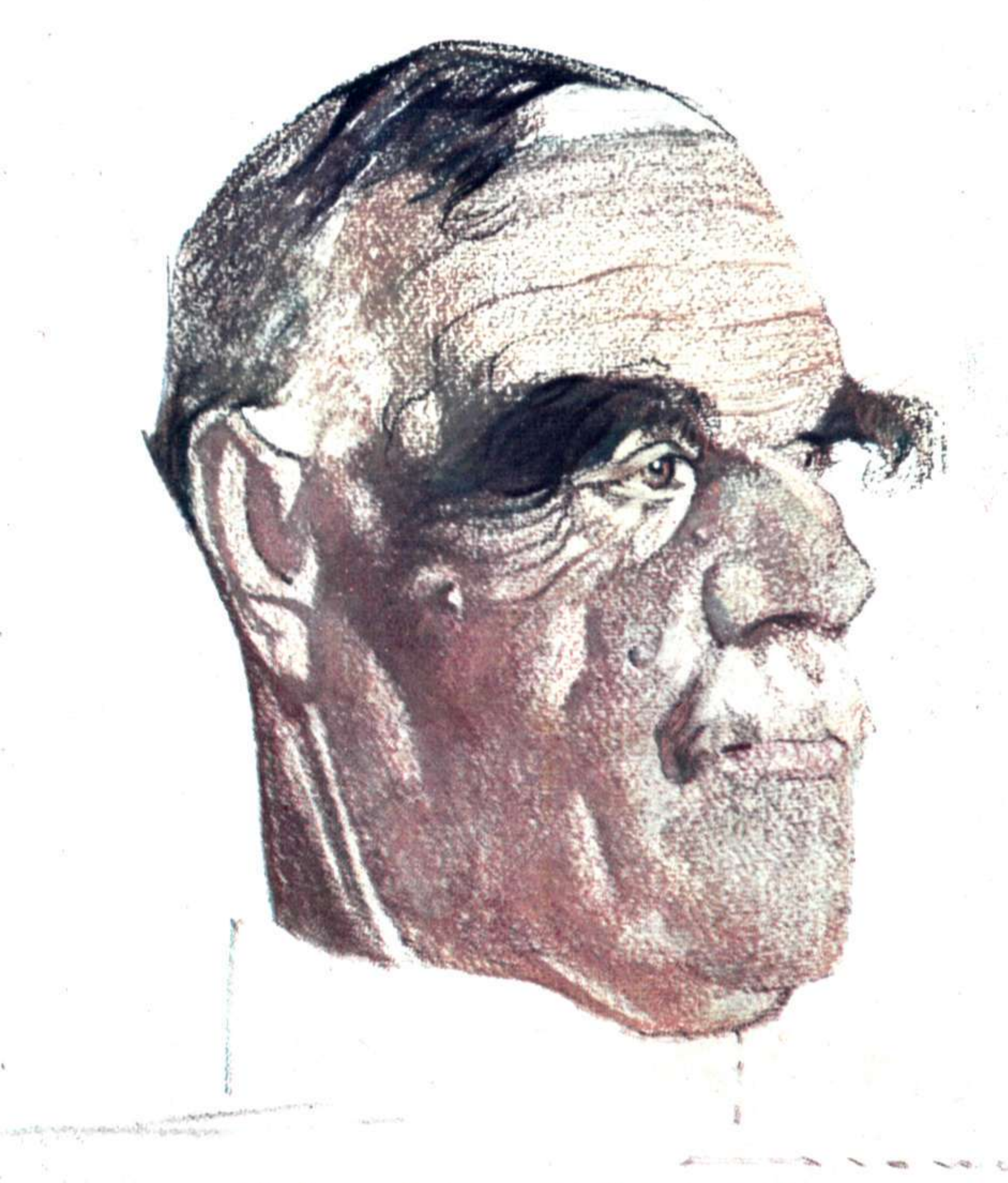
¡Eres la imagen de las horas idas,
novia perfecta de mi edad romántica,
cuando el encanto de vivir nacía
de una ilusión, un verso, una mirada!...

Hoy distantes marchamos por la vida,
tú, a golpes de dolor, yo a golpes de hacha,
por senderos opuestos de la ruta
que nos pintó una tarde la esperanza.

Sólo en las horas que el recuerdo amable
en son de fiesta nos alumbra el alma,
vagas sombras de amor, nos encontramos
en los jardines de las rosas pálidas...

RAUL GABRIEL GAUNA


PARFUMERIE
L.T. PIVER
PARIS
Los
Polvos de Tocador
FLORAMYE
Y
POMPEÏA
Son exquisitamente finos y perfumados.
PRECIO DE LA CAJA:
$ 2.00
En los tonos
BLANCO
RACHEL
y
ROSA
L.T. PIVER
LOTION
LE TRÈFLE
Incarnat
L.T. PIVER
PARIS
NUESTRAS
LOCIONES
POR SUS GRADOS DE ALCOHOL Y SUS PERFUMES MAS FINOS Y VARIADOS
REEMPLAZAN VENTAJOSAMENTE A LAS AGUAS DE COLONIA.
PRECIO DEL FRASCO:
$ 2.70



CARAS Y CARETAS

AÑO XXIX — BUENOS AIRES, 1º DE MAYO DE 1926 — Nº 1439

FIGURAS DE ACTUALIDAD

El mariscal del ejército británico sir Williams Robertson, honroso huésped de la Argentina.

Por ALONSO



SEÑORA

María T. Moreno Carabassa de Lozica

FOTO DE FRANS VAN RIEL



UNA TERTULIA AMENA. — De izquierda a derecha: El escritor y filósofo doctor José M. Ramos Mejía, el diputado santafecino doctor Ramón Lucero, el general Alberto Capdevila, el doctor Federico Texo, el letrado y latinista doctor Osvaldo Magnasco, el cónsul argentino en Suiza don Leopoldo Díaz, el pintor Arturo Méndez Texo y el comodoro Rivadavia, todos pendientes de las sabrosas ocurrencias del primero de la derecha, el periodista y proveedor de chistes don Florencio Madero. Foto tomada en octubre de 1902.

DE NUESTRO ARCHIVO
RECORDANDO el PASADO



CUANDO PRIMO DE RIVERA ERA CORONEL. — Hace 16 años casi justos que el entonces coronel del regimiento de Wad-Ras, Primo de Rivera, al hacer compras en el zoco de Yemaa, fué sorprendido por el objetivo de nuestro corresponsal.



JEAN JAURES, PASEANDO POR FLORIDA.— Durante su visita a Buenos Aires, en 1911, se pudo ver al ilustre sociólogo y famoso leader de los socialistas franceses, paseando solo y casi desconocido por las calles céntricas de nuestra metrópoli.

NORTEAMÉRICA · INGLATERRA



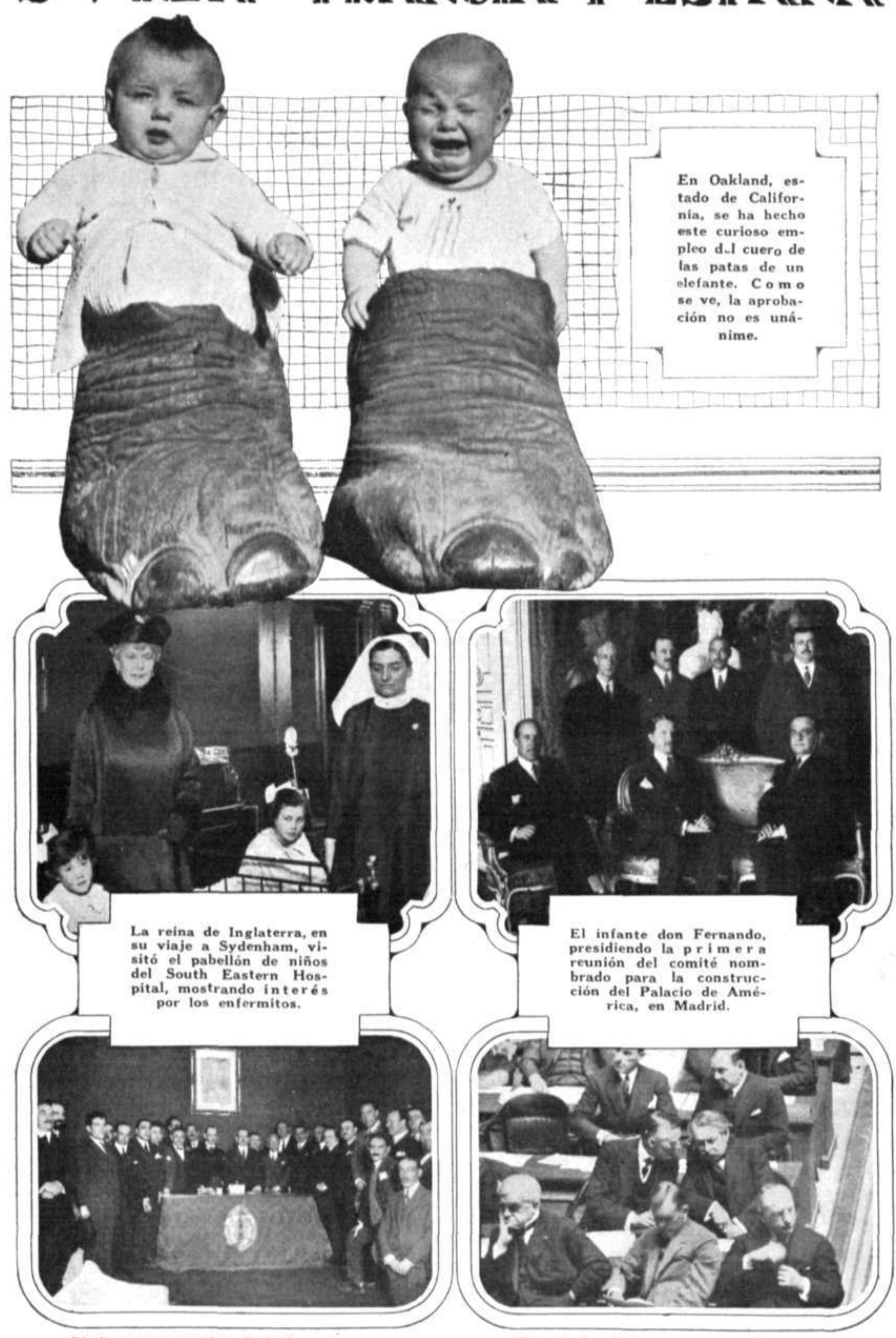
Enlace de miss Gweneth Evan Jones con Mr. Thomas A. Cook, en Norfolk. Fué un extraordinario acontecimiento de carácter social al que concurrieron más de 3.000 invitados, entre los que figuraba lo mejor de la sociedad británica.

En el reciente aniversario de San Agustín (Florida) se llevó a cabo un gran festival, con la representación de la fundación de la ciudad, en la que tomó parte este grupo de actrices yanquis interpretando el papel de bellezas españolas.

Las cacerías en Inglaterra conservan su tradicional sabor. Una partida preparada en la residencia de Mr. Baldwin, con la jauría pronta para entrar en acción.

Salida de los exvotos de la catedral de Saint Maló para la tradicional procesión que realizan los bretones antes de ir a Terranova a la pesca del bacalao.

SVIZA · FRANCIA Y ESPAÑA



En Oakland, estado de California, se ha hecho este curioso empleo del cuero de las patas de un elefante. Como se ve, la aprobación no es unánime.

La reina de Inglaterra, en su viaje a Sydenham, visitó el pabellón de niños del South Eastern Hospital, mostrando interés por los enfermitos.

El infante don Fernando, presidiendo la primera reunión del comité nombrado para la construcción del Palacio de América, en Madrid.

El director argentino de bellas artes en la Exposición de Sevilla, don Martín Noel, en el acto de la inauguración de la primera sección de El Hogar de la Raza.

Una de las últimas y memorables asambleas de la Liga de las Naciones. El objetivo sorprendió una conversación reservada entre sir Chamberlain y M. Briand.

LOS PRISIONEROS del ZOO

De "anthos", flor, y "ops", ojo, le viene el nombre al antílope, famoso animal de formas esbeltas. La gallarda figura del antílope acuático, que es el que hoy nos ocupa, le convierte en el "árbiter elegantiórum" del género, abundantísimo en variadas especies no siempre elegantes... Todas ellas son originarias del viejo continente africano, a excepción de dos que viven en América del Norte. En nuestra América se desconoce al antílope, a pesar de que hay quien asegura que en Brasil se han encontrado en algunas cuevas restos fósiles de este animal; lo cual sería un indicio más, nada despreciable por cierto, de que en remotísimas edades América y Africa formaron un solo continente. El antílope es ágil y veloz. Vive en manadas numerosas, donde los pastos son tiernos, jugosos y abundantes, bajo la vigilancia de un macho avizor que da la señal de alarma al menor asomo de peligro. Su extremada timidez le hace inofensivo por completo, no obstante su poderosa cornamenta, que le presta cierto aspecto amenazador e imponente. Para la defensa, más confía el antílope en sus remos que en sus cuernos. Es fácilmente domesticable, y los egipcios se servían de ellos para algunos menesteres, aunque, seguramente, no les sacaron gran provecho a causa de su timidez ya mencionada. A veces, lector incauto, nuestra timidez suele salvarnos de peligros incontables... Es lo que le pasó al antílope... Y perdona la comparación.

C. E. M.

Foto de Vargas Machuca





El gran manojo. Muchas vidas se sostienen por este manojo global que las hincha y levanta.

Los globitos, ensueño de los niños

BUENOS Aires, o mejor dicho, los nenes porteños evaporan, gastan, pierden y destruyen más de 35.000 globos mensualmente. Según los informes que me dan los fabricantes y las tiendas que obsequian con globitos a los niños de sus clientes, hay una predilección marcadísima por parte del público hacia esa clase de regalos, que, se ha demostrado, son preferidos a los juguetes de lata, cartón y "papier". El antecedente se presenta como síntoma sugestivo de una psicología, y de una tendencia cuya clasificación bien podría caer en lo irónico, si el fenómeno viniese de la gente adulta y no de los niños, como viene; o cabría igualmente dentro de las más grandiosas acepciones artísticas. Es el caso real y tangible que la gran capital gasta más de mil globitos

El psicólogo de la "globada", que de todo hace por satisfacer los anhelos infantiles.

diariamente. Globos de gomita; inflados de gas, como una plastificación de aquel dicho popular que define de un solo rasgo el embuste, la trapisonda, el enredo, cuando se dice: *¡Son globos, amigo; esos son globos!* En puridad de verdad, la afición infantil casi es una enorme risotada que continuamente nos recuerda nuestras complicaciones; nuestros *globos* políticos, científicos, literarios, sociales, financieros, académicos, etc. Toda una variada y multicolor *globería* con que vamos echando adelante la peña del vivir, adosando, entre verdad y verdad, y

SANTIAGO FUSTER



Muestrario ambulante que ofrece grandes dificultades a la elección.

Tipos de indiscutible popularidad "global".

Inflando ilusiones para otros niños que las recogerán, y entre cuyas manos también se harán humo...

entre llanto y burlas, un *globo*. Unas veces, por no ser inferiores a la comunidad. Otras, por defensa y sarcasmo. Y de esta manera, parodiando la escena de la venta en que se daban de palos Sancho, la Maritornes, el rato, el ventero y don Quijote; mas entretiene sobremanera pasar de mano en mano el *globo* de las novedades, de los éxitos soñados aunque irreales; de las ganancias calculadas, aunque no realizadas; de las venturas embellecidas por dentro del ánimo, mas afeadas en la verdad. Vivimos pasando de mano en mano el manojo de globos.

C A S T R E S O Y



El hombre, en todas las edades, gusta de los globitos de goma o de astucia.

Un alto en el paseo, para escoger.

Fotos de Baldisserotto.

El gordo Roderick, famoso en Springfield, cuenta los segundos a Johnny Webb, de 17 años de edad y 300 kilos de peso, que ha sido puesto knock out por su hermanita Mary, de 14 bien llevadas primaveras y 203 ks. de peso.



Precioso sombrero de satén negro adornado con un *finísimo* velo del mismo color. Modelo bello y sobrio.



Las amazonas Anna Styes y Doris Smith, acariciando a dos llamas en el circo de *Ringling Brothers* y Barnum and Bailey, que ha debutado en el famoso Madison Square.



Nuevo modelo de zapatos de creación norteamericana, en cuya confección entra el brocado más regio.



Sencillo y elegante sombrero negro para paseo, hecho en paja de Milán y adornado con un pompón.



Sombreros viejos en cabezas nuevas. Modelos del año 1780, paseados en *Oakland, California*, por dos jóvenes elegantes. Fueron recibidos con mucho aplauso.



CARAS Y CARETAS

ALBVM DE ARTISTAS

May Mc. Avoy

NACIO en Nueva York, y aunque ignoramos la fecha exacta, basta verla a May para saberla jovencita. Tiene los ojos azules y el cabello castaño, feliz consorcio natural, sin artificialidades, que la hace encantadoramente bella. Se inició en una película de propaganda azucarera y, como era de esperarse, su trabajo no pasó inadvertido para cierto director precavido y avizor, que la contrató inmediatamente para otros papeles de más importancia y más en consonancia con sus aptitudes. Su magnífica interpretación de la película "Tommy sentimental" la elevó a la categoría de estrella. No era una estrella más, sino todo un temperamento de artista que comenzaba a codearse con el gran público. Desde entonces, su desempeño ha ido perfeccionándose. Bien es verdad que May tiene una figura gentilísima que encanta desde el primer momento a los espectadores. En escena es siempre una tierna mujercita que sabe poner un encanto especial en sus ojos azules. Se identifica pronto con el público. Su labor, sin grandes complicaciones psicológicas, llega fácilmente al corazón del espectador. Ir a ver una película de May, significa pasar un rato agradabilísimo, lo cual no siempre sucede ni con todas las películas ni con todas las artistas.

DIARIO DE SESIONES

CÁMARA DE DIPUTADOS



Adaro, Esteban P.
Albarracín, Belisario
Alcorta, Víctor
Aldazábal, Máximo
Alfonso, Felipe S.
Alvarado, Manuel Ramón
Alvarado, Manuel Rómulo
Alvarez, José Luis
Amadeo y Videla D.
Andreis, Fernando de
Aráoz, Miguel A.
Arce, José
Barbich, M. José
Bard, Leopoldo
Bausch, Daniel
Beguiristain, Manuel
Belisle, Ricardo
Bertotto, José G.
Bordabehere, Enzo
Bottinelli, Juan B.
Bunge, Augusto
Bréard, Eugenio E.
Cáceres, Enrique L.
Cafferata, Juan F.
Canale, Pedro
Carballo, Raúl
Carbone, Luis A.
Castellanos, José D.
Castro, Juan B.
Ceballos, Rodolfo
Claros, Ernesto
Coca, Joaquín
Correa, Francisco E.
Correa, José A.
Davel, Ricardo J.
De Miguel, Benito
Dickmann, Adolfo
Dickmann, Enrique
Duffy, Eduardo N.
Emparanza, Francisco
Ferreyra, Andrés (hijo)
Fiorillo, Juan F.
Fonrouge, Guillermo
Francioni, Isaac
Garayalde, José M.

Newel, Claudio L.
Olaso, Ezequiel S.
Oyhanarte, Raúl F.
Pena, José L.
Peña, Manuel
Pérez Leirós, Francisco
Pinto, Manuel (hijo)
Pintos, Angel
Quirós, Herminio J.
Rapallini, Martín
Remedi, Juan F.
Revol, Pedro
Rodríguez, Alfredo
...
Torre, Lisandro de la
Trucco, Rómulo B.
Uriburu, Francisco
Vásquez, Juan Carlos
Verduga, José M.
Zurueta, Tomás

Gancedo, Alejandro (hijo)
...tti, J. Agustín
...lerci, Luis
Herráiz, Pascual
Lloveras, Ventura
Martínez, Francisco V.
...iguez, Edgardo J.
...a, Alejandro E.
...a, Ernesto E.
Pastor, Reinaldo A.
Patrón Costas, Néstor
Poggi, Juan F.
Romero Day, Franck
Ruiz, Manuel S.
Vergara, Valentín
Walther, Adolfo

Con aviso:

Ceballos, Mariano P.
Gallardo, Manuel
Gómez, Víctor M.
Gschwind, Otto C.
Rinci, Roberto J.

Sin aviso:

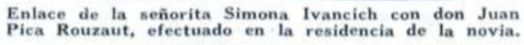
...z Hayes, Justo
...hástegui, José A.
...ló, Alberto
..., Ernesto C.
... Miguel P.
...o, Manuel F.
...spe, Ignacio R.
..., Joaquín
...nas, José H.
..., Oscar C.
...as, Luciano F.
...o, Rodolfo (hijo)
...rell, Juan A.
... Solano
Rueda, Pablo A.
Sánchez Elía, Angel
Sánchez Loria, Horacio
Sánchez Sorondo, M. G.
Toledo, Antonio B.
Vega, Abraham de la

PROLOGO PARLAMENTARIO

SE INICIA LA FUSION

CARICATURA DE MACAYA





Enlace de la señorita Simona Ivancich con don Juan Pica Rouzaut, efectuado en la residencia de la novia.



Enlace de la señorita Isabel Delpino Tellería con el doctor Juan Manuel González, en casa de la contrayente.



Demostración al periodista doctor Silva Aleta, ofrecida por la sociedad Unione e Benevolenza, como reconocimiento por los servicios prestados en su calidad de miembro de la comisión directiva.



Fabricantes italianos que concurrieron a la Exposición Internacional, antes del banquete que les dió la Cámara Italiana en el local del Jockey Club.



Demostración organizada por la Bolsa de Comercio en honor del periodista don Miguel Angel Fulle, con motivo de su traslado al diario "La Nación".

UNA · INTERVIÚ · A · LA · SEÑORA DEL · MINISTRO · DEL · INTERIOR

DOÑA MARIA LUISA KRAUSE BRUM DE TAMBORINI ENSALZA EL SENTIMIENTO DE LA FEMINIDAD



La feminidad es belleza, la feminidad es candor y es dulzura, la feminidad debe ser siempre nuestro escudo de armas y es el atributo que más engrandece a la mujer... Así expresa su sentimiento, sentada en un sillón de la salita japonesa de su mansión, doña María Luisa Krause Brum de Tamborini, esposa del ministro del Interior. Nuestra gentil interlocutora habla con sinceridad, dice lo que siente y expresa sus sentimientos con tanta delicadeza y con tanta sencillez, que en toda ella se refleja el eterno femenino de su espíritu exquisito... Y como la conversación ya gira en torno de las ambiciones de orden político, de las mujeres que se adaptan a la vida del menos femenino de los siglos, le preguntamos:

—¿No sería una satisfacción para usted ver a sus compatriotas femeninos haciendo vibrar la solemnidad de nuestro Congreso con su palabra reivindicadora de los tan mentados derechos de la mujer?...

—Como cosa curiosa—nos responde entonces—sería una nueva faz pintoresca de la vida de nuestro pueblo; pero como doctrina, no. He sostenido siempre que la mujer tiene una misión suficientemente grande, noble y de responsabilidad demarcada dentro de su trayectoria por la vida...

—Entonces, señora, usted es decididamente conservadora... en sus ideales...

—En este caso creo que lo será usted también.

¿Qué efecto le causaría un hombre que fregara, cocinara, lavara los pañales de su hijo y temblara ante el temor de que no estuviera la comida lista a la hora en que la mujer regresara de su trabajo, apurada y sudorosa, para salir nuevamente y continuar sus tareas de "amo" del hogar?...

La señora de Tamborini es una apóstol de la feminidad. En todos los pormenores de su mansión se adivina el detalle que sólo sabe imprimir la mano delicada y habilidosa de la mujer...

—¿Y su opinión respecto de la mujer que trabaja y de la mujer que estudia? — le preguntamos entonces.

—La mujer que trabaja—nos dice—para llenar las necesidades del hogar, ante mis ojos se ennoblece y se crea una aureola de santidad. La que estudia, también es digna de consideración, pues la cultura y la ilustración son complementos necesarios para el embellecimiento del espíritu.

Por intermedio de Caras y Caretas, la revista gentil un cariñoso augurio en el sentido de que la mujer argentina, llegue, a un grado sumo de cultura y de elevación intelectual y moral

María Luisa Kammerbrunn de Tamborini

— Sin embargo, en este sentido posiblemente aun resta mucho que hacer...

— Quizás sí, pero hoy en día la mujer se preocupa mucho de su preparación cultural. Dentro de esta faz incluyo también la formación moral del espíritu, como medio de obtener mujeres de verdad, que pueden ser fuertes puntales de la organización y prosperidad del hogar.

—¿Y cómo cree usted que se puede llegar a este punto culminante del perfeccionamiento?

La señora de Tamborini piensa, y responde:

— Allanando las dificultades, abriendo nuevas sendas y facilitando a la joven estudiosa y aspirante los medios para poder realizar esas idealidades que viven hoy latentemente en el alma de la mujer...

Nuestra gentil interlocutora conoce bien las modalidades de la mujer argentina, sus ambiciones, sus características y sus anhelos, y considera que ello, dentro de su feminidad, es un factor importantísimo para el orden y engrandecimiento de la familia.

Sus sentimientos delicados y humanitarios vibran cuando hablamos de las muchas necesidades de orden social, imperantes en el ambiente, y especialmente en lo que se relaciona con la protección a la mujer y al niño...

— Felizmente — nos dice entonces, — en nuestro país la obra de protección a la mujer y al niño está bien encaminada, pero creo que aun debería hacerse más, para transformar en hombres sanos y de provecho los muchos niños que vagan y que se encuentran expuestos a una vida de vicio en los malos caminos que les tientan y atraen constantemente en su marcha por la vida...

—¿En qué forma, a su juicio, sería posible completar esa obra de preparación moral de nuestra niñez? — le preguntamos.

Ella entonces piensa brevemente y nos responde:

— Creando escuelas modelos destinadas exclusivamente a la formación del carácter de los seres que están en las puertas de la desorientación que acarrea la vida. Escuelas que creen hábitos sanos y a cada uno preparen definitivamente para la lucha futura; pero con preferencia a aquellos niños que carecen de padres capaces de orientarlos con el amor y con el ejemplo...

La señora de Tamborini piensa, con nosotros, que el Gobierno podría ser el gran tutor de esta niñez olvidada. Entonces le preguntamos:

—¿No cree usted que las esposas de los hombres de gobierno podrían ser las consejeras de sus esposos en estos asuntos sociales de gran trascendencia para la vida del futuro?...

— Posiblemente — nos dice. — Si las esposas de los miembros del Ejecutivo Nacional colaboraran de común acuerdo en estos asuntos de orden social, se podrían obtener resultados magníficos...

—¿Algo así como un Consejo Femenino de Ministros?...

Ella sonríe, y después responde:

— Usted lo ha dicho; ¿acaso un Consejo de Ministras no sería quien más a conciencia pudiera orientar estos problemas que tienen tanto de sentimental?... Pero habría que dar el primer paso, y créame que estoy segura de que nosotras, en este caso, podríamos ser muy buenas consejeras...

A esta altura de la conversación tratamos de inquirir algunos detalles personales de la dama gentil... Un hermoso gato de Angora se desliza suavemente sobre las alfombras, mientras ella responde amabilísima a nuestras preguntas, que quizás ya pecan de una extrema curiosidad...

La señora de Tamborini ama, más que nada, la vida del hogar. Borda, es amiga de la música, y uno de sus placeres predilectos es visitar las salas donde se exhiben cuadros de pintores de renombre o de hombres inteligentes que se inician en la vida del arte. El cinematógrafo no la seduce; pero, en cambio, el buen teatro la encanta: Camila Quiroga es su actriz predilecta; concurre a los conciertos de los grandes artistas, y nos confiesa que sus días más felices son aquellos en que su esposo triunfa u obtiene algún éxito de resonancia...

Como hemos abusado de tanta gentileza, nos permitimos entonces una última pregunta, como ella, enteramente femenina.

—¿Qué opinión tiene usted de la melena?...

Ella sonríe, mira a su señorita hermana Dora, que participa de la conversación, y moviendo su cabecita graciosamente, deja ver su rizada melenita, mientras nos dice:

—¿Qué otra respuesta puedo dar a su pregunta?...



Ernesto E. de la Fuente

En honor del Embajador del Brasil



En el salón Imperio del Jockey Club se realizó el banquete organizado en honor del doctor Pedro de Toledo, embajador del país hermano, con motivo de su próxima partida de ésta. Hicieron acto de presencia los ministros de Guerra, Marina e Instrucción Pública, y un núcleo de destacadas personalidades de nuestros círculos sociales y diplomáticos.

N O T A S D E

Señora de Iribarne, con su hija Eva y la señorita Amalia Fez.

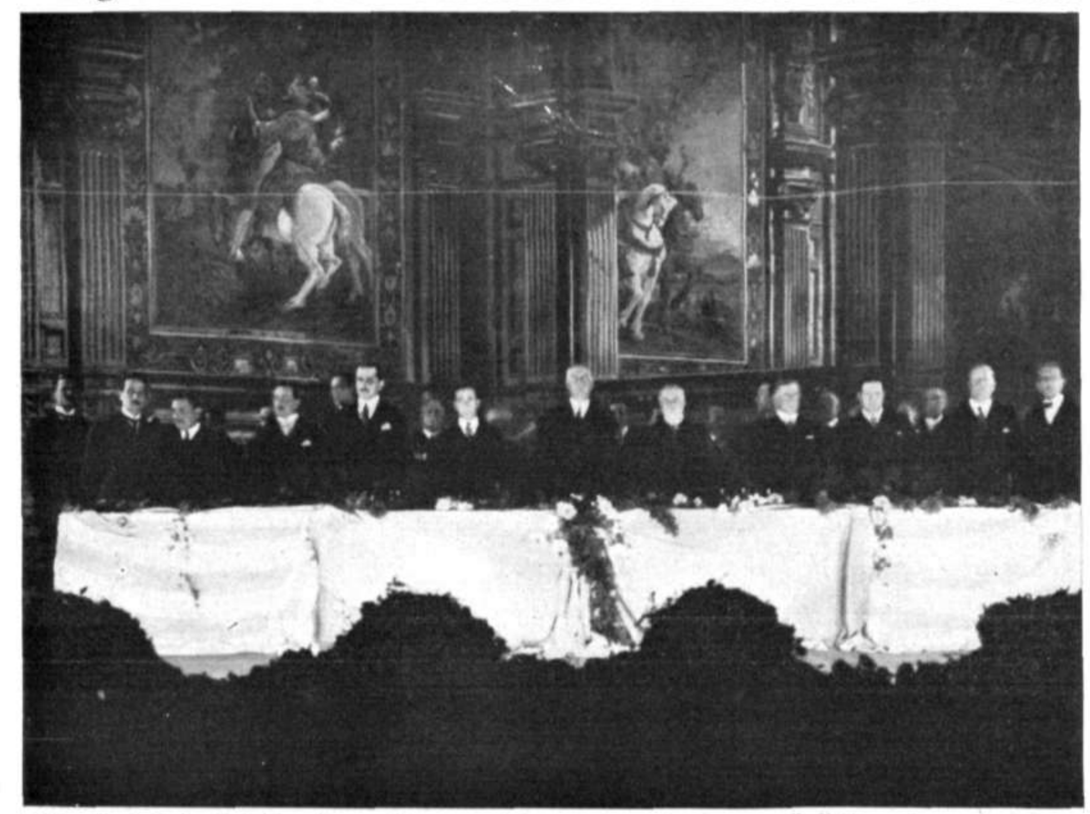
Señoritas de Duffy, Vélaz, Queirolo y Liberti.

Señoritas de Vasena y Lacau y señor Palanti.

Señorita María Thelma Buzzi.

Gozando en familia del fresco atardecer.

Congreso de los Ganaderos del Río de la Plata



El Presidente de la República, doctor Alvear; el ministro de Agricultura, ingeniero Mihura; el presidente de la Sociedad Rural Argentina, señor Pagés, y los presidentes de las asociaciones extranjeras, en la sesión inaugural del primer Congreso de los Ganaderos del Río de la Plata, acto que se realizó en el teatro Colón, con extraordinario brillo.

C A C H E U T A

Doctor R. Fernández Villota.

Señorita Beatriz Liberti.

La mesa del emir Arslán en la noche de su partida.

Señora Nidia A. de Vélaz.

La salida del tren provoca algunos adioses tiernos.

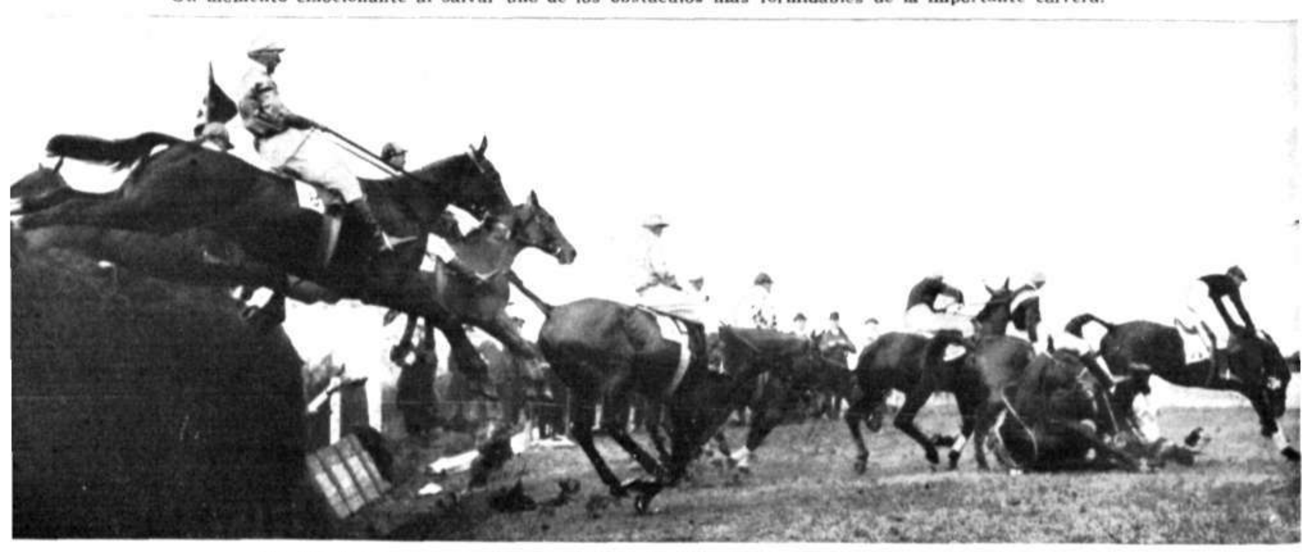
La Carrera Internacional de Obstáculos por el Gran



Un accidente en plena carrera. Rodada de tres jockeys, quienes montaron de nuevo y prosiguieron la marcha.



Un momento emocionante al salvar uno de los obstáculos más formidables de la importante carrera.



En la primera parte de la prueba, Mount Etna consigue una ventaja considerable.

Nacional, en Inglaterra, ganada por un norteamericano



Los principales competidores, después de un emocionante salto que originó varios percances.



Curiosa foto que muestra una extraña rodada en la que jockey y caballo caen en igual posición.



Jack Horner, de Mr. C. Schwartz, ganador del Gran Nacional, montado por W. Wilkinson.

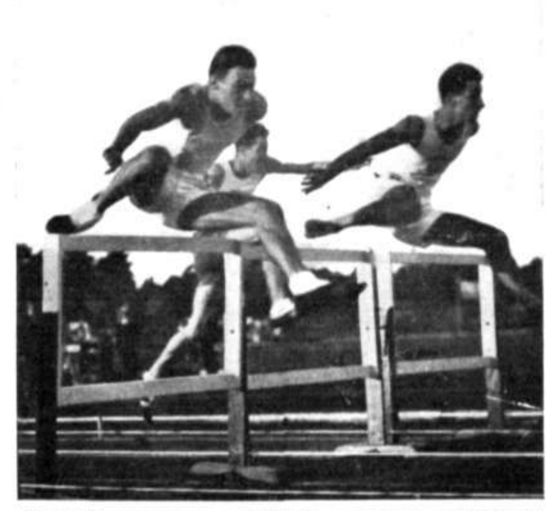
IV CAMPEONATO SUDAMERICANO



Llegada de la carrera preliminar de 400 metros llanos, ganada por R. Genta, argentino. Fué una de las buenas pruebas del gran torneo celebrado en Montevideo.



R. Genta, clasificado tercero en los 400 metros llanos.



Tartaglia, uruguayo, y Vallanía, argentino, saltando la última valla en la carrera de 110 metros.



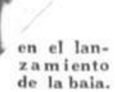
L. Ledesma, argentino, ganador en los 1.500 metros.

Plaza, chileno, ganador en los 10.000 m. Récord continental.



Tartaglia, uruguayo, tercero en los 110 metros con vallas.





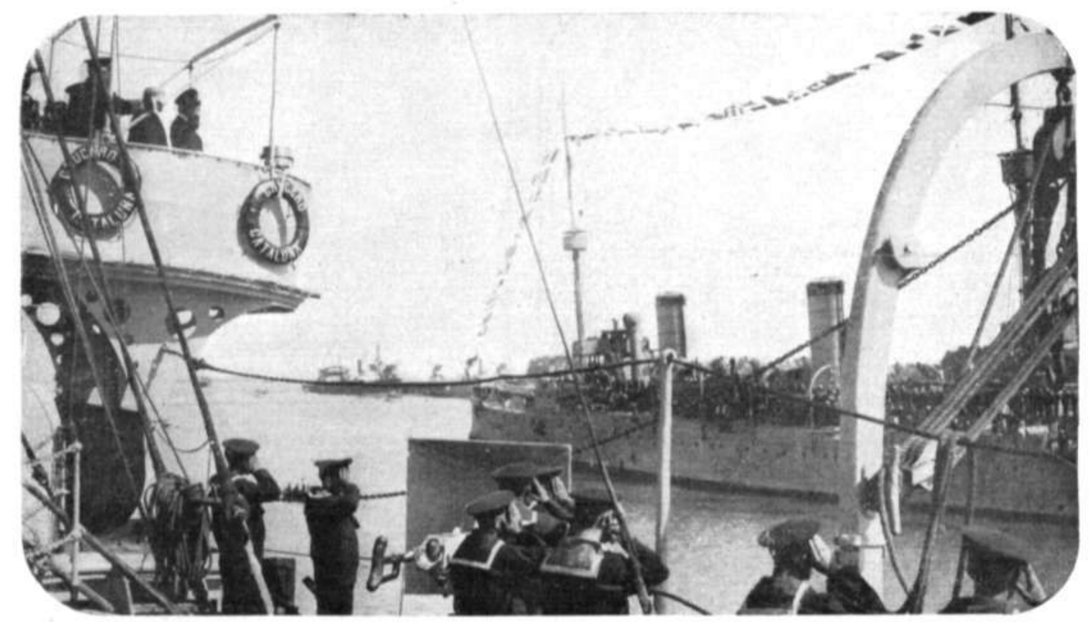
Acevedo, chileno, ganador en el lanzamiento de la bala.



E. Alba, A. Barucco y F. C. Ure Aldao, argentinos, ganadores en los 100 metros llanos.

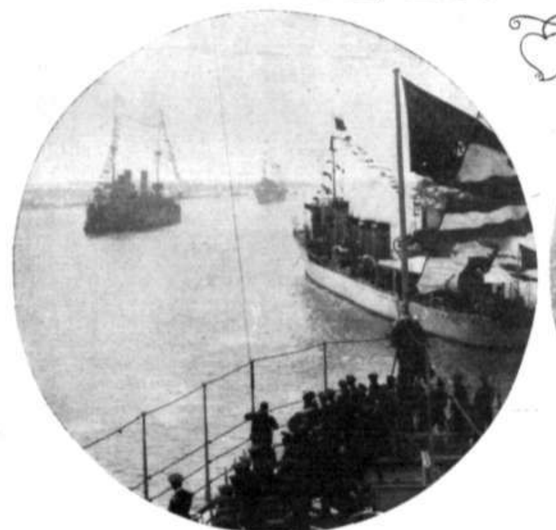


Llegada de la preliminar de 100 metros: 1º, Alba, argentino; 2º, Pastori, uruguayo.



Desde el puente del "Cataluña", el rey y el embajador argentino saludan el paso del crucero argentino "Buenos Aires", a cuyo bordo regresan a España Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada, entre aclamaciones generales.

EL · REGRESO DE · LOS · HÉROES



Momento en que el crucero argentino hace su entrada en el puerto de Huelva.



La lancha que conduce a los viajeros, al llegar junto a la nave del Rey.



Don Alfonso XIII, los aviadores, el embajador Estrada y el comandante Fincati, en pose para "Caras y Caretas".



El rey Alfonso, en la solemne sesión celebrada por la Sociedad Colombina, en la Rábida, exalta en un discurso que fué aclamado, los sentimientos de confraternidad hispanoamericana.



Después del tedéum en la histórica iglesia de San Jorge, en Palos de Moguer, sale el Rey en compañía del comandante Franco, bajo el palio de las grandes solemnidades.



El Ermo Ayuntamiento
de esta
Histórica Ciudad
Hijo Adoptivo
Don Ramón Franco Bahamonde



El Ermo
Ayuntamiento



El Ermo
Ayuntamiento



El Ermo Ayuntamiento
Hijo Adoptivo

Los héroes del "Plus Ultra" vieron reanudada en la madre Patria la brillante apoteosis que les acompañara al fin de cada etapa y durante su estada en la Argentina y el Uruguay. Como anticipo a la serie de homenajes que les tributaron los hijos de su tierra, recibieron los de Huelva y Palos de Moguer, que informan estos grabados. Pergaminos con los títulos de hijos adoptivos de Palos de Moguer, con que el Ayuntamiento de la referida localidad obsequió a los bravos aviadores Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada. En el centro, el martillo de oro con que los obreros de Huelva test moniaron sus sentimientos de admiración y estima al mecánico Pablo Rada, a quien por otra parte, se le han expresado en múltiples tonos y efusiva manera, las más francas y entusiastas felicitaciones.



Capitán Joaquín Lóriga y Taboada.



Capitán Rafael Martínez Estevez, quien obligado a suspender su vuelo, estuvo a punto de perecer, tras angustiosas penurias, en el desierto.



Capitán Eduardo González Gallarza.



El sargento Pérez, mecánico de Lóriga.



El cabo Calvo, mecánico de Martínez Estévez, que compartió con éste los terribles sufrimientos del desierto de Arabia, y como él, fué hallado por aviones ingleses.



El cabo Arozamena, mecánico de González Gallarza.

EL GRAN VUELO MADRID-MANILA



El capitán Estévez, jefe de la expedición, momentos antes de emprender el vuelo escribe un telegrama para los ex tripulantes del "Plus Ultra", próximos a entrar en Huelva.



El Príncipe de Asturias, acompañado del comandante Herrera, inspecciona uno de los aparatos de la expedición El Cano.



El heredero del trono de España estrecha la mano del capitán Lóriga momentos antes de emprender el magnífico vuelo.



Los tres pilotos y los tres mecánicos en compañía de varios jefes de la aviación militar española, posando minutos antes de poner en marcha los motores.



El capitán Estévez, despidiéndose del coronel jefe de aviación marqués de Castejón.

El capitán Gallarza, expresando a los periodistas sus esperanzas sobre el éxito del raid.



El capitán Lóriga sube al aparato, dispuesto a dar comienzo al magnífico vuelo, ante la ansiedad del numeroso público que concurrió al aeródromo de Cuatro Vientos.



El caricaturista Bagaría, tomando un apunte del sargento Pérez, que acompaña a Lóriga en la expedición.



El mecánico de Gallarza, cabo Arozamena, hace una revisión prolija del avión antes de ponerlo en marcha.



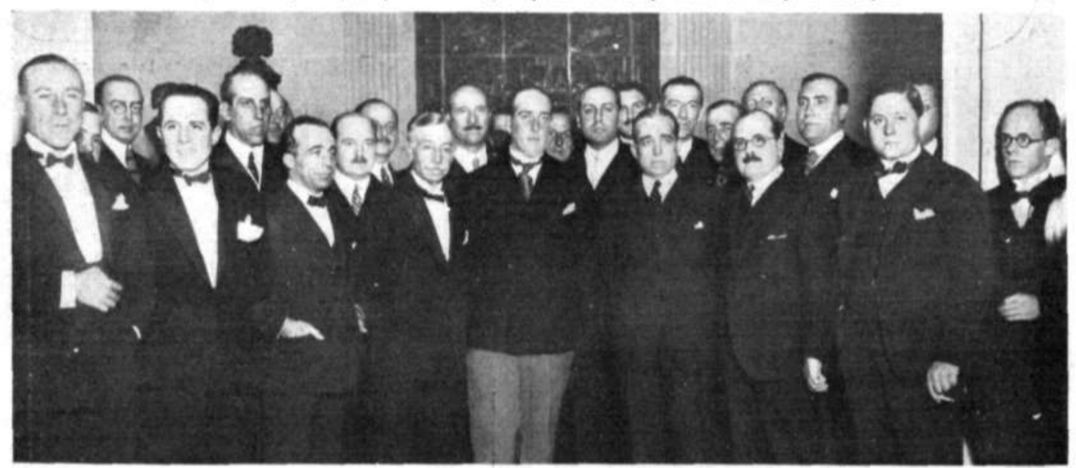
Los soldados que prestan servicios en el aeródromo de Cuatro Vientos, sacando los aeroplanos de la expedición El Cano, para ponerlos en línea.

ACTUALIDADES GRAFICAS



El viaje del Intendente doctor Noel a Europa

Sobre cubierta del "Conte Verde", el doctor Noel, intendente municipal de Buenos Aires, rodeado por miembros del gobierno y amigos que fueron a despedirle al emprender su viaje a Europa.



Demostración al arquitecto Virasoro

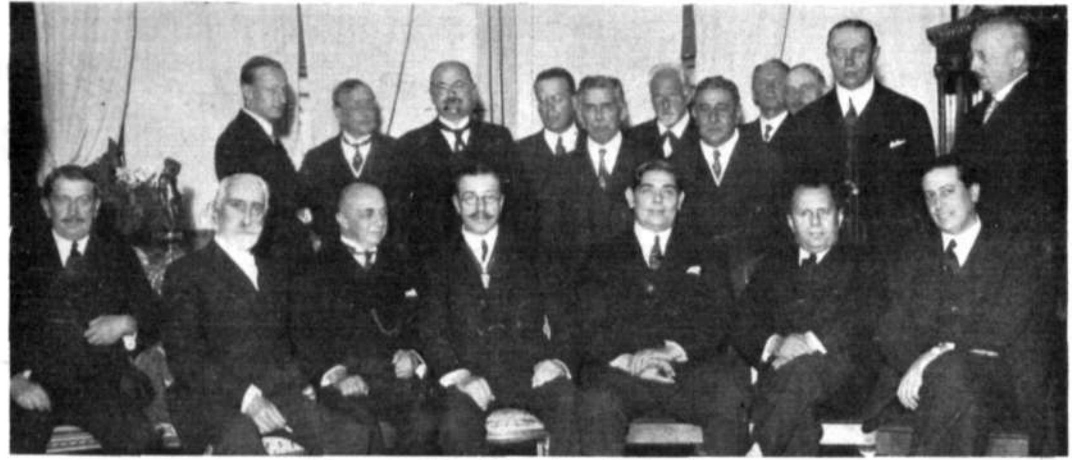
Grupo de caballeros que obsequiaron con un banquete al arquitecto señor Alejandro Virasoro, celebrando la terminación de las obras que bajo su dirección se han hecho para transformar el Hospital Rawson.



Visitas del mariscal inglés Robertson

El distinguido jefe militar británico Sir Williams Robertson, con el ministro de Guerra, general Justo y otros jefes, visitando la Escuela Superior de Guerra.

DE LA SEMANA



Honrosa distinción universitaria alemana

El profesor argentino doctor Gregorio Araoz Alfaro, con las personalidades que le acompañaron durante la ceremonia de serle entregada, por el ministro de Alemania, señor Gnneis, la medalla de oro de la Universidad de Hamburgo, como reconocimiento a su labor científica.



Ceremonia inaugural de un asilo

Grupo de damas que forman la Comisión protectora de "Les Dames de la Providence"; acompañando al ministro de Francia, después de la bendición e inauguración de nuevas dependencias destinadas a las niñas sin familia.



Album de los ingleses para el doctor Alvear

Comisión de presidentes de Sociedades inglesas, que estuvo en la presidencia de la Nación, representando a la colectividad, para entregar al doctor Alvear, el album y retrato que le ofrece el príncipe de Gales, como recuerdo de su estada en Buenos Aires.



Visita de un ministro uruguayo

El doctor César Moyano Gutiérrez, ministro de industrias del Uruguay, saliendo de visitar al canciller doctor Gallardo, en compañía del representante diplomático de aquel país, señor Muñoz y otros funcionarios.



En nuestra casa

El afamado literato español don Federico García Sanchíz, visitando la dirección de CARAS Y CARETAS, el día después de su llegada, en compañía del eximio pintor compatriota, don José Pinazo.



Demostración a un escritor

Cabecera del banquete ofrecido por la dirección de "Nosotros", al conocido escritor chileno señor Pedro Prado, quien visitó la metrópoli.



Formación de un centro

La primera comisión que resultó elegida para formar la "Junta de Sobrevivientes del 90", presidida por el teniente general Ricardo Cornell.



En el Club de Gimnasia y Esgrima

Inauguración del ciclo de conferencias que auspiciará la institución: el ministro mejicano doctor Trejo Lerdo de Tejada, que inició la serie, con todo éxito.



Consejo Nacional de Mujeres

Señorita Suzanne Barrier después de su interesante conferencia en la Biblioteca de la institución, acompañada por la Sra. A. S. de Lenhardson y Srta. B. Poujade.





La contrata de un Actor



Cuando una comedia, o una tragedia, o una tragicomedia fracasa en el últ.mo acto, ¿da ello derecho para no pagar al primer actor? Tal es el problema jurídico planteado en Alemania en estos momentos.

El gobierno de Prusia lo ha resuelto en justicia. Al liquidar con el ex káiser, primer actor en la vida pública alemana por espacio de medio siglo, le ha concedido la propiedad de varios castillos y casas de campo, numerosas joyas, 290.000 hectáreas de tierras y bosques y, por último, una indemnización por los servicios prestados de treinta millones de marcos oro.

Pero el Reichstag, los partidos antimonárquicos y sus órganos periodísticos, elevan sus gritos al cielo protestando contra estas larguezas del gobierno prusiano. Sus argumentos son harto deleznables. El ex canciller Scheidemann es el principal impugnador de estas justas compensaciones al insigne actor imperial. Para combatirlas recurre a una retahila de frases democráticas. "El país — dice — no debe nada a los príncipes, mientras que éstos lo deben todo al país." Luego, apoyándose en el principio marxista de la expropiación a los expropiadores, el ex canciller afirma que se podría sostener treinta mil obreros sin trabajo con lo que se pretende dar al ex káiser. "¡Es un verdadero escándalo — agrega Scheidemann en su discurso parlamentario — que despertará la indignación del país. Mientras las clases trabajadoras viven en la miseria; mientras el número de los desocupados pasa de un millón; mientras los intelectuales, los modestos rentistas, los funcionarios y empleados del comercio y de la industria tienen que luchar con enormes dificultades y viven infinitamente peor que antes de la guerra; mientras millones de inválidos y viudas de los caídos en los campos de batalla tienen que mendigar para no morirse de hambre, el Estado derrocha millones y más millones, colmando a Guillermo y su esposa de bienes, tierras, alhajas y dinero. La guerra ha costado enormes sacrificios a todos los alemanes; pero los principales culpables de la terrible catástrofe siguen gozando de sus capitales y bienes. Es una injusticia sin par, y nosotros, los social-demócratas, hemos de hacer cuanto esté a nuestro alcance para impedir ese derroche escandaloso de los fondos del país."

Durante el mismo debate en el Reichstag, el diputado Neuhaner afirmó que "el ex káiser y los numerosos miembros de

las antiguas casas reinantes de Prusia, Baviera, Sajonia, Wurtemberg, Baden, etc., han costado al pueblo alemán, desde la revolución a la fecha, la enorme suma de 2.500 millones de marcos oro".

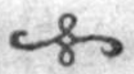
Ni el ex canciller Scheidemann, ni el diputado Neuhaner, ni la prensa democrática y socialista logran convencernos. El ex káiser debe cobrar. No es justo ni equitativo que, después de una labor tan larga y tan magnífica de primer actor en el escenario político mundial, viva tronado, que es mucho peor que vivir destronado.



El pleito entre la República y don Guillermo fué sometido por el Reichstag a una junta o tribunal de sabios jurisconsultos. Como ocurre siempre después de una revolución en que se derroca una monarquía, estos maestros del Derecho, movidos por diversas tendencias políticas, discreparon sobre la verdadera naturaleza de los bienes patrimoniales o de la Corona alemana. Según los doctores partidarios del nuevo estado republicano, dichos bienes estaban vinculados al cargo de emperador y no a la persona que ejercía este cargo, o sea a Guillermo Hohenzollern; por lo tanto, al cesar la representación, los bienes son de la República, de la colectividad alemana, del pueblo soberano. A juicio de los partidarios del régimen abolido, o derrocado, los derechos de propiedad adquiridos por ordenanzas reales, que identifican al monarca con el Estado, continúan subsistentes bajo la República. Mientras unos defienden la teoría de que el pleito deben resolverlo los tribunales ordinarios, otros — los demócratas de todos los matices — sostienen que se trata de una cuestión de derecho público, y no puramente civil. En suma: la solución dependerá de la filiación política de los jueces.

De todo esto se desprende que la revolución alemana sólo a medias ha logrado alcanzar al ex káiser; perdió la corona, pero no los derechos de propiedad adscritos a ella. Ahora bien: si la propiedad depende de la existencia de la corona, no se explica satisfactoriamente cómo al desaparecer este chirimbolo de la testa de don Guillermo, substituído por un chambergo, puede subsistir en su favor una propiedad cuya *condición esencial de existencia* dependía de la permanencia de la corona sobre su cabeza. El pleito, en suma, puede sintetizarse así: ¿pertenecen los bienes a la corona, o a la cabeza que la llevó? Según el diputado nacionalista Lindener, que habló latamente en el Reichstag, los castillos, casas de campo, tierras, bosques, alhajas, objetos de arte, etc., pertenecen jurídicamente al ex káiser y su familia. "La monarquía — dijo, dando grandes gritos de fervor dinástico — ha inscrito en nuestra historia no pocas páginas gloriosas, y despojar de sus bienes a los soberanos destronados constituiría un acto de ingratitud indigno del pueblo alemán." A estas palabras, el gran diario demócrata "Vorwaerts" ha contestado con estas otras cuya impugnación parece un poco difícil: "Guillermo II fué el único padre alemán con siete hijos que no perdió ninguno en la guerra."

Por otra parte, los nacionalistas y los miembros de la "Liga del Casco de Hierro" han tenido empeño en demostrar que la guerra no se perdió en los campos de batalla, sino por la actuación interior, desorganizadora y debilitante, de los partidos democráticos, que obligó al mariscal Hindenburg a la aceptación del armisticio. Este punto ha sido muy discutido, dando lugar a un proceso entre el profesor Crossmann y el director de "Munchener Post". Los debates del juicio, seguidos con vivo interés por todo el país, duraron desde el 19 de octubre hasta el 7 de diciembre, habiendo quedado demostrado que con revolución o sin revolución el resultado final hubiera sido el mismo. Pero la nota interesante en el curso del debate fué el descubrimiento de la actitud del valiente general alemán Groener en vísperas del armisticio, proponiendo en la junta de generales que el káiser, en vez de salir para Holanda, debía ir a las trincheras. La proposición de Groener fué, naturalmente, desechada por absurda; pero el reciente conocimiento de aquel episodio ha quebrantado mucho al partido nacionalista, ha abollado un poco el casco de la "Liga del Casco de Hierro" y ha fortalecido a los sostenedores del régimen republicano.



En el pleito entre la República y el ex káiser sobre si los bienes de la Corona, o patrimoniales, están vinculados al cargo de emperador o a la persona que lo ejercía, si son, en fin, del Estado o son de don Guillermo, cabe una nueva interpretación que nos parece la más justa y exacta.

Don Guillermo fué el primer actor del Imperio, un actor, como se recordará, admirable en gestos, palabras, actitudes. Ni los antiguos emperadores romanos, ni los monarcas modernos le igualaron en brillantez representativa. Nadie como él supo producir con tal magnificencia la sensación de la majestad y del poderío. Jamás la soberbia cesárea tuvo tan perfecto intérprete. Claro está que tan importante papel requería el "attrezzo" correspondiente: corona, solio, múltiple indumentaria civil y militar, mantos reales, águilas de oro, joyas de incalculable valor, palacios de invierno, de verano y de primavera, extensos cotos de caza, unos cuantos latifundios, grandes campos, dilatados bosques. Todos estos elementos eran imprescindibles al ejercicio de su función, de igual modo que el primer actor de un teatro ha de estar provisto de todos aquellos atributos externos correspondientes a los personajes que interpreta: trajes de época, armaduras, cotas de malla, espadas, penachos, fulgurantes preseas. El actor adquiere la posesión de estas prendas con el fruto de su trabajo profesional. ¿No está en el mismo caso don Guillermo? ¿Por qué ha de devolver los castillos y bosques, las joyas, los atributos y chirimbolos, todos los elementos con que de una manera verdaderamente genial representó el difícil papel del más brillante monarca de todos los tiempos?



La República, prosaica y burguesa, sostiene que los bienes patrimoniales, todo el "attrezzo" mayestático, está adscrito al cargo, y que, una vez desaparecido, debe reintegrarse a la comunidad todo cuanto sirvió para representar la realeza. En primer lugar, si el cargo ha desaparecido no ha sido por culpa de don Guillermo, sino de la República; él estaba y está dispuesto a continuar desempeñándolo. En segundo término, el cambio de la función política, del régimen del Estado, no exime de pagar al primer actor del largo espectáculo anterior, doblemente si se tiene en cuenta que la representación fué a gusto de todos, incluso de aquellos que ahora reclaman al artista imperial la devolución del "attrezzo". ¡Qué ingratitud! Por último — si mis débiles conocimientos forenses no fallan, — existe una regla jurídica según la cual el uso habitual y continuado de las cosas da derecho a su posesión definitiva. Don Guillermo tuvo desde que nació el uso de los castillos, tierras, bosques, cazaderos, etc. El tiempo transcurrido, más de sesenta años, debe constituirle en propietario indiscutible.

Pero aun hay más. Don Guillermo acaba de filmar una película que se titula "Un día en Doorn" y que ha sido proyectada con gran éxito en los teatros de Londres. La prensa alemana le dirige con este motivo unos ataques tan furibundos como injustos. Ved lo que dice "La Gaceta de Francfort": "Guillermo (así, a secas, irrespetuosamente) no deja pasar un día sin cometer alguna ridiculez. Aun en el destierro, el hombre que abandonó al ejército porque Hindenburg no podía garantizar la seguridad del emperador no puede resignarse a permanecer al margen. Parece que el ex káiser es un excelente actor de cine, lo cual no es de extrañar, pues nunca fué otra cosa que un comediante. Guillermo ha encontrado, por fin, la única profesión que es capaz de ejercer. Esperamos que su nueva ocupación le proporcione mucho dinero inglés y francés, y así demostrará a Alemania que es inútil que se le indemnice a él y a su familia con los numerosos millones que quiere arrancar al pueblo alemán, precipitado por él y los suyos en la miseria." No pueden ser más injustas las palabras de "La Gaceta de Francfort". La profesión de peliculero no tiene nada de deshonrosa. Y es que "La Gaceta", a pesar de su lenguaje, carece de verdadero espíritu democrático.

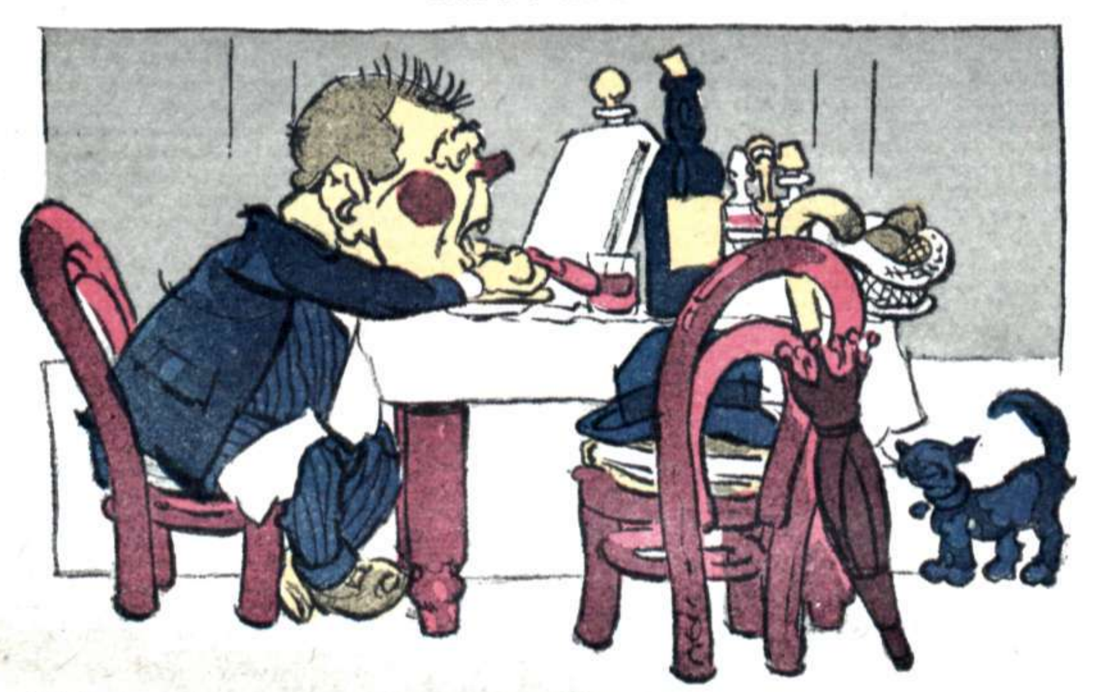
En la República Argentina, por ejemplo, ningún gran diario se escandalizó porque un presidente, el doctor Pellegrini, al cesar en su alta magistratura, empuñara el martillo de rematador. "La Gaceta de Francfort" se desmayaría si viera que Hindenburg hiciese otro tanto el día que termine su período presidencial. Estos viejos pueblos europeos jamás serán verdaderamente demócratas. Pesa sobre su espíritu, de una manera abrumadora, la secular tradición de las instituciones augustas y cesáreas.

Por un lado, "La Gaceta de Francfort" no quiere que se le devuelvan al ex káiser sus castillos, tierras, bosques, cotos de caza, joyas, su "attrezzo", en fin, de actor imperial, ni que se le otorgue indemnización alguna por su artístico trabajo de tantos años; y por otro, no quiere tampoco que haga películas, buscándose honestamente los medios de vida que le niega la República. ¿Qué ha de hacer, entonces, don Guillermo? Convengamos en que los gaceteros de Francfort no son muy fértiles de ingenio para ofrecer una solución al ilustre desterrado...

Francisco Grandmontagne



Dibujos de Valdivia



EL INCOMPRENDIDO PLACER DE SENTARSE A LA MESA SOLO

Hay que tener mucho valor y, en los comienzos, una gran fuerza de voluntad para gustar este placer que es, precisamente, el de los espíritus más refinados y de una quintaesenciada sabiduría. La mesa del hombre solitario se convierte en la mesa de los grandes festines, donde cada plato se saborea pausadamente, sin perniciosas premuras, de acuerdo con la porción que mejor le apetece a uno. Es entonces cuando uno se convierte en el gran anfitrión y en el más ideal de los comensales. No hay cumplidos que hacer ni halagos que soportar. Se elimina el qué dirán y se vence esa cortedad que aun en las comidas con amigos muy íntimos nos suele asaltar al escoger un manjar determinado. Se aproxima uno, en fin, al hombre primitivo y solitario. Y esto de comer solo, en un buen restaurante, con absoluta libertad, revive y otorga el máximo de civilización y refinamiento al acto que, en sí, aun no ha quedado desvirtuado por la sociabilidad. Pues el hombre, en cuanto partió el primer trozo de carne y lo brindó a un semejante, comenzó a ser taimado, sensual e interesado.

La mesa no es la escuela de las buenas costumbres. En la mesa, cuando tenemos compañía, es donde más ruines nos revelamos, donde aparecemos más falsos y más mezquinos. Difícilmente nos sentamos ante una mesa y en compañía de una mujer bonita sin que en ello pongamos una doble y artera finalidad. Y es muy expresiva y gráfica la declaración de aquel comerciante yanqui que decía: "Yo, con una cena, arreglo el más complicado de los negocios."

Qué libertad más ilimitada para escoger de la fuente el trozo que a uno más le apetece e ir tomando de ella un poquito cada vez sin temor a caer en la inconveniencia de "servirse de la fuente"!

Cuando comemos solos tenemos indefectiblemente a otro comensal, a ese otro yo que no es sensual ni perverso y que, por fuerza, ante la animalidad del acto que realizamos, se sale de nosotros y se ubica frente a nosotros para contemplarnos afable y reflexivo, sin probar bocado mientras damos buena cuenta del menú.

Hay hombres discretos que, por conocer esa nuestra inclinación a la soledad, sólo se atreven a aproximarse a nuestra mesa a la hora del café, cuando, como en los banquetes, el mozo pasa su servilleta para retirar las migajas y parece que diera su consentimiento para la iniciación de los discursos.

Únicamente los espíritus menguados e incapaces de gustar los placeres de la soledad se contristan y hacen reflexiones, en los días de grandes fiestas, al ver a "los muchos hombres que tienen la desgracia de comer a solas". Esto es literatura barata y de la más barata. Es el eterno cuento para el número de la revista dedicado a la Navidad y en el que, indefectiblemente, aparece un literato cenando solo y angustiado ante la contemplación de la alegría y el holgorio de los demás.

Comiendo solos también nos evitamos el tener que pedir perdón al compañero de mesa por el diario abierto para leer las noticias más frescas o por el libro que de vez en cuando se nos ocurre abrir utilizando el afilado puñalillo de la manteca o la espátula del pescado.

E. M. S. Danero

DIBUJO DE FARPAGNOLI



UN RECIBO PORTEÑO EN 1879

LAS CRONICAS DE "EL ALBUM DEL HOGAR". EL POETA GERVASIO MENDEZ. RELIQUIAS LITERARIAS. VELADA MUSICAL. STAGNO, EL INOLVIDABLE. PAREJAS DE HACE CINCUENTA AÑOS. LANCEROS, VALSES Y JOVENES QUE "PLANCHAN".



LLENAS sus ocho páginas con aquella literatura un sí es no es ingenua, tan grata a nuestros abuelos, *El Album del Hogar* fué por allá, por el año 1879, la más solicitada de las publicaciones porteñas. Dirigíala el poeta Gervasio Méndez, inválido, postrado y, empero, ídolo de damas y caballeros aficionados a las musas.

Grato resulta pasear las miradas por aquellas páginas malísimamente impresas, pero saturadas de arte sincerísimo, ya que no todo él de buena ley. Empero, bueno es dejar constancia de que en las columnas del álbum colaboraron literatos prestigiosos, ya con traducciones de los maestros europeos entonces en boga, ya con composiciones originales. Entre estos últimos recordamos a Germán Vega, una reliquia del periodismo argentino, quien ya entonces decía:

¿Qué puede, bella niña, en estas rimas
Mi pobre corazón ambicionar?
La gloria, Aurora, se extinguió en mi pecho.
La vida... triste en el ocaso está.

Estas poesias hoy, claro está, aparecerán como ridículas; pero hay que convenir en que constituyeron el alimento espiritual de nuestros mayores, quienes, en eso de divertirse y hacer vida de sociedad, sí que nos llevaban ventajas. Y, sin mucho rebuscar, ahí mismo, en las páginas del semanario dirigido por el poeta Gervasio Méndez, tenemos más de una prueba...

Penetremos con el cronista que firma *El Mosquetero* en los espléndidos salones del Club del Plata. Estamos en agosto de 1879. Esta noche, lejana ya, la institución inaugura sus *recibos* quincenales. A las nueve están los salones completamente llenos. Más de ciento treinta niñas hermosas adornan la suntuosa casa donde está instalado el club.

El cronista comienza a señalarnos algunas personas conocidas; pero, en eso, la distinguida señora de Manigot comienza a ejecutar con una maestría sin igual la



Polonesa de Wolt. La escuchamos con verdadera admiración por la agilidad con que la dama hace resbalar sus blancas y diminutas manos sobre el marfil del teclado.

Una salva de aplausos premia a la concertista y—no nos sorprendamos,—en eso, el presidente de la Comisión Directiva deposita en sus manos una lira de plata y oro, en cuyos lazos se lee una inscripción: *A la señora Isabel García Casares de Manigot. Julio 26 de 1879.*

Luego aparece Stagno... Stagno, un nombre que aun hoy arrancará en los abuelos un suspiro... Y Stagno está sublime en la su romanza favorita, la de *Le chevalier noir.* "Su voz—dice, con adjetivaciones propias de la época, nuestro buen *Mosquetero,*—su voz semeja el eco melancólico del ruiseñor cuando suspendido de la rama contempla su nido." Y el canto de Stagno extasía a los oyentes... Cuando termina su romanza, no se escucha ningún aplauso inmediato; todos han quedado absortos y mudos, como creyendo escuchar aún la voz que acaba de subyugarles. Cuando se muestra la realidad, cuando la última vibración de aquel canto se ha perdido, nutridos aplausos saludan al artista, a quien también se le condecora.

Después de momento tan placentero, la orquesta rompe con el *precioso wals* de *Les Cloches de Corneville,* y las parejas se lanzan en los revueltos giros del baile.

Esta noche *planchamos.* Así lo exige el deber de cronistas y, a pesar de la mala memoria, recordamos algunas lindas *polluelas* y alguno que otro muchacho alegre que, con el correr de los años, han de constituir los hogares más ejemplares de nuestra sociedad. Desesperado ante la duda de caer en una injusticia, el cronista acude al doctorcito Ocampo para que le diga cuál es la mejor. Y la mejor es la señorita María Valet, a la que el joven Miranda Naón piropea entusiasmado.

Mas no hay para qué apresurarse. Detrás nuestro están el doctor Urdinarraín y la simpática señorita de Reina, en amigable coloquio; Joaquinita Franco y Antonio Almeida, algo más lejos... Volvemos los ojos y vemos al alegre Serna con la simpática *pollita* de Gari; más allá, Almirón con la otra hermanita... En alas de un vertiginoso y hoy incongruente vals, pasa Delfina Franco con Ramón Oliver. Ella le habla; él aparenta escucharla atentamente... todo lo atentamente que se lo permite el vórtice de la danza.

Y llegan los lanceros. Ahí están la señorita de Patiño, Genoveva Constanzó, la hermosa Lucía Rodríguez. Vemos, también, algunos muchachos con rostro entristecido... Carlos González, el doctor Aranda y su inseparable Ezeiza, y Julio Sandoval, como nosotros, pasan toda la noche de espectadores... Los doctorcitos Pintos y Carballido, sentados en un sofá, contemplan con bastante indiferencia las parejas que alegremente danzan... Y pasamos al *ambigú...* Aquí nadie está triste: todos se divierten a su modo, y los confiteros Roverano vense continuamente alabados por Manuel Bonorino, Alejandro Gómez, José Celone, Benjamín Victorica, Pedro Carrasco y su hermano Benito...

Hasta que comienza a amanecer. La fiesta prosigue; mas nosotros, casi a los cincuenta años, nos retiramos tras haber estrechado la mano del compañero cronista y cerrar el volumen donde guardamos este interesante y evocador *Album del Hogar.*



DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

EDVARDO MARIO

Intermedio Anecdótico

LUIS XIV Y EL QUIJOTE. — LA RELATIVIDAD EN MATERIA POLITICA. — SIN IMPORTANCIA. — NO HAY COMO UN BUEN EJEMPLO. — EL ORDEN DE LOS FACTORES. — ¡CORRENTINO Y BASTA!

LUIS XIV Y EL QUIJOTE

Luis XIV dijo un día a cierto cortesano cuya desmedida ambición no ignoraba:

—¿Sabe usted hablar español?

—No, sire.

—Tanto peor.

El cortesano creyó que aprendiendo a hablar nuestro idioma llegaría a ser embajador. Le dedicó toda su atención y, a poco, llegó a dominarlo completamente. Entonces se presentó ante su monarca:

—Sire, ya he aprendido el español.

—¿Conoce usted esa lengua hasta el extremo de poder hablar con los mismos españoles?

—Sí, sire.

—Entonces le felicito. Así podrá usted leer el *Quijote* en su original.

LA RELATIVIDAD EN MATERIA POLITICA

Cuáles son sus opiniones políticas? — preguntáronle cierto día a Mery.

—¡Señor! — exclamó éste, horrorizado. — Eso depende del hombre con quien hable.

SIN IMPORTANCIA

El cardenal Fesh, tío de Napoleón Bonaparte, vivía bastante apartado, en París, en su bella mansión de la calle del Mont-Blanc. Veía y conocía a contadas personas. Unicamente, tres o cuatro veces en el año, creíase en la obligación de dar cenas aparatosas.

Cuando tenía que enviar sus invitaciones, abría el *Almanaque Imperial* y escogía, poco menos que al azar, en el Senado, el Cuerpo Legislativo, el Consejo de Estado, la magistratura y el clero.

Cuarenta personas fueron invitadas cierta noche para una de estas cenas, y treinta y nueve convidados aguardaban en los salones del cardenal. Era la hora de cenar, las siete y media, y aun no se habían sentado a la mesa. El cardenal parecía inquieto, y el apetito alargaba todos los rostros.

—¿Aguardamos a algún otro invitado, Eminencia?

—Sí; espero a un respetable senador...

Transcurrió media hora: el mismo convidado volvió a la carga:

—Eminencia... El respetable senador a lo mejor se encuentra enfermo...

—¡Oh, no! Me lo hubiera comunicado.

Pasa otra media hora.

—Pero, Eminencia... ¿Quién es ese ilustre senador?

—Es el conde de Laville-Leroux.

—Eminencia... ¡Ha fallecido hace un año!...

Entonces, simplemente, el cardenal limitóse a decir:

—¡Vaya! Ya la cosa cambia de aspecto. Es preciso que comencemos a cenar.

NO HAY COMO UN BUEN EJEMPLO

El duque de Vendome había fallecido, y Luis XIV confió el gobierno de Provenza, que había tenido este príncipe, al mariscal de Villárs, que todavía fué duque y par.

Se cuenta que al tomar posesión de su gobierno, los diputados de la provincia le presentaron una bolsa llena de luises de oro.

—He aquí, monseñor — dijéronle, — una bolsa semejante a la que presentamos al señor duque de Vendome cuando, como vos, fué designado gobernador de estas tierras. Pero, como sabéis, aquel príncipe rehusó la ofrenda...

—¡Ah! — respondió el mariscal de Villárs, cogiendo la bolsa y guardándola tranquilamente en un bolsillo. — ¡El señor de Vendome era realmente un hombre inimitable!

EL ORDEN DE LOS FACTORES

León Daudet, violento como es, sostuvo una discusión con una tendera. Esta lo denunció ante el juzgado de paz, alegando que la había calificado nada menos que de "camella". Esto valióle al literato la aplicación de una multa de diez y seis francos.

Pronunciada la sentencia, Daudet, amable y sonriente, preguntóle al juez de paz:

—¿De manera que a una dama está prohibido llamarle "camella"?

—Efectivamente — respondióle el magistrado.

—Pero — prosiguió Daudet — ¿me imagino que a una camella se la podrá llamar "señora"?...

—A fe que el código no ha previsto el caso...

—Gracias — dijo el escritor.

Después, volviéndose hacia la tendera, muy cortés, inclinándose, dijo:

—Hasta otro momento... ¡señora!

¡CORRENTINO Y BASTA!

Proverbial es la entereza y resistencia que para los dolores físicos poseen los naturales de la provincia de Corrientes. Después de un encuentro, en los días de la guerra con el Paraguay, fué recogido y transportado a la ambulancia un oficial correntino herido de bala en el muslo. Allí, durante dos días, los cirujanos no hicieron sino sondear y buscar. El correntino, ya molesto, les preguntó qué buscaban con tanto empeño.

—Buscamos la bala que le ha herido.

—¡Demonios! — gritó el oficial. — ¡Habérmelo dicho! La bala me la arranqué yo y ahí la tengo en el bolsillo...

BOSTEZO

El tedio ata mis manos
y bosteza en mi alma;
tengo un letal cansancio
de no haber hecho nada.

¿Para qué urdo estos versos
con mi alma gastada,
con gastados vocablos
que ya no expresan nada?



¿Por qué vivo esta vida
vana, triste, pesada,
pasando por el tiempo
sin que me pase nada?

¿Para qué las mujeres,
para qué las palabras,
para qué el afanarse,
para qué?... ¡Para nada!...

Estiro bien los miembros
y abro boca tamaña.
¿Qué hacer, qué hacer, Dios mío?
¡Y para qué hacer nada!...

Pablo Suero

DIBUJO DE MACAYA


CLASE UNICA
REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
No tiene sustituto

Fiesta artística y danzante celebrada por el centro Brisas del Plata, a beneficio de su biblioteca social. Parte de la numerosa concurrencia que asistió a la reunión.



Aspecto que presentaba la sala durante el gran baile y fiesta artística celebrados por el Liniérs Sport Club, a beneficio de la caja de la sociedad.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

—No es violín lo que yo necesito. Lo que yo preciso es uno que toque "contrabajo".

—Le advierto a Vd. que con la mano como la tengo, dudo que encuentre Vd. uno que toque con más trabajo...

De Ciudadela e Ituzaingó



CIUDADELA. —Baile y fiesta teatral ofrecidos a las familias de sus asociados por el club Los Enamorados, y en honor de su presidente. Una parte de la concurrencia.

ITUZAINGO. — Fiesta del Shimmy Club, a total beneficio de los fondos de la sociedad. Parejas que participaron en la danza.

GRAFOLOGIA

Juan Pablo Echagüe

JUAN PABLO ECHAGÜE

Sensibilidad mediana. (La elegancia de Jean Paul desprecia la pasión que descompone el gesto.) Bondad profunda. Dulzura imperiosa. Le gusta ser tenido en cuenta. (Y le gusta de veras...) Sus ideas le han sido siempre lo más amado. Inteligencia completa. La lógica y la intuición se responden matemáticamente con rítmico balancear, que nos ha recordado el martilleo tónico con que Jean Paul esculpe la frase cuando habla. Naturaleza calmosa y reflexiva, sus entusiasmos son ríos lentos y tranquilos que no desbordan jamás. Sentido crítico muy puro. Nitidez, sentido de la realidad. Jean Paul odia la paradoja, desdeña la sutileza, y hubiera sido un mal diplomático, a pesar de su porte y de su cortesía exquisita, por su amor al empleo del argumento, sin restricciones. Gustos artísticos. Instinto creador. ¿Qué lo detuvo?... Pereza. Sensualidad... A veces un poquito de melancolía. No es ambicioso: ¿filosofía? Nada de misticismo ni de aptitud metafísica. Su voluntad no tentará nunca el gran esfuerzo, la empresa heroica o audaz, pero es de una fortaleza terca, invencible, para el trágico cuotidiano: la tenacidad que eriza de arpones todos los rasgos. Originalidad voluntaria sobre sencillez nativa. Y a pesar de la inteligencia viril que desdeña la sutileza, ciertos rincones femeninos en el carácter: gracia, capricho...

Francisco Uriburu

FRANCISCO URIBURU

Se necesita toda la indiscreta curiosidad de la grafología para animarse a escudriñar en el espíritu de quien ama ser, con alma y vida, indescifrable... Reserva, prudencia innata y adquirida, instinto y voluntad de resultar impenetrable: el chispeante director de "La Fronda" cierra la puerta en las narices del curioso sin el menor disimulo. Veamos... Fineza y astucia incomparables. Toda la vieja y sabrosa viveza criolla, civilizada de Mediterráneo. Lógica aguda, que quiere ser sólo sentido práctico, y triunfa brillantemente en el hallazgo inesperado. Sutil, y no paradojal. Manera rápida, pintoresca y personal de contemplar las cosas: independencia y originalidad de juicio. Tendencia a la burla y a la ironía. Perspicaz, indiscreto. Temible espontaneidad. Viveza. Viveza... Espíritu asimilador, capaz del éxito en todos los caminos. Hará lo que haya que hacer — si quiere — bien hecho y pronto. Ahora, que no siempre quiere... Pereza, nonchalance, rebeldía a toda sujeción, que se convierten en vivacidad y rapidez de acción, aguzada la voluntad por la tendencia al menor esfuerzo. (Marchar presto, para acabar antes.) Carácter vivo, dominante. Valor y sangre fría. Previsión y minucia en el desorden aparente. Poca sensibilidad. Ni vanidad, ni orgullo. Y de una sencillez absoluta. Escuetas, instantáneas, terminantes, sus dos mayúsculas iniciales dicen: ¡Déjenme de zonceras!, con tranquila impertinencia nativa.

Marco M. Avellaneda

MARCO M. AVELLANEDA

Voluntad desigual. Por momentos la pluma nos hace pensar en una ala de pájaro herida o cansada; pero hay tal aliento de valor moral en la pequeña escritura clara, rígida y sobria, que no nos atreveríamos a ofrecerle compasión... Honestidad, casi siempre franqueza, a veces diplomacia. Espiritualismo pronunciado, sostenido por una lógica sedienta de armonía. Delicadeza. Inmaterialidad. Serenidad indefensa... Buen gusto y pulcritud espiritual. Lealtad. Persistencia en los afectos. Devoción en la amistad. Gustos simples. Sencillez. Alma que amaría confiarse, pero prefiere ser reservada. Desprecio por el gesto inútil. Espontaneidad contenida. Inteligencia rica de lógica, razonadora y comprensiva, que llega al juicio exacto deduciendo, no intuyendo. El idealismo, la salva de la rutina; la imaginación, del sentido práctico que estrecha los más largos horizontes. Ni ambición, ni inquietud material. Ausencia de toda pretensión. Y en vez de vanidad, un orgullo gentil que no podía faltarle. Y una tranquila y segura confianza en sí mismo, que sólo se turba frente a los problemas del sentimiento. Sensibilidad inquieta, desconfiada, huyente, cobarde. La inclinación de los rasgos varía como un cielo, pero hay una incansable y cruel aspiración a la vertical... El corazón debió ser mucho tiempo retenido, encadenado. Ahora ya solo levanta la voz de cuando en cuando... Enmudece su corazón. Quizás sea ésa la mayor valentía que pueda realizar un hombre.

Enrique Larreta

ENRIQUE LARRETA

Una admiración de sí mismo, cordial, sincera y... contagiosa, que lucha entre la viva tentación de gustarnos y la reserva altanera a que lo inclinan contradictorias tendencias de su espíritu. Brilla el orgullo en las iniciales de complicada simplicidad, como la luz contra el metal bruñido de un escudo... Voluntad y, sobre todo, tenacidad. Cultivo acendrado del "yo", como enseñaba Barrés, su amigo. Originalidad un poco rebuscada pero inteligente. Gustos refinados. Sentido estético hondo aunque caprichoso. Amor al fasto. Arte de bien malgastar el dinero. Capacidad de comprensión y facilidad de entusiasmo. Rica inteligencia de artista que conserva una rara frescura de ingenuidad. Idealismo... (Quizás sólo paganismo idealizado.) Imaginación ¡y qué imaginación! Oro y pedrería, y ponientes y auroras, y toda la noche azul chispeando de estrellas... Aunque no se posea un cobre, se es rico al dar envidia con un tesoro así, sobre todo cuando se lo sabe administrar sabiamente. Y el autor de "La gloria de don Ramiro" posee "de la logique dans le vertige" como el genio francés que él ama y admira. Incapacidad para sentir. (Absoluta...) Sólo que el espíritu vibra con tal intensidad, que es como si fuera el corazón. Bondad. Maneras dulces y carácter vivo. Alegría. Juventud.

Enrique García Velloso

GARCIA VELLOSO

Sin la menor duda que el destino lo creó a García Velloso para crítico de arte: sentido estético de primer orden, simplicidad, sentido de la mesura, poder deductivo. Poder creador, pero menos manifiesto. (No podía faltar en quien mayor número de actos teatrales estrenó en Buenos Aires.) Poca sensibilidad, para no enturbiar el razonamiento. Ni orgullo ni vanidad — ¡a pesar de ser autor dramático! — lo que le permite juzgar con independencia, aun a los del oficio. Tampoco hay exaltación ni imaginación desordenada. Tiene voluntad — sin la cual no se es mucho tiempo crítico de arte en América, ¡helás! — y es más bien franco. Modos dulces, que se truecan en firmeza si es necesario ¿Tú le conoces, lector, y encuentras extraño que no le hallemos una gran sensibilidad, cuando tantos le deben más de un... favor? Pues no siempre los más sensibles son los más bondadosos. Y aquí falta totalmente el egoísmo. Generosidad radiante, que no sabe guardar nada para sí, ni negarse jamás a los otros... ¡Y eso que usa una rúbrica que dice desconfianza! ¡Qué sería si no lo dijera!

ASTERINA EXIGUA



STRONGFORT
El Hombre Perfecto

Matrimonios criminales

El hombre que pretende casarse con una mujer digna, sabiendo que su condición mental o física se hallan muy lejos de lo normal, es tan criminal como el ladrón que expía su falta en el presidio o el asesino que espera su muerte por haber quebrantado el Quinto Mandamiento de la Ley de Dios, y como tal, debería ser castigado con la Pena Capital.

Antes de casarse, hágase digno de su esposa

Si su sangre está impura o se siente agotado por los excesos de la edad temprana, no se halla Ud. en condiciones de contraer matrimonio. *¡Piénselo bien!* — y antes de dar ese paso; que podría acarrear la infelicidad de su compañera y la desgracia de sus hijitos, hágase digno de su futura esposa.

Recupere sus fuerzas físicas

Para ello no necesita Ud. de drogas ni medicinas de especie alguna. El STRONGFORTISMO es la Ciencia de las Fuerzas. Con ella he logrado conquistar el Premio Mundial para el Hombre de Salud y Constitución Física más Perfectas. Ella ha llevado el contento de la dicha a millares de mis alumnos esparcidos por todo el mundo. Si se siente Ud. débil, enfermizo, anémico o gastado, el STRONGFORTISMO le enseñará los medios científicos y seguros de recuperar su salud, sus energías y su virilidad.

Solicite mi libro gratuitamente

Mi libro, titulado: "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", contiene hechos sobre el organismo humano que tal vez Ud. ignore y que todo hombre, casado o por casarse, debe conocer. En sus páginas encontrará Ud. la forma de convertirse en un hombre vigoroso, que le permita gozar de las delicias de su vida matrimonial. Nada le costará. Escriba HOY MISMO, y marque con una X en el cupón, aquellos asuntos sobre los cuales desee informes especiales reservadamente. Remita el equivalente de 10 centavos oro americano en sellos de correo, para cubrir los gastos de franqueo, etc.

LIONEL STRONGFORT

ESPECIALISTA EN PERFECCION FISICA Y SALUD

Strongfort Institute. Establecido en 1895. Newark, New Jersey, E. U. A.

Córtese por aquí

CONSULTA GRATIS

SEÑOR LIONEL STRONGFORT, Dept. 8008, NEWARK, NEW JERSEY, E. U. A.

Tenga la amabilidad de enviarme su libro, PROMOCION Y CONSERVACION DE LA SALUD, FUERZA Y ENERGIA MENTAL, para cuyo franqueo incluyo estampillas equivalentes a 10 centavos oro americano.

He marcado con una X las materias en que estoy interesado:

..Resfriado.	..Lumbago.	..Estreñimiento.	..Debilidad.
..Catarro.	..Pecho plano.	..Indigestión.	..Mala circulación.
..Asma.	..Errores de la juventud.	..Nerviosidad.	..Pérdidas seminales.
..Paludismo.	..Aumento de talla.	..Reumatismo.	..Hombros redondos.
..Dolores de cabeza.	..Barros.	..Vista débil.	..Pulmones débiles.
..Delgadez.	..Insomnio.	..Corazón débil.	..Desarrollo muscular.
..Hernia.	..Respiración corta.		..Gran fuerza.

Nombre. . . . .

Edad . . . . Ocupación . . . .

Calle . . . . Ciudad . . . .

Provincia . . . . País . . . .

ADVERTENCIA. — El Banco Alemán Transatlántico de Buenos Aires (Argentina) y el Banco de Bogotá (Bogotá), Colombia, son los únicos autorizados en Sud América para recibir dinero en mi nombre. — LIONEL STRONGFORT.

De Morón



Niños de las escuelas de vacaciones que realizaron una visita a este pueblo, siendo agasajados debidamente.


Alumnos de la colonia de vacaciones del Parque Saavedra, frente a la parroquia local, durante su excursión.

De Villa Urquiza



Cabecera del banquete que le ofrecieron amigos y colegas al señor Ramón Molina, con motivo de su ascenso a director de la Escuela Nº 10, del Consejo Escolar XVI, de esta parroquia.

Una parte de la distinguida concurrencia que participó en el gran baile dado por el círculo General Urquiza con todo lucimiento, a beneficio de su caja social.


La Garçonne
ULTIMA CREACION
Brissac.
POLVO DE BELLEZA
AGUA DE COLONIA
LOCION-EXTRACTO
En estos deliciosos productos se compendian todas las buenas cualidades que es posible desear en perfumería selecta y distinguida.
Pídalos a su proveedor y quedará satisfecha.
EXTRACTO $ 6.30
COLONIA Modelo grande. . $ 6.60 Modelo mediano. . $ 4.20 Petit modelo, a. . . $ 2.50
LOCION $ 4.—
POLVO $ 1.90
PERFUMERIA Aubert
J. Newbery 3443/55 Bs. Aires
AGUA COLONIA
LOCION

APOSTILLAS

CALENDARIO



22 de abril

En 1794 murió Malesherbes, filósofo y ministro de Luis XVI. Concluyó sus días en el patíbulo con toda su familia. — Se cumplen cien años de la muerte del escritor y editor londinense James Canfield. — En 1916 falleció el paleontólogo y escritor Pedro Scalabrini.

23 de abril

Dos calendarios que no coinciden dan la misma fecha para la desaparición de Shakespeare y Cervantes, dos luces en el cielo de la inteligencia humana: ¡Año 1616 memorable!

24 de abril

En 1558, el príncipe Pablo Orsini se casa con Vittoria. (Stendhal: "Vittoria Acoramboni".)—En 1845 nació Carlos Spitteler, poeta suizo al que el Premio Nóbel, justicieramente, dió a conocer al mundo civilizado. — El primitivo teatro Colón fué inaugurado la noche de este día en 1857. — José Ingenieros nació en 1877, y en 1883 falleció el novelista francés Julio Sandeau.

25 de abril

Robinson llega con su cargamento a la frontera ruso-china, en 1702. — En 1595 falleció el Tasso. — Cumpleaños de

Más libros de viajes se necesitan

El porvenir de una tercera parte del territorio argentino dependerá, si ya no depende, de la navegación. Necesita el país marinos y hombres que tengan amor a la aventura. Alejadas nuestras poblaciones del mar — que es siempre seductor, — necesitamos despertar en la mente y en el corazón de nuestros jóvenes ese amor a las empresas náuticas y a las correrías por el mundo. Necesitaremos marinos y hombres ávidos de correrla por ahí. Y esos temperamentos bien podemos formarlos sobre la base de las lecturas. Libros de viajes, novelas de viajes, literatura tonificante. Menos ciudad, menos campo y un poco de mar, con corsarios y todo, que permita soñar a los futuros marinos de nuestros mares del Sur.

Los periodistas en el Congreso hace 24 años

Aparte de los abogados y profesores que figuran en las nóminas parlamentarias de 1902 encontramos los siguientes periodistas: En el Senado, el único, era el senador correntino don Manuel F. Mantilla. Estaban también Miguel Cané y don Bartolomé Mitre, pero figuraban como profesor y militar, respectivamente. Don Bartolo era el más viejo; tenía a la sazón 81 años.

En Diputados figuraban Rufino Varela Ortiz, Mariano de Vedia, Carlos Olivera, Félix J. Avellaneda, C. Bouquet Roldán, Eliseo J. Outes, Ovidio A. Lagos, J. Ramón Lassaga y Silvano Bores.

Los siete pecados capitales

Un editor de París ha tenido la acertada ocurrencia de reunir en un volumen ilustrado con quince aguas fuertes de Marc Chagal siete trabajos de los más jóvenes escritores franceses bajo el título general, atrayente y prometedor de *Los siete pecados capitales.* El orgullo estará a cargo de Jean Giraudoux; la avaricia, de Paul Morand; la lujuria, de Mac Orlan; la envidia, de André Salmón; Max Jacob se encargará de la gula; Lacretelle de la cólera; y Kessel, nuestro casi compatriota que, en criollo, nada de lerdo parece tener, se encargará de poner mal a la pereza.

Aun

"Para ellos, el Tibet era el centro del mundo, el corazón de la civilización, y sus preguntas sobre las costumbres europeas eran del mismo género de las que podía haber formu-

La VIDA LITERARIA

L I T E R A R I O

Guillermo Marconi. — El año pasado, Pedro Borel publicó el tomo I de los "Cuadernos íntimos de María Bashkirtsef".

26 de abril

El filólogo escocés David Hume nació en 1711. — En 1905 se estrenó "Barranca Abajo", de Florencio Sánchez, y en 1923 falleció Pablo Podestá.

27 de abril

El marqués de Sade, el "Divino", como algunos entusiastas le han llamado, falleció en 1803 en el manicomio de Charentón. — Herberto Spencer nació en 1820 y falleció en el año 1903. — El año pasado, André Gide vendió su biblioteca en pública subasta, obteniendo un producto de 121.360 francos.

28 de abril

En 1835 se estrenó "Angelo, tirano de Padua", un drama de Víctor Hugo. — El gran actor Luis Bowmester, nació en Amsterdam, en 1843. — En la novela "Un drama en el gran mundo", de Paul Bourget, en 1914, la señorita Atenea de Sailhans, hizo su testamento.



lado un inglés de la clase media sobre las tribus *caníbales* de la Patagonia"... (W. Montgomery Mc. Govern: *Mi viaje secreto a Lhassa.)*

Libros argentinos

Alfonsina Storni, que acaba de entregar para su lectura los originales de una comedia titulada *Dos mujeres,* anuncia la publicación de un nuevo volumen, *Poemas de Amor,* del que se hará una respetable tirada. — *Los pájaros que lloran* y *El pastor de estrellas,* dos hermosos títulos que corresponden a dos volúmenes, prosa y verso, del fecundo Héctor Pedro Blomberg. — Conjuntamente con *El Angel de la Sombra,* de Leopoldo Lugones, aparecerá una nueva edición de *La Guerra Gaucha.* — José Gabriel tiene listo un volumen de ensayos filosóficos y *Una Historia del General San Martín.* — De Juan Papini, próximamente, se publicará una edición castellana del *Diccionario del Hombre Selvático.* — *Cómo se seducen las mujeres y se traicionan los hombres;* he aquí el título de la versión de un libro del inquieto e inquietante Marinetti, a publicarse en cuanto él toque tierra argentina. — A reeditarse próximamente: *Raquela* y *Los Caranchos de la Florida,* de Benito Lynch. — *La Esfinge,* de Oscar Wilde, ha sido traducida y bellamente editada por Mariano de Vedia y Mitre. — Arturo Lagorio anuncia un próximo libro de cuentos, ilustrados por Ricardo Parpagnoli, que se titulará *Cinco Colores.*

La palinodia wildeana

Cuando en Francia no habla alguno, es en España que surge otro, y si no es allá, la cosa acontece en Italia o en Inglaterra, donde se da el paradójico caso de que no se permite la publicación completa del ya manido *De Profundis,* pero sí se tolera que a diario se le mencione, refiera y extracte en diarios, revistas o folletos de polémica. Ahora, la última palabra, después del revuelo producido en los países de habla castellana por la publicación del libro de Wilde y el panfleto de lord Douglas — que Ricardo Baeza mucho ha tomado a pecho, — ahora, la última novedad consiste en el nuevo prefacio que Frank Harris ha puesto a su *Vida y confesiones de Oscar Wilde* y que, conjuntamente con cartas del ya achacoso lord, constituye un folleto de 56 páginas. El caso, como está dicho, está en mantener en suspenso la atención de los lectores inclinados, como es de imaginar, más al escándalo que a la obra de los literatos en cuestión.

Enlaces




Stradollini - Illa. — San Nicolás.




Cicchellero - Ambrosini. — Ciudad.




Hernández - Giordanelli. — B. Larroudé.



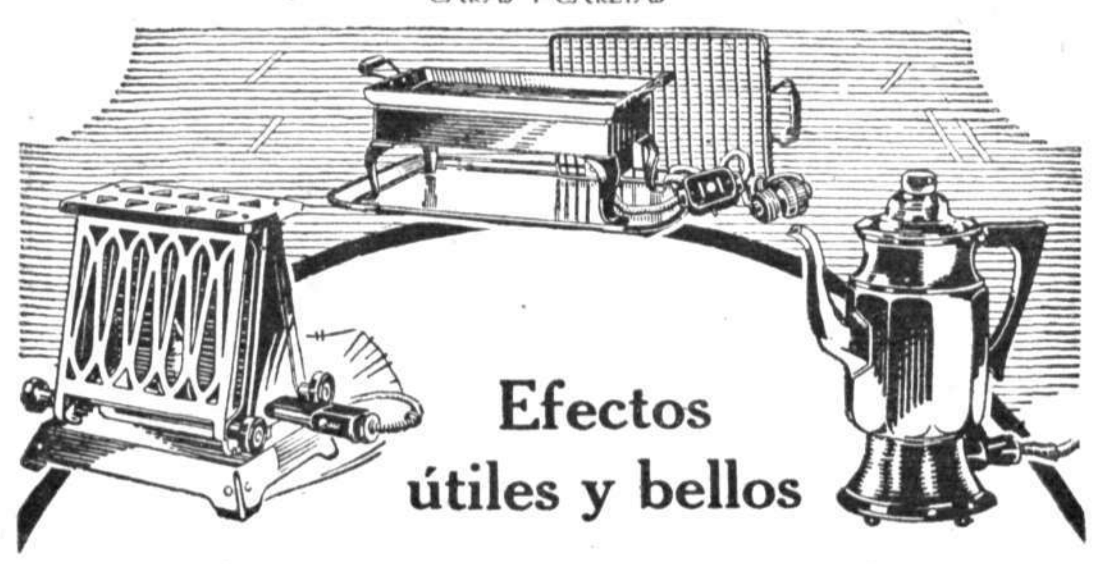

Juárez - Schiaffi. — Trenque Lauquen.




Giaccolla - Piagari. — Ramos Mejía.




Bellini - Gilardi. — Ramos Mejía.



Efectos útiles y bellos

LOS efectos eléctricos de mesa Westinghouse son tan artísticos como útiles. La cocinita, la cafetera y el tostador de inversión son el adorno indicado de una mesa elegante, y mediante ellos, la comida se puede preparar todo lo caliente que se desee sin moverse de la mesa.

La calidad de estos efectos es indiscutible. El nombre Westinghouse en la industria eléctrica tiene fama mundial.



Pida catálogo ilustrado N.° 4400

Avda. de Mayo, 1035, Buenos Aires
Córdoba, 961, Rosario
Colón, 59, Córdoba
o en las buenas casas
del ramo

135



Westinghouse

De Bernal





Reunión social efectuada en casa del vecino señor Fassano, concurriendo los primeros pobladores. Grupo de familias.



Demostración en honor de la educacionista Clara G. de Lemos, recientemente ascendida. La concurrencia.



Tres condiciones esenciales

Posee nuestra casa como garantía del Cuerpo Médico y del público; porque somos:

1.º MEDICOS
2.º QUIMICOS
3.º FARMACEUTICOS

Estas condiciones, que nos han colocado en el más alto nivel, nos permiten interpretar y efectuar con toda fidelidad la prescripción médica, sea receta o análisis, ofreciendo nuestros títulos la más amplia garantía de seguridad y eficacia. Nuestro servicio de farmacia se ejecuta personalmente y los precios que cotizamos, además de ser los mismos para el interior que al mostrador, llevan la ventaja de ser

LOS MAS BARATOS DE PLAZA

Pida usted lo que necesite por telégrafo, teléfono, correo o personalmente a los Laboratorios y

FARMACIA NELSON

MANUEL I. NELSON, JUAN M. NELSON, RAUL A. NELSON y CARLOS M. NELSON

MEDICOS - QUIMICOS - FARMACEUTICOS

477, Suipacha, 481 - Buenos Aires - Teléfonos: U. T. 4750, Riv. / " " 3580, Mayo

ABIERTO TODA LA NOCHE

DEBILIDAD
ANEMIA

PRUEBEN EL

VINO IODOTANICO NELSON

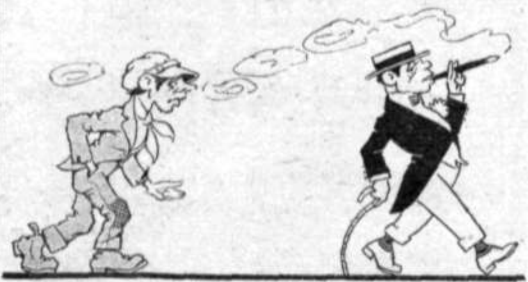
Poderoso tónico reconstituyente preparado en nuestros Laboratorios
$ 3.60 la botella. Interior 0.50 más para franqueo.
Cajón de 12 botellas, $ 41 m|n. flete aparte.

Sarrasqueta perseguido

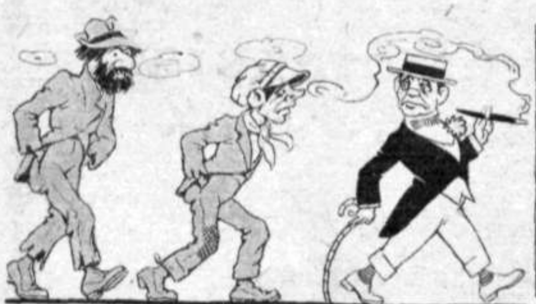
RECUERDOS DE VIAJE POR *Redondo*



Sarrasqueta, que está enfermo por fumar tabaco malo y caro, hace el derroche de comprar un magnífico cigarro habano, para gozar de su sabor y aroma.



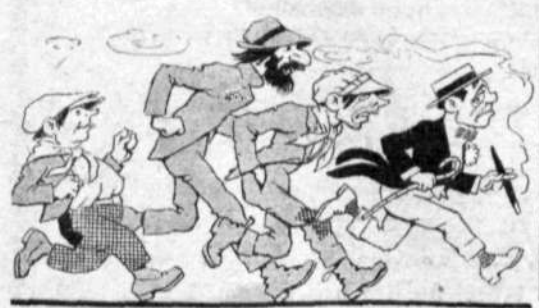
Al contemplar las ondas que forma el aromático humo, observa que un tipo mal entrazado viene siguiéndolo.



Después de una chupada y otra ojeada, ve que otro tipo con aspecto de malevo viene tras el primero.



Algo nervioso, chupa repetidamente el cigarro, y al mirar hacia atrás, vé con sobresalto que otro tercer malevo viene tras el segundo.



Temiendo ser víctima de un asalto de esos tres malevos en sociedad, apresura el paso para ver si por casualidad encuentra un vigilante.



La policía brilla por su ausencia. Con tan repetidas chupadas al habano siente mareos y desvanecimientos producidos por el cigarro.



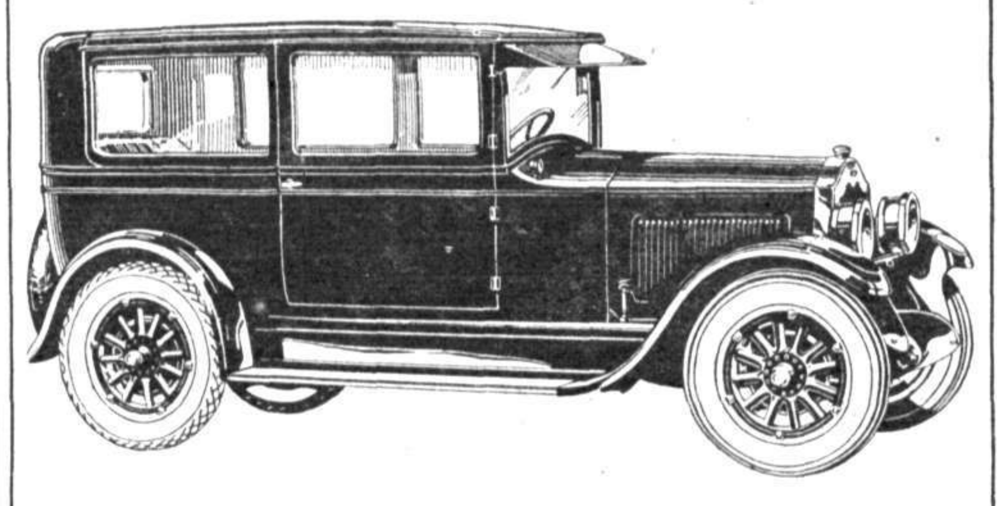
Lo arroja al aire, y emprende veloz carrera para escapar de sus perseguidores.



Los que, dada la carestía del tabaco estancado, sólo esperaban que Sarrasqueta arrojase el pucho para lanzarse a su conquista.

AUTOMOVILES

BUICK



EL SEDAN BUICK

SEIS DE SERIE

DE DOS PUERTAS — CINCO ASIENTOS

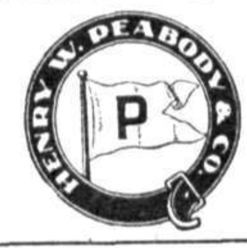
ESTE ESPACIOSO SEDAN merece la preferencia de cuantos desean un coche cerrado muy distinguido a la vez que de módico precio. Por sus amplias puertas, que permiten fácil y cómodo acceso a su interior; por los asientos delanteros que son totalmente plegadizos; por su tapizado en felpa rica y duradera y por su acabado en Duco vistosamente fileteado, este espléndido automóvil se destaca con carácteres propios entre todos los modelos de su clase.

Precio s. w. en Bs. As. $ 5.500

Equipado con 5 ruedas de alambre $ 200 de recargo

Solicite Catálogo C. 8.

EXPOSICION Y VENTA



GALERIA
BAROLO

AV. DE MAYO 1370
BUENOS AIRES

Inauguración del ramal La Plata-Avellaneda



Llegada del tren oficial inaugural de la nueva prolongación traída hasta Avellaneda por el Ferrocarril La Plata - Meridiano V.

Los ministros del Poder Ejecutivo provincial acompañados por su comitiva, después de haber declarado inaugurada la línea que unirá la Capital de la Provincia con la metrópoli.



$ 9 Solamente
por mes
Nº 341
AMÉRICA
Por sólo 10 mensualidades de $ 9.— y una entrega $ 20.— al contado, puede usted adquirir esta maravillosa CONCERTOLA, la más perfecta de las máquinas parlantes. Regia caja de nogal de Italia y terminación a caoba finamente pulida y mide 41 × 35 × 29 ½. Posee un poderoso motor suizo "15 X" y membrana "América" extra sonora de gran concierto. La entregamos con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis. Otras "Concertolas", hasta $ 1.350.—, se pueden adquirir a crédito.
CORTE ESTE CUPON Y MANDELO USTED HOY MISMO
Señor Gerente
de la "Casa América"
Bs. Aires.
Remítame folleto ilustrado y condiciones para adquirir a crédito una CONCERTOLA.
Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Av. de MAYO
979
BUENOS AIRES

Gran velada teatral organizada por la agrupación artística Claridad, a beneficio de Manuel Salinas, víctima de un accidente. Aspecto de la sala. En el círculo, grupo de los que tomaron parte en la fiesta.

Verdadera satisfacción

sentirá toda dama que al volver de una reunión social compruebe ante el espejo la suprema elegancia de sus vestidos; y esto se lo deberá al *CORSE o FAJA* con que ciñe su cuerpo. Son muy pocas las señoras que ignoran que, para obtener estos resultados, es imprescindible visitar la CASA IZQUIERDO, que es la preferida por toda mujer elegante.



CASA IZQUIERDO

La más importante de Sudamérica

490 - CARLOS PELLEGRINI - 490

Unión Telefónica Mayo, 0313, Buenos Aires

Lámpara Perlada

Westinghouse

Perlada

INTERIORMENTE ESMERILADA

Una luz ideal
que no encandila.
Aspecto atrayente
que adornará el hogar.

EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

Westinghouse

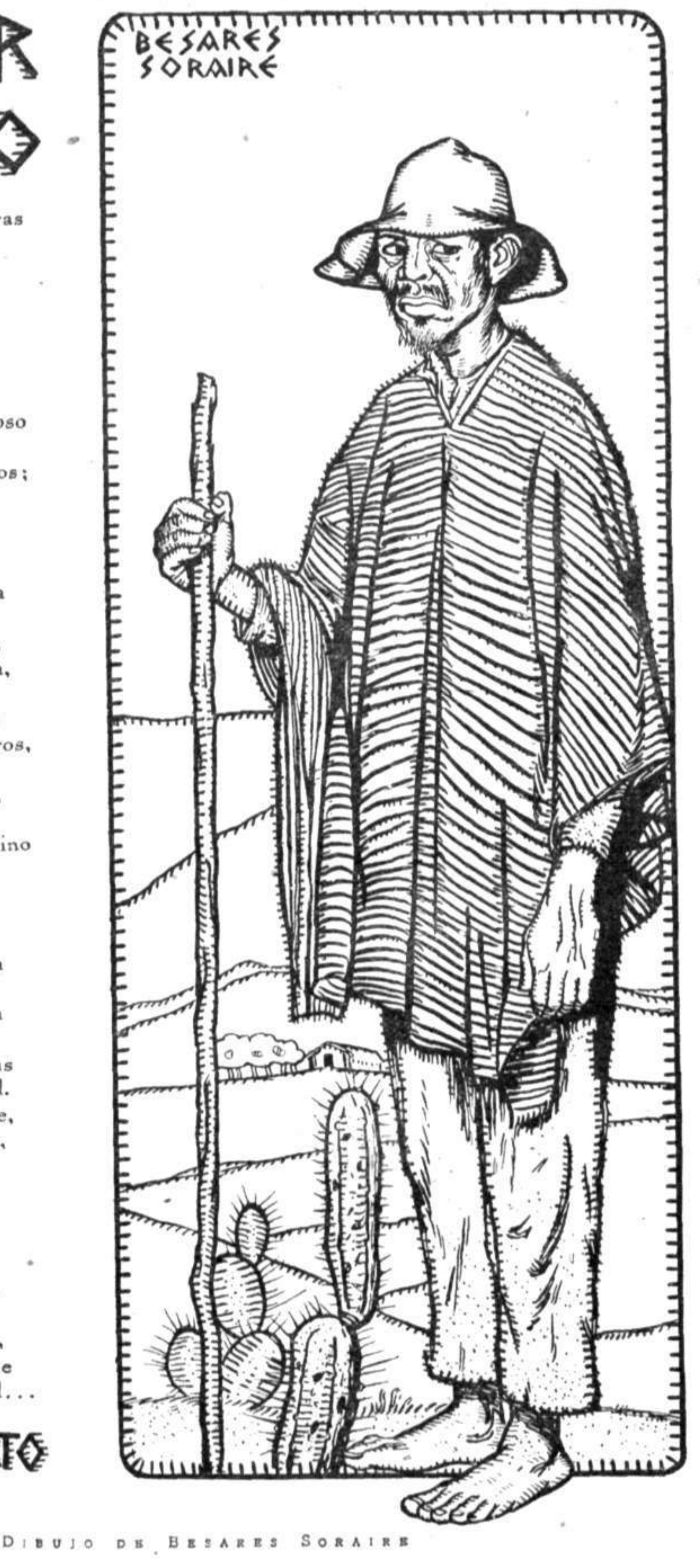
PASTOR SERRANO

Sandalio, pastor de cabras
en su nativo lugar.
Ochenta años cabales
y ninguna enfermedad.
Ignora el delirio urbano
y la nostalgia del mar.
Conoce cosas de mago
que enseña la soledad:
de cada hierba, el precioso
secreto medicinal;
hablas de sierpes y pájaros;
todo el misterio lunar.

Padre de catorce hijos,
rebaño procesional
que fué bajando la sierra
y no la volvió a trepar,
vive solo con sus cabras,
sus cuatro burros, su can,
y habita choza de piedra
donde el huésped hallará
leche fresca, higos maduros,
buen arrope de chañar,
e historias interminables,
de aviesa prolijidad,
que más de un señor vecino
preferiría enterrar.

Ya parece este serrano
piedra de un pedregal.
Color de piedra quemada
tiene la roída faz.
Arrugas que le desuellan
entrambos pómulos, dan
al rostro huellas estriadas
de una erosión torrencial.
La barba gris y punzante,
que no ha podado jamás,
semeja, por dura y rala,
vegetación del lugar.
Los ojos endurecidos
por el recelo y la edad,
alúmbranse de malicia
con chispas de pedernal.
Y por lágrimas furtivas
que burlan su intimidad,
sábese que también tiene
su escondido manantial...

RAFAEL ALBERTO ARRIETA



DIBUJO DE BESARES SORAIRE

En la Serenidad Nocturna

Apólogo Silvestre

En la serenidad nocturna del campo — que el satélite exorna de plata — el arroyo conversa con los silvestres árboles que guarnecen sus barrancas.



L ARROYO *(a los árboles, con arrogancia.)* — Ya me tienen medio cansao con su curiosidá... Tuitos apeñuscaos en la orilla, lo mesmo que ganao chúcaro, pa verme pasar, como si juese la primera ves... ¡Pcha, que son sonsos! Pero los piores son esos sauses melenudos que no se cansan de lavarse las clines en mi corriente, y esos molles y sarandises que me meten las raises en los encuentros... ¿No han caido en la cuenta que soy un braso e mar?... A ver, saquemén prontito la sombra, que sinó les ví a socavar los simientos. Yo nasí libre, y quiero que naide m' estorbe... Demasiao hago con dar vida a la tierra... y a ustedes, flores, frutos y pájaros.

El sauce. — Yo te hago más lindo, porque te doy un poco e tristesa...

El molle. — Mi copa redondeada adorna tus márgenes y te resguarda del sol... que ti hase chillar a la hora e la siesta.

El sarandí. — Y nosotros te cuidamos los costaos con las raises pa que no comás tierra... y te pongás turbio...

Todo el bosque *(al unísono.)* Y grasias a nosotros, tenés música tuitas las mañanas... Aquí está la pajarera...

El cañadón *(en tono despectivo.)* — Oiga, amigo arroyo... Soy tan libre y tan prisionero como usté... ¡Pa qué tanto orgullo! Yo, como usté, vivo corriendo... a la juersa... Es fatal... Usté cai de cabesa en el río, como yo caigo en usté, y como la cañada miserable cai en mí... Yo, como el río y como usté, tenemos cama, pero no podemos dormir en ella... sino de pasadita... como pa tomarle el gusto, y últimamente, tuitos estamos acollaraos, y no por ser uno más grande qui otro, es más dueño e su destino... Traimos el agua clarita e las vertientes, con la obligasión de entregarla al mar... Estamos, pues, conchavaos a caminar sin pararnos nunca... Por eso usté resonga, y resongo yo, y resonga la cañada...

El charco. — M'estoy poniendo verde e rabia, al oir, don Arroyo, sus órdenes e comisario el pago. Ninguno di ustedes tiene facultá e mandar, porque tuitos tienen que obedeser... No les ha de doler mucho eso, porqu'están acostumbraos a arrastrarse, dende que jueron sanjas. Dejesén, por lo consiguiente, de encresparse, arquiando el espinaso como mancarrón enseñao pa haser el papel de potro... Es cosa e rairse... Con menos cogote si hase un puchero... ¿Saben lo que son ustedes? Matungos que quieren sacarse el freno mulero que Dios les puso pa domarlos. Masquelón, no más, que se les van a quebrar los dientes...

El arroyo. — Callate, che, que te vas a quedar seco... Ya t'estás poniendo amarillo...

El charco. — Cuando yo me seque, aprontate pa ver las barrancas como del fondo e la cueva las ve el peludo...

El cañadón. — ¿And'estás que no te veo?

El charco. — Las cosas más grandes no son las mejores. Aquí, por lo pronto, soy el único independiente qui hay en el campo... ¿Quién lo iba a desir, no?...

(El arroyo, el *cañadón* y la *cañada* ríen en oleajes rumorosos que estallan en los remansos, despertando a las anguilas en sus barrosos lechos.)

El charco. — Riasén no más... Soy chiquito, pero juerte, como botón de laso... No debo nada a naide.. El sielo me manda el agua... de regalo y no de prestao, como a ustedes. Soy como el trébol di olor, perdido entre los yuyales, pero que dende lejos se descubre. Brillo con el sol, con la luna y la lus de las estrellas, y nunca faltan, como aura, juncos y camalotes en mis orillas, que se mueven como flecos de manto e novia cuando los besa el aire... sin contar los tristes y sielitos que me cantan, de tarde y noche, mis amigas las ranas y los teru-teros...

M'he de secar, de juro... Naide sería felis, viviendo una eternidá...

Santiago Maciel

De San Isidro

Kermesse organizada por el club sportivo San Isidro a total beneficio de su caja social. Parte de la concurrencia. Niñas de la comisión vendedoras de cédulas. Quiosco atendido por niñas y dos miembros de la comisión directiva.

RUEDA. — Grupo de niñas que hicieron su primera comunión, en Granja María Teresa, de este pueblo.

SANTA REGINA. — La concurrencia al picnic realizado por la sociedad atlética y recreativa Santa Regina.



Hoy en cualquiera reunión
del sexo débil se ve
cual no utiliza el jabón
REUTER para su toilette.
Pues le falta esa turgencia,
esa frescura excitante
y esa suave trasparencia
que da el REUTER al semblante.

Tiene la piel levantada,
áspera, reseca y dura.
No la tiene sonrosada
como la poma madura.
Y se echa tanto de ver
porque en toda la reunión
ella es la única mujer
que no usa nuestro jabón.

La mujer y la casa

EL ASEO DE LOS NIÑOS



Así como la gracia y la hermosura son un gran atractivo en la mujer, la higiene, la limpieza, debe ser la cualidad fundamental para conservar la belleza.

El aseo forma parte de la educación, y como tal debe enseñársele al niño a que desde sus primeros años adquiera el hábito de estar siempre fresco y fragante como una flor, por medio del aseo personal.

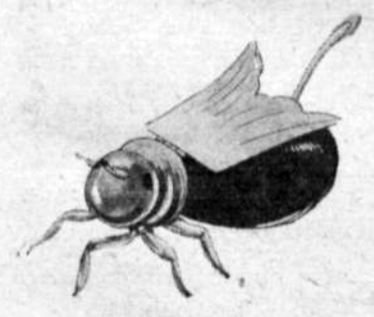
Es inútil pensar que los niños adquieran por sí solos estos hábitos. Es la madre la que minuciosamente tiene que ocuparse del cuidado de estas personitas, y poco a poco ellos se acostumbran, hasta que termina por ser una necesidad premiosa.

Agregando a los cuidados personales la costumbre de que limpien y mantengan en buen orden su ropa, su calzado, sus pequeños adornos o sus útiles de colegio y aun sus juguetes, el niño adquirirá la costumbre, el arte de estar limpio, fresco y lindo.

¡Cuántos momentos perdidos serán así bien empleados!



PARA LA MESA



Los grandes recibos están por reiniciarse, y se buscan las más elegantes complicaciones de decoración, los más bellos adornos para la mesa. La platería maciza parece destronizada por la cristalería, que invade ya los escaparates de los grandes negocios. Entre las novedades más recientes, hay que recomendar a la coquetería de las señoras que aspiran a tener una mesa original, un admirable servicio para vinos de España, de cristal y plata, que afecta la forma de un animal, porque los animales son la última palabra de la moda. Para el oporto y los vinos análogos, el servicio está compuesto de una bandeja con doce vasos, destacándose en su centro un loro de cristal y de plata que se columpia sobre un círculo también de plata; naturalmente, el loro está vacío y sirve de botella.

Otro juego tiene la forma de un pato; en el botellón, el cuerpo es de



cristal; el cuello y la cabeza, de plata; por el pico, que se abre gracias a una bisagra sale el líquido generoso. También los vasos son de cristal grabado y reposan sobre un pie de plata que simula la pata del ánade. Los vinos adquieren con la transparencia tonos más cálidos y más atrayentes. Una gran abeja, con el cuerpo de cristal en colores, las alas y la cabeza de plata, hacen de azucarera.

VENTILACION DEL TOCADOR

A pesar de los perfumes que puedan quemarse para disipar los otros olores combinados que, forzosamente, se condensan en un cuarto herméticamente cerrado durante el largo rato empleado en la agradable tarea de tocador, precisa abrir las ventanas a fin de renovar el aire.

Por mucho que digan los higienistas con respecto a las flores, su



vista es tan grata que no conviene desterrarlas de la habitación reservada para organizar nuestro tocado, o "toilette", si quiere usarse el vocablo francés.

Plantas verdes también pueden ser colocadas en él, y aun serán útiles, pues nos probarán las ventajas de la ventilación, si viven sin marchitarse rápidamente.

Si, por el contrario, se marchitaran, entonces testimoniarán que el oreo es insuficiente; que los extractos, polvos y esencias sobrecargan el aire haciéndole irrespirable; entonces habrá que atender a esa indicación preciosa, para adoptar un sistema de ventilación más completo.

"TORNIAMO ALL'ANTICO"

Parece ser que este invierno la moda retrocederá algunos años, sin darnos una sorpresa desagradable.



Al contrario; será muy del gusto de la mayoría de las señoras, un manguito de breves proporciones, confeccionado en fina piel, que será un amable pretexto para las más adorables "poses".

I V O N N E





QUEQUEN. — Fiesta campestre realizada por la colonia española, celebrando el vuelo de los pilotos del "Plus Ultra", y como un acto de homenaje a los aviadores que lo realizaron.

RAWSON. — Padrinazgo del 7º hijo varón de los esposos Fernanda Quevedo y Nicolás Quevedo, representando al Presidente de la Nación el escribano, señor Fermín Ruti, y dando ello lugar a una interesante fiesta

Bodas de plata y de oro



Los esposos Capossucca - Grassini, rodeados de sus hijos al cumplir el 25º aniversario de su matrimonio. — Tortugas.



Interesante reunión celebrando las bodas de plata de los esposos Isabel Martínez y Juan María Martínez. — Abbalt.



El matrimonio Angela L. Luraschi y Juan Caligaro con sus 8 hijos, al llegar a las bodas de plata. — Casilda.



Celebrando sus bodas de oro, los esposos Raquel Rezoni y Patricio Sabatarelli reunieron a su numerosa descendencia. — Florencio Varela.

Mendoza — Nuevos bachilleres


Raquel Odoriz.


Blanca Moyano.


Angélica Maffei.


Bernardo Odoriz.


Carlos Pagés.


Luis Keil.


A. Obregón.


Redento Basso.


Eduardo Martino.


F. Giménez.


A. Piccione.


G. Zanocco.


Enrique Day.

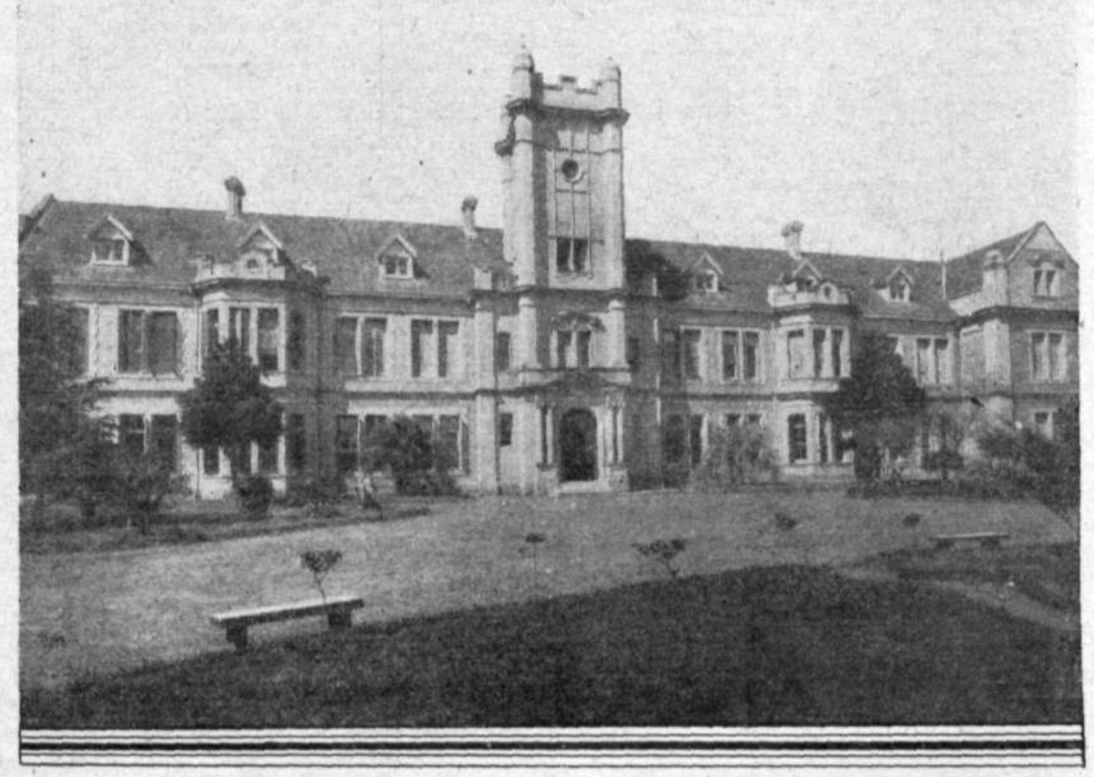

A. Grinfeld.


Antonio Chiva.


A. Simonini.


M. Glogowsky.


S. Fernández.



Magnífico aspecto que presenta el frente del colegio nacional Carlos Pellegrini, que se levanta en la localidad de Pilar, llenando una necesidad con su buen método de enseñanza.

COLEGIO CARLOS PELLEGRINI DE PILAR

En estas horas en que la juventud ya inició las tareas escolares del presente año, nada más oportuno que llamar la atención de padres y alumnos sobre las actividades de uno de los establecimientos de enseñanza más importantes con que cuenta nuestro país.

Nos referimos al colegio nacional Carlos Pellegrini, de Pilar, hoy en franco progreso evolutivo, bajo la competente dirección de los profesionales señores Segismundo Ramírez y Santos Ardizzi.



Comedor del importante establecimiento, que une la belleza sobria al confort.

No obstante los reparos que se ponen en nuestro medio al sistema tutorial, en práctica en aquel establecimiento, por razón de idiosincrasia propia de nuestra raza, la verdad es que las resultancias culturales de sus alumnos, ya sean miradas desde el punto de vista de la cultura general, de la

Los jardines ocupan una extensión aproximada de tres hectáreas. Esta es una parte terminada en el curso de 1925, quedando otra igual para el que ha empezado. Se trata de un trabajo que corresponde a los alumnos de primer año.

disciplina o la educación integral y física son de las más completas y beneficiosas que se conocen.

Natural es que la vida en común, siguiendo un ritmo determinado para el desenvolvimiento de todas las actividades, en un medio higiénico y agradable; con direcciones apropiadas para el mayor aprovechamiento de la enseñanza, tiene que dar, lógicamente, un índice de cultura general y en todos los órdenes de las actividades de sus educandos, con beneficio propio y colectivo.

A objeto de llamar la atención sobre esta casa de estudios, olvidada o perdida allá en la verde y riente campiña de Buenos Aires, es que van nuestras notas gráficas, seguros de que la divulgación del trabajo inteligente y metódico que ejercitan maestros y alumnos en sus aulas apacibles ha de redundar en beneficio común.



El apiario tiene actualmente 55 colmenas. Ha sido hecho en los dos últimos años. Deberá ampliarse hasta 200. El cuidado de esta sección y del gallinero corresponde al segundo año.


Banda municipal, que está conceptuada como de las más sobresalientes de la provincia de Buenos Aires, y la cual dirige el maestro José Civelli.

LA GLORIA

Dicen que la gloria calienta nuestra tumba. ¡Necedades, insulseces! Calientan más que la gloria las groseras caricias de una rústica enamorada. Vale más para calentar las entrañas, vale más, sí, un interminable trago de vino pimentoso, de "punch" o de "grog", aunque sea en el fondo de la más abyecta taberna, entre ladrones y vagos escapados a la picota, pero que viven, que respiran, que roncan y que son más dignos de envidia que el glorioso hijo de Thetis. El hijo de Peleo lo dijo y con razón: "Vivir arriba en la tierra, como el más miserable de los siervos, vale más que ser, a orillas del Estigia, caudillo de sombras y uno de los héroes más grandes de cuantos han celebrado los poetas."

Enrique Heine



¡Qué precioso es tu bebé!

Convengamos que, en ocasiones, este halago tan sólo significa una prueba de cortesía; pero reconozcamos también que en múltiples oportunidades este cumplido envuelve todo un sentimiento de sincera admiración.

Y es muy común, por no decir inevitable, que este elogio alcance siempre visos de sinceridad entusiasta cuando la mamá ha tenido el acierto de recurrir a la Malta Palermo para poder suministrar a su hijito una lactancia perfecta, base de la salud, lozanía y buen desarrollo del bebé.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires





De Pueblo San José (Provincia de Buenos Aires)

Comisión de jinetes que, con banderas, fué a esperar la entrada en la localidad del obispo monseñor Santiago Copello, quien realizó su visita pastoral.

Momento en que monseñor Copello preside la procesión realizada después de las comuniones y demás sacramentos administrados por el prelado a la población.



Conquistan El Desierto de Gobi

El famoso Dr. Roy Chapman Andrews, está conduciendo su cuarta expedición científica dentro del desierto mongólico de Gobi, en el norte de China.

El Desierto de Gobi es agreste, arenoso, rocoso y sin caminos—casi impasable en muchos lugares, aún para los mismos camellos, cuanto más para los automóviles.

En viajes anteriores el Dr. Andrews usó otras marcas de automóviles, incluyendo el Dodge. ***Este año está usando los automóviles Dodge exclusivamente — uno de los atributos más impresionantes que jamás se haya hecho a una marca.***

"Es el único automóvil que resiste el esfuerzo", dice el Dr. Andrews. "El año pasado los automóviles Dodge recorrieron 5.000 millas sin caminos, sin reparaciones y al final del viaje los vendimos por más de los que nos costaron. Los Dodge recorren ahora con toda regularidad la parte del desierto desde Kalgán hasta Urga, una distancia de 700 millas. Su resistencia es positivamente notable."

DODGE BROTHERS, INC. DETROIT

JULIO FEVRE Y CíA.

AV. LEANDRO N. ALEM 1620 - 1640 - B$ As

SUCURSAL, ROSARIO ENTRE RIOS 379

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS



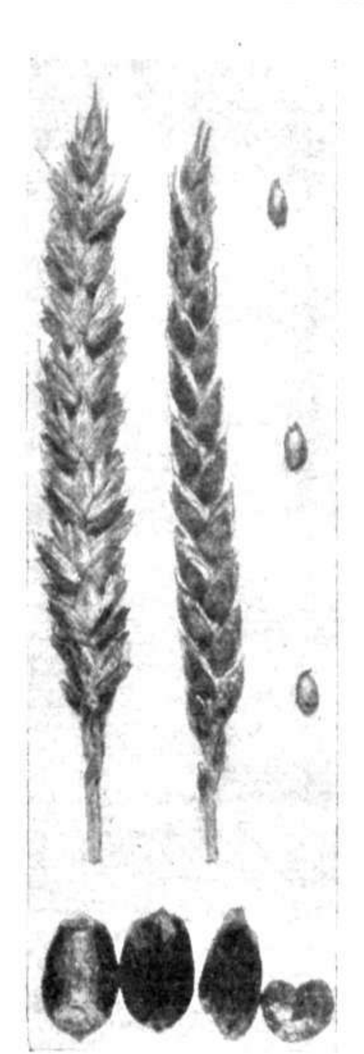
EL TRIGO MARQUIS

El examen somero de nuestros cultivos fundamentales, bajo su faz técnica puramente, evidencia, de inmediato, el escaso número de variedades de trigo de que dispone el agricultor para adaptarlas a las condiciones de la zona.

Para subsanar esta deficiencia, hace tiempo advertida y constatada, han circulado en nuestra campaña, en estos últimos años, numerosas variedades de trigo para semilla, obtenidas algunas por la genética industrial privada en el país, e importadas otras del extranjero y aclimatadas o adaptadas a nuestro ambiente. Entre estas últimas, que han sido oficialmente experimentadas por centenares, por los genetistas oficiales, solamente pocas han salido triunfantes en la lid de competencia; una de ellas es el trigo de que nos ocupamos en esta nota.

El trigo *Marquis* es un híbrido obtenido por el profesor Saunders, de la Estación Experimental de Otawa (Canadá) hace ya cerca de 30 años; resulta de la cruza de un trigo *Red Five* sobre trigo hindú *Hard Red Calcutta;* más tarde fué extendiéndose su cultivo hasta que en pocos años llegó a establecerse como variedad comercialmente aceptada en todo Canadá. En 1912 se introdujo su semilla en Estados Unidos de Norte América donde se difundió rápidamente en los estados del Norte del territorio; en la actualidad, después del *Turquey*, es la variedad más cultivada en aquel país, especialmente en las zonas áridas, de secano, cubriendo una área de más de 12 millones de acres, cerca del 16 por ciento del total cultivado con trigo; su fama le abrió pronto camino y hoy se le cultiva también en Italia y Francia; en nuestro país se importaron algunas muestras para ensayo en 1912 y al año siguiente 200 bolsas, de Canadá, que fueron sembradas en Encina (F. C. O.) provincia de Buenos Aires.

El trigo *Marquis* es de talla mediana, de ms. 1.30 a 1.50, pero su paja es fuerte y robusta; sus espigas, sin barbas, fusiformes, erectas, bien granadas, de color blanco-amarillo; sus granos colorados, cortos, ovoidales, con punta truncada.



Espigas y granos de trigo "Marquis".

Teniendo en cuenta las condiciones climatéricas de su país de origen, de clima fresco y lluvias suficientes, las de las regiones de Estados Unidos de Norte América donde tuvo mayor difusión, y los resultados de la experimentación y de los cultivos en el nuestro, se puede afirmar que la zona que más se adapta el trigo *Marquis* es la provincia de Buenos Aires y Sud de Santa Fe y Córdoba, y podríase agregar también las buenas y mejores tierras de la Pampa. Efectivamente, en toda esta zona del país es, en verdad, donde más se ha difundido su cultivo y donde mejores resultados ha dado.

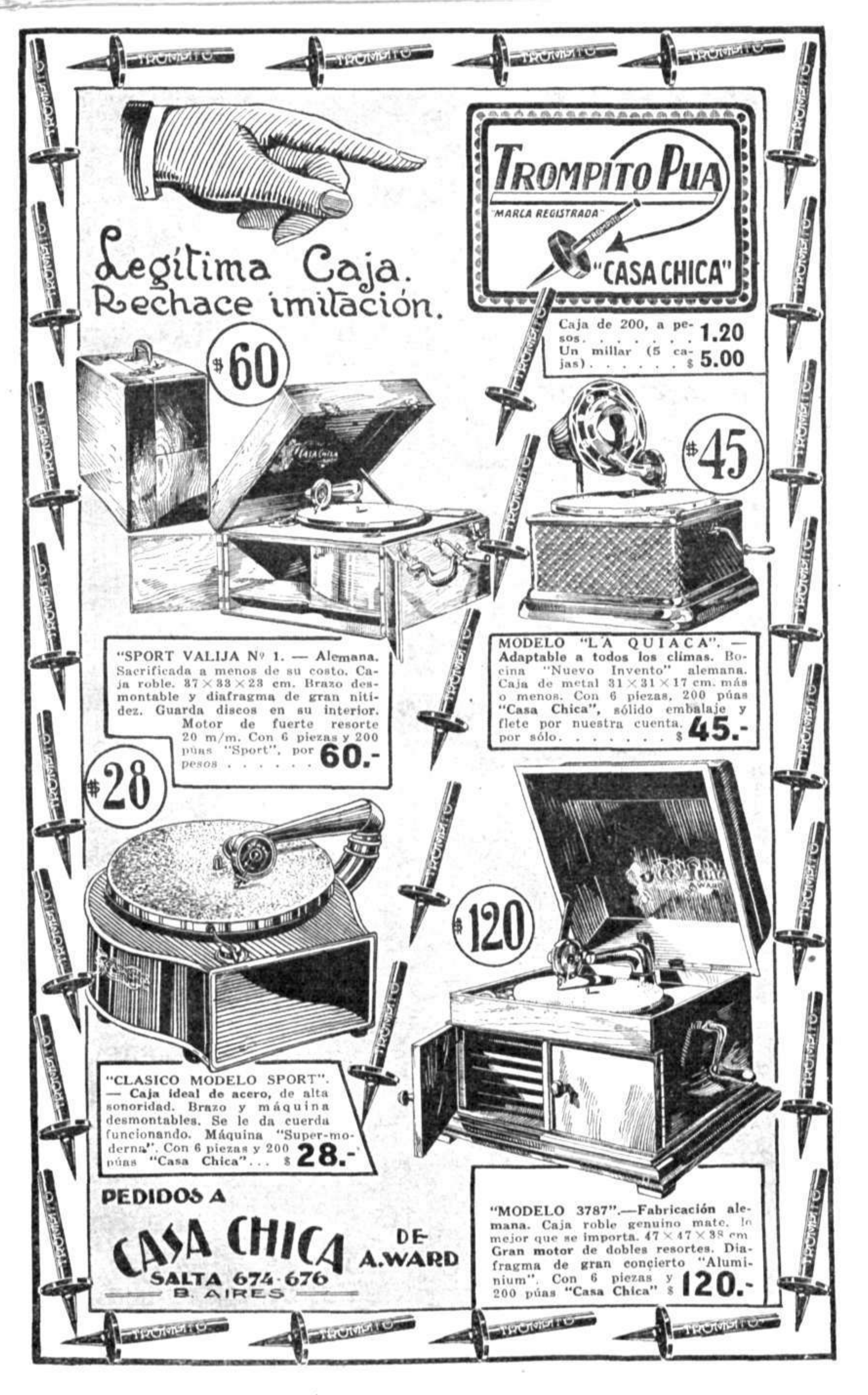
En cuanto a sus cualidades culturales, son buenas todas: es de primavera, por su origen, y aunque aquí no ha evidenciado toda su precocidad, es de madurez temprana, siempre que se siembre a su debido tiempo, esto es, temprano, fines de mayo o principios de junio; durante el invierno se extiende un poco, pero después se levanta y desarrolla rápido; macolla bastante; se adapta a tierras diversas, hasta las arenosas de la Pampa, siempre que sean fértiles y sanas; resiste a las sequías ventajosamente, pues en Norte América es el favorito del cultivo de secano, y por tanto, muy difundido en las regiones áridas de aquel país; es rústico, no vuelca, es inmune para el polvillo y resistente al carbón; sus rendimientos son elevados, en condiciones normales de ambiente y de estación. En su país de origen y en Norte América ha llegado a dar hasta 50 quintales por hectárea; aquí, en el Oeste de la provincia de Buenos Aires, ha dado hasta 25 quintales por hectárea; en el Sud, hasta 28 y más; en la Pampa, en cultivo experimental, hasta 30; este año pasado, que ha sido malo para todos los trigos, ha dado en 9 de Julio, Lincoln y otras partes, de 15 y 18 quintales por hectárea.

Su grano tiene cualidades notables: peso hectolítrico satisfactorio que llega a más de 80 kgs.; su aspecto es sano, de fácil limpieza en la molienda y corte algo vidrioso; harinoso; su rendimiento harinero es bastante elevado: sobre trigo limpio ha dado casi 75 por ciento de harina; su proporción de gluten es elevada: seco ha sido de casi 14 por ciento y húmedo de 43; en valor panaderil resultó de 99.2 puntos; rendimiento máximo en pan de 140.25 por ciento; su única diferencia es el aspecto un poco amarillo de su harina; por todo lo cual, de análisis practicado por el Laboratorio de Molinería y Panificación del Ministerio de Agricultura, resulta ser un "trigo de fuerza" muy adecuado para mezclas.

Concluyendo podríamos decir que el trigo *Marquis* por sus óptimas cualidades culturales, sus rendimientos y su valor panaderil, merece ser difundido, aunque no sea más que por vía de ensayos culturales en todas las zonas en que se adapta, para ser, cuando los resultados corroboren sus antecedentes, adoptado en definitiva a formar parte de los nuevos trigos que han de elevar a su más alto grado el valor cerealista de la producción argentina.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO



TROMPITO
Legítima Caja.
Rechace imitación.
TROMPITO PUA
MARCA REGISTRADA
"CASA CHICA"
Caja de 200, a pesos 1.20
Un millar (5 cajas) . . . . . . $ 5.00
$60
$45
"SPORT VALIJA Nº 1. — Alemana. Sacrificada a menos de su costo. Caja roble. 37×33×23 cm. Brazo desmontable y diafragma de gran nitidez. Guarda discos en su interior. Motor de fuerte resorte 20 m/m. Con 6 piezas y 200 púas "Sport", por pesos 60.-
MODELO "LA QUIACA". — Adaptable a todos los climas. Bocina "Nuevo Invento" alemana. Caja de metal 31×31×17 cm. más o menos. Con 6 piezas, 200 púas "Casa Chica", sólido embalaje y flete por nuestra cuenta, por sólo . . . . $ 45.-
$28
$120
"CLASICO MODELO SPORT". — Caja ideal de acero, de alta sonoridad. Brazo y máquina desmontables. Se le da cuerda funcionando. Máquina "Super-moderna". Con 6 piezas y 200 púas "Casa Chica"... $ 28.-
PEDIDOS A
CASA CHICA DE A. WARD
SALTA 674-676
B. AIRES
"MODELO 3787".—Fabricación alemana. Caja roble genuino mate, lo mejor que se importa. 47×47×38 cm Gran motor de dobles resortes. Diafragma de gran concierto "Aluminium". Con 6 piezas y 200 púas "Casa Chica" $ 120.-

De Tucumán



Comisión de damas y caballeros de la Sociedad Italiana, que tuvo a su cargo la organización de una kermesse y baile realizados con todo lucimiento a beneficio de la caja social de aquella institución.

Las numerosas parejas que concurrieron al baile que se realizó en los salones de la Sociedad Italiana, festejando las solemnidades de la Pascua de Resurrección, con gran éxito.



L'HOMME CHIC

ne porte que les

TIRANTES CH. GUYOT

LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO

Rechácense las imitaciones.

LA AMERICANA



$ 195

RUJENSKY Hnos
Corrientes, 1356 - Bs. Aires
Casa fundada en el año 1904

TALLERES PROPIOS

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

SOLICITE CATALOGO 1926 con la nueva lista de precios.

DORMITORIO. — Este regio dormitorio, lustre roble o cedro, compuesto de 1 ropero, *1.20 m. de ancho, toilette cómoda*, mesa de luz con repisa, cama 2 plazas con elástico especial, percha y toallero, lunas biseladas y aplicaciones de bronce. . . . . . $ **195**
El mismo, más chico . . . . . . $ 155

GRAN RECLAME. — Bonito juego comedor, todo en ROBLE MACIZO Norteamericano o cedro caoba, a elección del comprador, en estilo bombé con *lunas* y cristales biselados, aplicaciones de bronce y finos mármoles. Detalle: aparador, trinchante, mesa para 6 cubiertos y 6 sillas esterilladas, $ **345**



Aparador y trinchante
$ 245





$ 10.- que usted me remita, le enviaré en el día una GRUESA de TIZA azul ina "Trianón" especial de la casa, una CAJA de SUELAS francesas, una de OBLEAS y SEIS VIROLAS de fibras para los tacos. Gran surtido de PAÑOS, TACOS, BOLAS DE MARFIL y repuestos en general. Solicite prospecto: GRATIS, a:

FELIPE SIMONINI — Garay, 841
Unión Telefónica 23, Buen Orden, 1544. BUENOS AIRES

Callosidades?

Sáquelos de esta manera segura
Alivia el dolor en el acto

Zino-pads





Zino aplicado dolor terminado

Cómprese en Farmacias y Zapaterías del país y del Uruguay.

Notas varias



Damián E. Sosa, de General Alvear, destacado joven músico y compositor que ha obtenido señalados éxitos con su labor artística.



Don Florentino Valenzuela, que ha sido elegido intendente municipal del partido 9 de Julio.



Lila Woronowz, de 8 años, que se revela como una eximia declamadora.



Don Alberto Colodrero, nuevo jefe de policía de Corrientes.



Don Rafael Lubary, nuevo secretario general de la misma policía.



Grupo de miembros de la comisión médica que visitó los parajes termales de la Cordillera, posando al pie del monumento que corona el cerro de Gloria en Mendoza.



El DEPURATIVO RICHELET
es el remedio del artrítico.

EL ARTRITISMO, enfermedad producida por una asimilación defectuosa de los alimentos y que se traduce en clínica por varias enfermedades entre las cuales: OBESIDAD, REUMATISMO, GOTA, CIATICA, DIABETES, etc., enfermedades bastante graves todas, es combatido las más de las veces por los médicos, por la medicación iodada.

El ioduro de potasio, el iodo y todas las preparaciones a base de ellos, son muy difícilmente soportados por muchos enfermos. Lo ideal para hacer absorber todo a los enfermos es hacerlos tomar una preparación que contenga el iodo al estado orgánico, es decir, en la misma forma en la que se encuentra en los vegetales que lo contienen, tales como ciertas algas marinas, el berro, etc., etc. EL

DEPURATIVO RICHELET

es a no dudarlo el mejor remedio que existe para administrar iodo asimilable, porque el iodo que contiene, proviene de los extractos de plantas que entran en su composición. Su acción es rápida y enérgica, limpia la sangre; la libra de todas las impurezas y toxinas que contiene; la fluidifica y la hace más rica. Hace que todos los órganos se desintoxiquen y que el estado general mejore pronto. **EL DEPURATIVO RICHELET** es el remedio que adoptan todos los que necesitan iodo.

Cada frasco lleva un libro de instrucciones para usarlo.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

RESERVA!

Casi todos, todos, tal vez, los que han padecido o padecen enfermedades de las vías urinarias, saben por experiencia cuán molestas y complicadas resultan las curaciones; y saben, sobre todo, lo difícil, si no imposible, que es hacerlas sin que las personas con quienes se convive se enteren. Y es natural: las manipulaciones y uso de aparatos auxiliares que requieren los tratamientos corrientes, son, invitablemente, delatores. No ocurre así con los CACHETS COLLAZO. Encerrados en cajas que, despojadas de su envoltura exterior, no ofrecen a la vista ninguna inscripción, se toman como un sello cualquiera colocándolo sobre la lengua, bebiendo en seguida un vaso de agua y nada más. Es decir, que pueden usarse con la RESERVA MAS ABSOLUTA.

Y si a esta excepcional condición se agrega la eficacia, seguridad y rapidez con que obra el medicamento, aun en los casos antiguos y rebeldes, bien puede afirmarse, de manera terminante, que para combatir la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, orquitis, prostatitis, catarro vesical, leucorrea (flujos de las señoras y niñas) metritis, vaginitis y otras enfermedades análogas de uno y otro sexo, los CACHETS COLLAZO son insuperables e insustituíbles.

En todas las Farmacias. Precio $ 6.50.

Folletos explicativos y muestras de Azúcar y Pomada Collazo se remiten gratis solicitándolos a

Específicos Collazo
Perú, 71 — Buenos Aires.

Farmacia del Cóndor
Córdoba, 864 — Rosario.

COMO UNA SALAMANDRA, LA RECAMIER ATRAVESABA LAS LLAMAS DEL AMOR SIN QUEMARSE




El siglo pasado abunda en estas figuras femeninas, llenas de belleza y personalidad y en las que el arte en general y la literatura en particular han hallado motivo de inspiración.





Mucha es la admiración de los escritores que se han ocupado de la Recamier, ante el espectáculo de esta reina de la belleza gobernando los corazones y las inteligencias con el solo imperio de su seducción.

Este don tan raro, madama Recamier poseíalo en grado eminente: otras fueron más bellas; ninguna fué tan seductora; y esta fuerza de seducción no le sirvió solamente para conquistar a la legión de sus admiradores, sino también para retenerlos, como otros tantos devotos, arrodillados a los pies de su divinidad.

Alrededor de ella, el amor trocábase en amistad, sin dejar en las almas fracasadas el más mínimo resquemor; era como si se hubiera anhelado un precio excesivo, y que lo poco que ella quería dar fuera aún preferible al amor de otras mujeres.

¿Sería exacto que "su corazón no estaba hecho sino para los sentimientos atemperados", y que, tal cual una salamandra, tenía ella el privilegio de atravesar las llamas sin quemarse?

Cuando se considera la cantidad de admiradores que sufrían la fascinación de aquella incomparable coqueta, sin que ninguno llegara a vanagloriarse de haberla subyugado; cuando se admira el arte con que ella supo conciliar todas las susceptibilidades, hay que creer, por fuerza, en una delicadeza única, en un tacto exquisito, más que en una ausencia completa de sensaciones físicas.

Es en sus *Memorias* donde hay que ir a buscar la explicación de tan extraño misterio; pero esta tentación, experimentada por numerosos escritores ha servido para que se vean defraudados: en cuanto se abre ese memorial el enigma parece tornarse aún más indescifrable.

Cuando Recamier, en 1793, solicitó la mano de Julieta, tenía ya cuarenta y dos años y ella sólo quince. Monsieur Recamier fué como un padre para su esposa; no trató a la joven e inocente muchacha sino como a una criatura, cuya belleza encantaba sus ojos y cuya celebridad halagaba su vanidad.

A los cuarenta y dos años se es un amante un tanto maduro, pero, por lo demás, ningún hombre, a tal edad, puede considerarse definitivamente fuera de toda posibilidad seductora.

Se ha pretendido que la Recamier era la hija de su marido legal. Monsieur Recamier, decíase, al casarse con aquella muchacha de quince años, lo hacía con el único fin de darle un apellido y una posición. Pero estas afirmaciones se basan únicamente sobre rumores y maledicencias. Lo cierto y lo concreto es que, durante una buena parte de su existencia, esta hermosa e inteligente mujer mantuvo prudentemente apartada a la legión de admirado-

res demasiado impulsivos y, como todos los enamorados, optimistas en sus cálculos.

Pocos salones, en su época, reunieron a tal cantidad de escritores y hombres prestigiosos. Pero en ellos, a la inversa de lo que acaecía en los de Aspasia, no se buscaba la solución de los problemas filosóficos, ni, como en el hotelillo de Rambouillet, las comidillas y chismes literarios. El salón de la Recamier era un templo. No se adoraba en él sino la divinidad del lugar.

En aquellos salones no se hablaba, se cuchicheaba, se murmuraba en una penumbra favorable a las confidencias; se marchaba en puntillas de pie; todo era recato y distinguida discreción. Y en aquella atmósfera especial, en medio de aquella penumbra convencional, iba diseñándose y precisándose, hasta adquirir caracteres legendarios, la exquisita bondad y la virtud de esta mujer.

¿Su virtud?... Hay, a este respecto, una historia... Napoleón, como tantos otros, sintióse atraído por aquel hermoso rostro. La Recamier era amiga de sus hermanas, de Paulina y de Carolina; pero, siempre prudente, maniobraba con cautela en el campo enemigo y, segura del apoyo del amo, temía indisponerse con los Borbones. Su salón era un centro realista: se conspiraba detrás de los biombos. Talleyrand aconsejó al Emperador que se captara la voluntad de la Recamier. Le propuso un puesto como dama palaciega. Aquellas funciones podían comprometerla ante los ojos de sus amigos los realistas. Julieta rechazó aquel honor peligroso. Talleyrand es más explícito, e insiste y la hace comprender que no es sólo el palacio lo que ante ella se abrirá sino la misma cámara imperial. Creería uno que aquella mujer, al escucharle, perdería el tino y le arrojaría indignada. Pero no. Ella pide tiempo para reflexionarlo. ¡Indisponerse con Bonaparte es un peligro! Aceptar..., ¡una imprudencia! Consulta con su esposo. El viejo banquero filósofo le deja obrar a su agrado. Y la Recamier, al cabo de largas dudas, decide afrontar las iras imperiales antes que el ridículo.

Pero Napoleón tuvo la suya.

Los negocios de Monsieur Recamier comenzaron a flaquear. Le era necesario, lo menos, un millón de francos para equilibrarse. Pidió ayuda al Estado. Pero Bonaparte, que era poco galante, encontró la oportunidad de satisfacer su rencor y rehusó a Recamier toda ayuda oficial. El banquero tuvo que hacer dinero de todo: hotel, terrenos, joyas, platería, muebles... Todo fué vendido, y la Recamier abandonó su palacio de la avenida Clichy para irse a vivir a un modesto departamento de la calle *Basse-du-Rempart.*

Ejemplar fidelidad que luego empañan las coqueterías con Augusto de Prusia y las penurias mil que le hizo soportar a este príncipe casi de leyenda que tanto tenía de lord Byron.

Más tarde, el pelele se cambia y deja de ser un príncipe: es el corazón del joven Ampére el que sirve a la Recamier como juguete curioso y tanto más interesante cuanto más le hace sufrir. La víctima, como en casos anteriores, a lo mejor es arrojada a un lado. El pobre enamorado piensa suicidarse. Luego..., luego olvida y, al cabo de diez años, decide solicitar la mano de la hija de Cuvier. Se le concede. Va a casarse; pero ahí está la Recamier quien, con mil maleficios, coge entre sus redes nuevamente a la víctima y la obliga a romper su compromiso y destrozar sin piedad el corazón de una pobre niña, su inocente rival.

Empero, según Remy de Gourmont, la célebre coqueta habría concluído por encontrar su vencedor, y este vencedor no sería otro que Chateaubriand. Gourmont arriba a esta creencia después de leer la obra de Herriot sobre *Madama Recamier y sus amigos.*

Herriot reproduce documentos, cartas intimas, aunque sin hacer el más leve comentario personal; deja al lector el trabajo de forjárselo. Empero, malgrado esta reserva, Herriot no puede menos que citar, aprobándolo, este párrafo de Schérer: "René, como buen conquistador que era, no tuvo más que mostrarse para vencer. La pobre Julieta había, al fin, hallado el árbitro de su destino... Su frialdad y su orgullo fundiéronse al fuego de la pasión de la que ella creyóse incontaminable." Julieta y Chateaubriand se amaron durante treinta años, es decir, hasta la muerte, que llegó en 1848 para el escritor y al año siguiente para la Recamier.

En 1847, Chateaubriand había enviudado y ofreció su nombre a la Recamier. Era ya tarde. El uno estaba casi concluído, sordo, imposibilitado; la otra estaba ciega, perlática. Esta idea, empero, le agradó. No se sabe quién les disuadió; por más que es de imaginar que lo fué la mutua convicción de sus males y achaques.

Víctor Hugo, de este amor senil, ha trazado un cuadro conmovedor y realísimo:

"Chateaubriand, en los comienzos de 1847, estaba paralítico; la Recamier estaba ciega. Todos los días, a las tres de la tarde, conducían al escritor cabe el lecho de la Recamier. Era aquello triste y conmovedor. La mujer, que ya no veía, buscaba al hombre que estaba insensible; sus manos se encontraban. ¡Dios sea bendito! ¡Estaban al fin de la vida y creían aún en el amor!"





DOCTOR CARLOS BAYALA
En la ciudad de Santa Fe, donde se destacó por los servicios prestados en la dirección del dispensario de Florencia, y por sus condiciones personales y profesionales, ha causado profundo dolor el deceso del distinguido caballero.



SEÑOR JOSE C. PASTORINO
La desaparición del señor Pastorino ha producido un hondo sentimiento en el extenso círculo de sus relaciones, y entre los amantes del progreso de las industrias sericícolas, de las cuales fué constante paladín.

COMO SE MIDE Y COMO SE PESA

Las medidas y los pesos usados en Inglaterra están basados en un principio de recíproca confianza, y tal vez a eso se debe que los ingleses estén tan apegados a ellos y que, por razones morales, quieran difundirlos por todas partes.

El sistema métrico decimal se halla menos extendido de lo que generalmente se cree. Sólo en la Europa latina, en Alemania, en Austria, en Dinamarca, en Suecia y Noruega, en Yugoeslavia, en Grecia y algunas otras naciones menores, en parte de la América central y meridional, y en las colonias de estos países, reina el metro, con sus derivados.

El Japón, al europeizarse, no ha aceptado el sistema métrico decimal, y en el Imperio del Sol Naciente, sigue siendo la unidad de medida lineal el ri, equivalente a tres metros y noventa y dos centímetros, como sigue usándose el ocho de sesenta ken, lo mismo que en los antiguos tiempos. Tal vez porque el sistema métrico decimal es un producto de la revolución, sancionado por la República Francesa en 1801, y los japoneses sienten un santo terror por todo lo revolucionario.

Los bolcheviques rusos, aunque revolucionarios, tampoco han hecho honor al edicto republicano de 1801, y en Leningrado y en las repúblicas soviéticas se continúa hoy midiendo con los mismos sistemas que cuando el Zar imperaba en San Petersburgo y en todas las Rusias.

La única medida en que está de acuerdo todo el mundo y que se ha generalizado en todos los países es la del tiempo.

En todos, aun en los de régimen métrico decimal, el tiempo se cuenta de igual modo: en todas las partes del mundo el día tiene veinticuatro horas, y la hora tiene sesenta minutos, y el minuto, sesenta segundos.



Un resfrío traidor...

puede degenerar rápidamente, si no se ataja a tiempo, en bronquitis, catarro, grippe o bronconeumonía.

¡PREVÉNGASE!

A los primeros síntomas. tome

PECTORAL FUCUS

poderoso calmante, de efectos rápidos y eficaces, que impide el avance de los resfríos e

IMPONE SILENCIO A LA TOS

Frasco: $ 3.-

En las farmacias



De Mendoza

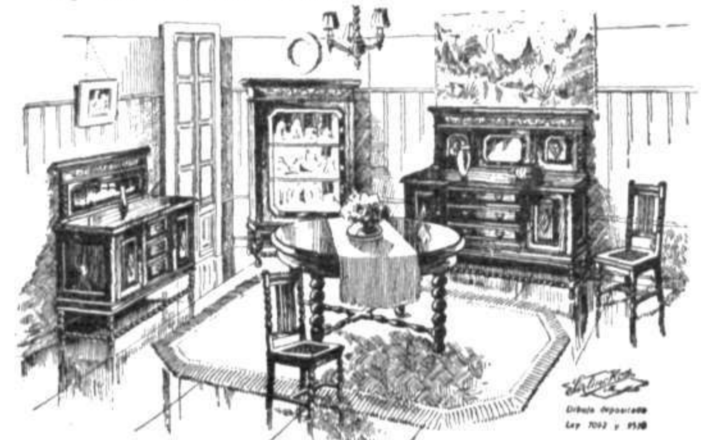
Tercer circuito del Borbollón: J. Zelaya, que por segunda vez ganó el premio clasificándose primero en la gran carrera. José Masetti, que se clasificó primero en la primera categoría. Chono Biondi, que se clasificó segundo en la carrera del Borbollón.

GRANDES ALMACENES DE MUEBLES

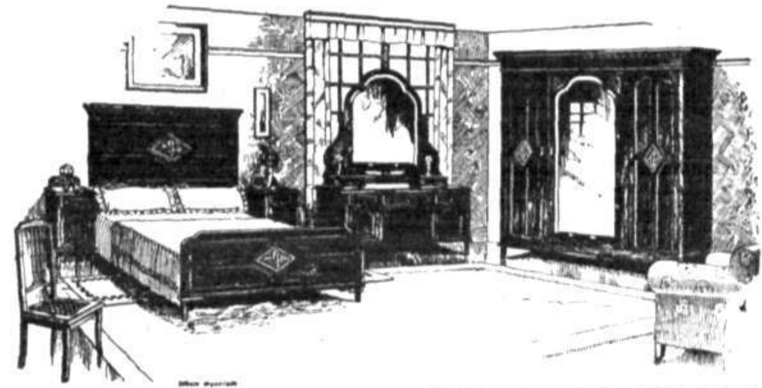
NUESTRA constante dedicación en todo lo que atañe a la creación de nuevos estilos, ha contribuído a cimentar el elevado prestigio de que goza nuestra casa como centro creador y exponente de buen gusto. Visite nuestros modernos e importantes salones de venta.



SILLA DE VIENA, importada, asientos y respaldos estampados, artículo muy reforzado. La media docena . . . $ **35.—**



JUEGO DE COMEDOR, estilo Jacobino, construido en roble n|americano, macizo, lustre patín, obscuro, herrajes bronce flor, compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 vitrina, luna al fondo y estantes cristal, 1 mesa con tabla extensión y 6 sillas esterilladas, muy fuertes. El juego completo de las 10 piezas . . . . $ **560.—**

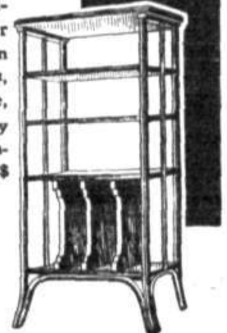


DORMITORIO roble macizo n|americano lustre patinado, herrajes de bronce florentino, lunas y cristales belgas; compuesto de 1 ropero 3 cuerpos, frente mts. 1.60, interior estan. cornisón tallado frente tableros repla.; 1 "toilette", tapa madera revestida con cristal, 1 cama matrimonial, elás. imperial, 2 mesas luz tapa cristal y 2 sillas. El juego completo de siete piezas a $ **575.—**

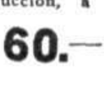


GUARDARROPA construído en imitación roble, perfecto acabado, puertas corredizas, luna biselada, 2 cajones externos y herrajes de bronce. Tiene 1.45 mts. de ancho, por 2.10 de alto. Precio rebajado, . $ **80.—**

Catálogo general de Muebles edición N.° 10. Cochecitos y carritos nacionales e importados, letra A.



MUSIQUERO importado, alto 1·20 por 0.60 mts. en color caoba, nogal o roble, muy práctico y de sólida construcción, a $



60.—

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1172-80 BUENOS AIRES

BIOGRAFIAS CRONOLOGICAS DE SERVIDORES ILUSTRES DE LA PATRIA

Es deber de todo ciudadano consagrar un recuerdo a todo varón ilustre. — EL AUTOR.

ABRIL

El 24

El 24 de abril de 1816 nació en Buenos Aires don Vicente Fidel López. Se recibió de abogado en 1839. Emigró a Montevideo y después a Chile. Fué diputado en 1887; rector de la Universidad, ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación y de Hacienda en la presidencia del doctor Pellegrini en 1890, siendo, entonces, que tiene origen el Banco de la Nación Argentina. Ha dejado muchas obras importantes: "Historia Argentina" diez volúmenes, "Comprobaciones históricas sobre la Historia de Belgrano", dos volúmenes, "Estudio sobre derecho romano". Murió el 30 de agosto de 1903.

El 25

El 25 de abril de 1809 nació en Montevideo don Marcos Sastre. Fueron sus padres don Mateo Sastre, comerciante español acaudalado y doña Jerónima Rodriguez. Sus padres lo mandaron al Colegio de Monserrat, de Córdoba, donde hizo sus estudios de latín, filosofía y matemáticas, pasando a Buenos Aires a continuar jurisprudencia; pero la política y otras circunstancias lo arrastraron a abrir la "Libreria Argentina", en cuya trastienda había el "Salón Literario", donde en agradable tertulia departian Echevarria, Gutiérrez, López, Alberdi y otros. Entonces el señor Sastre aprovechó para escribir su "Gramática Castellana, la "Anagnosia", que alcanzó setenta ediciones. En 1849 pasó a Entre Ríos y fundó en el Paraná "El Federal". En 1858 publicó su "Tempe Argentino". Fué director de la Escuela Normal y era miembro del Consejo Nacional de Educación, cuando falleció en febrero de 1887 a los 78 años de edad.

El 26

El 26 de abril de 1885 murió en Santa Fe el ex gobernador de la provincia don Mariano Cabal. Era oriundo de Santa Fe. La vida intranquila de la tiranía en las provincias argentinas, mataba el comercio, la industria y la especulación; y el ciudadano que vivir quería en ese ambiente necesitaba ser un instrumento de ese poder despótico para poderlo pasar normalmente, o sino tenía que huir a suelo extranjero. Esto obligó a Cabal pasar al Salto Oriental donde estableció su comercio que no prosperaba por el estado del país. Así, cuando volvió Oribe después de haber derramado la sangre argentina, concibió ofrecer su negocio para que se proveyera el ejército tan lleno de miseria. Oribe aceptó y con carta documentada que entregó a Cabal lo mandó bajar a Buenos Aires a presentarse a Rosas, quien compensó pródigamente su generosidad. En 1868 fué elegido gobernador, y según Zinny, fué el gobernador más andariego.

El 27

El 27 de abril de 1865 nació en Tucumán el doctor Francisco Lucio García. Vino a Buenos Aires donde se recibió de abogado y fué nombrado juez federal de aquella sección. Después fué diputado, senador a la Legislatura tucumana. También fué elegido diputado al Congreso Nacional y a la terminación del mandato, fué reelecto por un nuevo periodo en el cual ocupó la presidencia de la Cámara de Diputados. Fué interventor de la provincia de Catamarca y ministro de Justicia e Instrucción Pública. En 1901 lo eligieron senador en lugar del general Roca que renunció, y presidente del Crédito Público Nacional. Falleció el 16 de abril de 1925 y el gobierno le decretó honores fúnebres.

El 28

El 28 de abril de 1900 murió en Tucumán el doctor Miguel M. Nougés. Hizo sus estudios en el colegio de Monserrat, de Córdoba, donde obtuvo el título de doctor en derecho. Fué diputado nacional y al terminar su periodo fué electo gobernador de la provincia donde dejó gratos recuerdos. Elegido senador fué presidente del Senado y en ausencia del doctor Pellegrini, desempeñó la presidencia de la República. El doctor Nougués era el hombre más modesto y lleno de fineza y moderación.

El 29

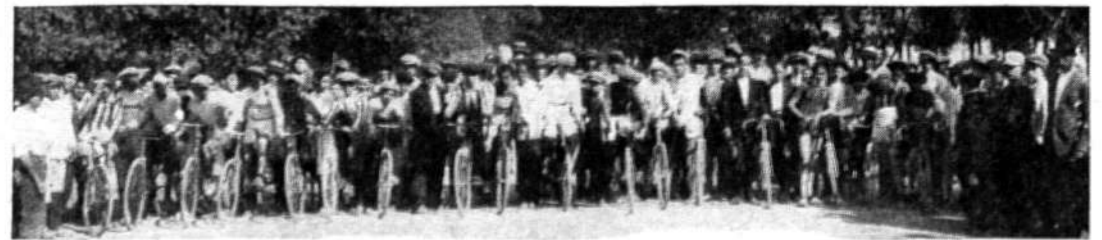
El 29 de abril de 1867 nació en Buenos Aires don Samuel Hale Pearson. Desendía de una familia británica de hombres de banca y de comercio. Terminada su segunda enseñanza en la ciudad de su nacimiento se trasladó a Londres y después a Nueva York, donde completó su instrucción. Tomó la dirección de la casa financiera Samuel B. Hale Limitada, a la que dió nuevos rumbos. Fué presidente de los directorios locales de ferrocarriles Central Argentino, Oeste y Trasandino, representante legal del Norte Argentino, presidente de la Compañía Tranvías Anglo Argentina, de la Compañía de Electricidad, Compañía Primitiva de Gas, Compañía Sansinena de Carnes Congeladas, de las Estancias de Curumalán, director del Banco de la Nación Argentina, presidente del Circulo de Armas, del Jockey Club y otras entidades. Fué enviado a Estados Unidos con el doctor Ricardo Aldao en comisión especial. Murió el 1 de abril de 1925.

El 30

El 30 de abril de 1816 nació en Tucumán don José Posse, ciudadano de esclarecidos servicios al país. En su larga carrera política ha sido periodista, rector del Colegio Nacional, ministro y gobernador en 1854, en 1856, en 1864 y en 1866; y por último ha sido un ciudadano ilustre y un gran patriota y el decano del periodismo argentino. Murió el 28 de abril de 1906 en Tucumán.

J. M. BARRIA

De San Juan



Grupo de aficionados que tomó parte en la gran carrera organizada por el club ciclista San Juan.

PIENSA Y EJECUTA

ENSEÑANZA DEL NUMERO 4

GRADO PRIMERO INFERIOR

Ejercicios concretos.

1 — Hacer formar grupos de *un* objeto, más *uno*, más *uno*, más *uno*, más *uno*.

2 — Hacer dibujar un círculo, más *un* círculo, más *un* círculo.

3 — Hacer expresar la cantidad formada con la palabra *cuatro*.

4 — Hacer contar hasta *cuatro* con bolitas, juguetes, lápices, etc. Contar las patas de la mesa y las de una silla.

5 — Presentados juguetes o láminas apropiadas, hacer contar las patas de un caballo, de una vaca, de una oveja, de un perro, etc.

6 — Hacer formar grupos de *tres* objetos (agregando dos a uno, o uno a dos) y hacer agregar *un* objeto a cada grupo formado.

7 — Hacer notar que en cada caso se han separado *tres* objetos, más *un* objeto.

8 — Hacer dibujar *tres* sillitas más *una* sillita, *tres* anzuelos, más *un* anzuelo, etc.

9 — Hacer reunir en cada caso los dos grupos (tres más uno) para demostrar, contándolos, que *tres* más *uno* son *cuatro*.

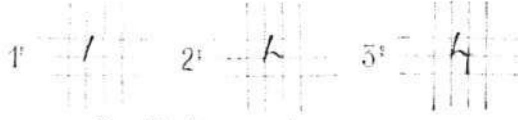
10 — Agregar *dos* objetos a *dos* objetos, repetidas veces, indicando después el resultado.

11 — Repetir los siguientes hechos, con objetos y dibujos, agregando *tres* a uno, enseñando así, intuitivamente, que *uno* más *tres* es igual a *cuatro*.

12 — Presentar el número *cuatro* y hacerlo buscar en el pizarrón y cartoncitos.

13 — Enseñar a escribir el número cuatro.

Pasos a seguir para la escritura del número cuatro



14 — Escribir las expresiones.

$$1+1+1+1=4$$
$$3+1=4$$
$$2+1+1=4$$
$$1+1+2=4$$
$$2+2=4$$
$$1+2+1=4$$
$$1+3=4$$

15 — Formar grupos de cuatro objetos y quitar *un objeto* a cada grupo formado, haciendo contar los objetos que quedan en cada grupo.

16 — Formar grupos de *cuatro* objetos y quitar siempre *uno* hasta llegar a *cero*, haciendo notar que cuatro objetos menos uno, tres; menos uno, dos; menos uno, uno; menos uno, cero.

17 — Quitar dos objetos a un grupo de cuatro.

18 — Quitar tres a cuatro.

19 — Quitar cuatro a cuatro.

20 — Quitar a un grupo de cuatro, primero dos, y después otros dos, primero tres y después uno, primero uno y después tres, primero uno y después dos, primero dos y después uno, etc.

21 — Repetir cada ejercicio empleando distintos objetos, dibujos, cartones ilustrativos.

(Continuará.)

PARA RECONOCER ALGUNAS ROCAS

Es interesante conocer las principales rocas, pues ello puede sernos de utilidad.

Si quisiéramos, por ejemplo, modelar unas flores o frutas en arcilla, fácilmente la reconoceríamos en el terreno en que la buscásemos, por su color, su tacto aceitoso y la propiedad de adherirse a la lengua, cosa que no ocurre con el yeso.

Estas dos rocas tienen propiedades comunes y, entre ellas, la de poderse rayar con la uña y ser blandas.

Las piedras calizas se descubren con ayuda de un ácido.

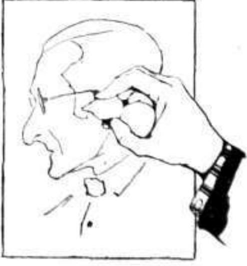
Si tomamos un pedazo de creta (tiza) y la ponemos en contacto con el vinagre, produce una ebullición, y si dejamos en un vaso con agua avinagrada unos trozos de mármol, observaremos que se desprenden una cantidad de burbujas de ácido carbónico.

La sílice, piedra muy dura, tiene la condición de rayar el vidrio. Se emplea frecuentemente en los yesqueros, pues al menor choque con un eslabón desprende chispas.

El vinagre no afecta en absoluto la arcilla ni la sílice.

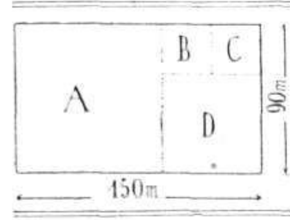


Piedras calizas en agua avinagrada.



Con la sílice se hacen dibujos sobre el vidrio.

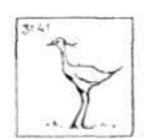
PROBLEMITA GEOMETRICO



¿Qué medida tienen por lado los cuadrados A, B, C, y D?

Puedes darme la respuesta por cálculo mental. Mira bien la figura.

CHARADAS ILUSTRADAS









FUERZA Y VOLUNTAD

Yo te admiro, Señor, en la tormenta
que iracunda revienta
por encima los montes y los mares;
yo te adoro, Señor, en esa altura
cuya techumbre obscura
tachonan las estrellas a millares.

Sujetas ambas a tu augusta mano,
ante el linaje humano
una te aclama fuerte y otra bueno;
pero, en la turbación como en la calma,
mejor comprende el alma
la luz del astro que la voz del trueno.

Federico Balart

Arcadia de Mulbrodh

De Rufino y Córdoba



Alumnas del curso musical que obsequiaron a su profesora señora Rosa B. de Calabria. — Rufino.

Fiesta del Centro Obrero Femenino. Niños que actuaron, y la profesora M. K. de Gauna, hablando.


MURCIA
ALBACETE
Gandia
Denia
Cabo de la Nao
Villajoyosa
ALICANTE
Cabo de Palos
CARTAGENA
LORCA
Aguilas
Cabo de Gata
LA TRIGUEÑA
EL MEJOR CARABANCHEL
ELABORADO SOLO CON
ANIS-SEMILLA, DE MURCIA
HERWIG & Cía
ROSARIO
Superior

De Corpus (Misiones)



Concurrentes a la fundación del pueblo San Casimiro, e inauguración de su capilla y casa parroquial. Presidieron la ceremonia el ministro de Polonia, su esposa y destacados compatriotas.

B I B L I O G R A F I A

LIBROS

Momento musical, por Mayorino Ferraria. Madrid. 1926.

Chic, por Luz y Sombra. Edición M. Gleizer. Buenos Aires. 1926.

La decadencia de Occidente, por Oswald Spengler. Editorial Calpe. Madrid.

Psicología de los tiempos nuevos, por Gustave Le Bon. Edición M. Aguilar. Madrid.

Tres novelas coloniales, por Enrique Richard Lavalle. Edición Librería del Colegio. Buenos Aires. 1924.

El hombre del bar, por José María Corvalán. Buenos Aires. 1926.

Inmunidad y terapéutica esencial, por Héctor Dasso. Edición Denuble. Buenos Aires. 1926.

Mesalina, por Nonce Casanova, traducción de Pedro Simón Pineda. Edición de la Agencia General de Librería y Publicaciones. París - Madrid.

El abuelo, por Juan Comorera. Edición Federación Gráfica. Buenos Aires. 1926.

FOLLETOS

Vademacum del lavoratore italiano che si reca nella Repubblica Argentina, editado por el Nuevo Banco Italiano. Buenos Aires.

Discurso del señor Alfonso F. Ramírez, pronunciado en el Congreso de la Unión, en la sesión celebrada en honor de la comisión parlamentaria del Brasil. Méjico. 1925.

Anuario Teatral Argentino 1925 - 26, enciclopedia práctica de la escena nacional. Ediciones Ata. Buenos Aires.

Los impuestos y otros recursos fiscales de la Nación y las Provincias, en los años 1910 y 1924 - 25. Edición de la Dirección General de Estadística de la Nación. Buenos Aires. 1926.

Hospital Rivadavia, movimiento estadístico correspondiente al año 1925. Editado por la Sociedad de Beneficencia de la Capital.

REVISTAS

La Tribuna Odontológica, revista mensual. Buenos Aires. Abril 1926.

Israel, número extraordinario con motivo de su 10º aniversario.

Valorizaciones, revista bimestral de humanidades, crítica y polémica. Editada por el grupo de estudiantes Renovación, de La Plata.

CARNETS

Hemos recibido un carnet del club atlético Boca Juniors, otro del club Ferrocarril Oeste y otro del club atlético Independiente. Quedamos agradecidos.

El pudor y el tango



Qué hace usted, Germaine, apartada en este saloncillo? ¿No baila usted? Acá llegan apagados los sonidos del tango. En el salón están bailando tango, Germaine, y usted acá, sola, mohina. ¿Qué le pasa a usted? ¿Alguna desgracia? ¿No ha podido usted asistir a la "primera" de Parsifal? ¿El modisto no le ha enviado a tiempo el vestido? ¿Está usted reumática; la amenaza a usted la apendicitis; tiene usted alguna pena de corazón? Y si no hay nada de esto, si es usted la deliciosa extravagante de siempre, ¿por qué ha venido usted a ocultarse acá, en vez de bailar el tango en el salón?

—No hay nada de lo que usted teme, amiga mía. He oído Parsifal, y he comprendido cuánto se puede comprender de la historia de ese tonto sublime. Mis pies están ágiles; mi gripe del mes pasado está curada; desde hace tres años no tengo apéndice, y todavía no sé si tengo corazón: mal puedo sentir, entonces, una pena de corazón. Mi vestido, el modisto ha cumplido, me lo ha enviado, aquí lo tiene usted, firmado. No hay razón para que yo huya del mundo. No hay razón para que me esté acá hundida en este sillón, mientras los demás bailan tango.

—Entonces ¿se trata de un voto? Si es así, aprecio en mucho su resolución. Ya comprendo: es usted linda, y usted lo sabe, y estando como está usted tan poco vestida por obra de su modisto, teme usted, si baila tango, provocar espantables delirios. Pues, la verdad, no sé qué hombre pudiese acercársele a usted impunemente. Ese baile es bien peligroso.

—Querida amiga, yo no me detengo en tales reflexiones. El tango está de moda, y por esto he aprendido tango, y por esto lo he bailado. Los resultados que este ejercicio mío tengan en otros no me importan. Yo no soy de las que se perturban fácilmente, y la perturbación de los demás me tiene sin cuidado, o si me interesa, sólo es a título de homenaje.

—Sin embargo, Germaine, usted sabe lo que el tango significa; usted sabe que es la representación apenas estilizada de un rito... naturalista. Las damas argentinas de sentimientos católicos, sobre todo las que han sentado cabeza, hablan horrores del tango, y se indignan de que le tengan por el baile nacional de los argentinos, como se indignaría una marquesa del faubourg Saint-Germain si le dijesen en Buenos Aires que el cancán del antiguo Mabille o el vals chalupado es la danza nacional francesa. El tango, allá en Buenos Aires, es el baile de los apaches, y si le han adoptado en algunos sitios cultos, ha sido por la influencia francesa.

—Creo que usted no está muy enterada. Tengo otras noticias distintas acerca de la opinión y boga del tango entre los argentinos. Sea como fuere, me da lo mismo. Yo conozco el tango de París, que no es el de Buenos Aires. Usted pretende que este baile tiene un sentido... escabroso. Puede que lo tenga. Nunca había pensado en ello.

—Sin embargo, Germaine, usted no es una inocente, y usted sabe lo que quiere decir bailar...

—Yo lo que sé es que he gastado mucho dinero y empleado hartas horas en estudiar con un profesor célebre los pasos y figuras complicadas del tango. Mi cerebro de mujer joven ha llegado a fatigarse terriblemente, y he tenido una vaga sospecha de lo que debe ser prepararse para el examen del Instituto Politécnico. ¡Cuánto que he sufrido para retener y ejecutar las complicaciones del tango! Los argentinos no lo entienden porque traen en la sangre el bailarlo. Pegada a un tipo que me apretaba, yo no sentía la languidez, ni placer, ni curiosidad perversa, ni ninguna de esas cosas que se inventan; estaba, en mi afán de aprender, hasta olvidada de mi compañero: y toda mi atención se cifraba en los pasos que debía dar y no confundir.

—Entonces, ¿es el miedo a la fatiga lo que la aleja a usted del baile?

—No sería yo parisiense si no supiese extenuarme sonriendo. No, no es la fatiga lo que yo temo. Además, yo sé el tango. Lo comprendo. Mis piernas y mi inteligencia se han adaptado a él.

—Entonces, ¿por qué se está usted acá y no en el salón, donde puede ser admirada?

—Pero ¿es que no ha leído usted los periódicos del día? El arzobispo de París ha prohibido el tango, y yo soy buena católica, y considero al arzobispo de París como si fuera mi padre espiritual. No le desobedeceré.

—Sí; en tal caso no puede usted bailar el tango. Pero no acabo de entenderlo bien. Porque si es usted buena católica, debe usted rehusarse a inducir a su prójimo a tentación. ¿Cómo está usted vestida de este modo? Su vestido es admirable, pero es poco vestido. La tela no disimula ninguno de sus encantos de usted. Sin corsé, va usted desnuda debajo del crepe bleu. La pierna se le ve a usted hasta la rodilla, y el surco que separa sus espaldas puede ser seguido hasta donde se quiera por la mirada que acaricia.

—¿Es que acaso soy fea?

—Al contrario.

—¿No estoy a la moda?

—Sí que lo está usted.

—Entonces, ¿por qué pone usted reparos a mi vestido? Yo me visto como todas las mujeres de hoy, como todas las mujeres bien hechas; y sigo los consejos de mi modisto.

—¿Y las órdenes del cardenal?

—¿Qué tiene que ver en esto?

—¿Eso cree usted? Pues si el cardenal prohibe ciertas danzas, tácitamente prohíbe ciertos vestidos. Ha de atender usted al espíritu y no a la letra de la interdicción. Lo que su eminencia no quiere es que los fieles cometan pecado ni aun con el pensamiento.

—Le aseguro a usted que estoy muy tranquila en tal respecto. Si es por ese pecado, no iré al infierno. La experiencia me ha revelado que en los placeres del amor es más lo que se cuenta que lo que se siente. Todo eso es literatura o enfermedad. Yo no soy literata y soy una mujer sana. El cardenal es un santo que no se entiende en estas cosas.

—¿Será verdad, Germaine, que es usted un...?

—Sí, yo soy un frigorífico. Y créame usted si le digo que es muy cómodo. No comete una tonterías. Nunca caigo en el ridículo, y nunca me siento desdichada. Y todavía no ha nacido el que me deshiele.

—Todo se explica, así.

—Yo me visto para estar linda, para parecer más linda que las otras mujeres, para que me admiren y me hagan la corte. Pero no tengo el propósito de encender hogueras de pasión. Mi impudor — si es que hay impudor en ello — es inocente, porque mis intenciones son puras, completamente puras.

—Pero no las intenciones de los que la miran a usted. Y el pecado de usted, Germaine, consiste en el pecado que hace usted cometer a los hombres en el secreto del pensamiento que abrigan por usted. Está escrito: "Desgraciado de aquel por quien se levanta el escándalo."

—Pero ¡qué horrores me cuenta usted señora!

—Vaya al confesionario, amiga mía. Si fuese usted una mujer sin religión, si fuese usted una mujer sin prejuicios, su vestido de usted me parecería apenas algo atrevido. Yo la vería a usted bailar el tango, sin ofuscarme por ello. Pero es usted de muy otros sentimientos: es usted practicante y escrupulosa. Sea usted lógica en sus costumbres. O si no, considere usted lo que sucederá. Vendrá un día en que se fundirá el hielo de los sentidos y del corazón de usted. Ese día usted temblará y sufrirá. Ese día ya no temerá el ridículo y aceptará ser desdichada. Ese día Germaine, será usted de veras una mujer, y no una encantadora muñeca; ya no será usted indiferente a los deseos de los hombres. La molestará y la ofenderá cuanto hoy tiene usted por un homenaje y la enorgullece. Sentirá usted fastidio y disgusto. Ese día se alargará usted la pollera. En adelante usará usted telas más espesas. Y no necesitará usted una orden del obispo para renunciar al baile sin decoro y al vestido sin secretos. Ese día ya no será usted fría, pero será usted pura.

—¿Por qué?

—Porque usted amará, Germaine, como amamos todas, alguna vez, tarde o temprano. El verdadero amor presta sutiles antenas para conocer lo que amenaza u ofende. Una mujer que ama no tiene necesidad de que le digan: "Haz esto, no hagas aquello." Ella sabe, por instinto, qué vestido debe ponerse y qué baile conviene bailar. Esta es la manera que tiene el amor de ser moralizador y de conciliarse con todos los arzobispos del mundo.

—¿Ha terminado usted su sermón?

—Sí, ¿me lo perdona usted?

—Yo no lo he escuchado bien. Dispénseme usted. Estaba pensando en aprender el shimmy, ya que no me está permitido el tango...

Marcelle Tinayre

DIBUJO DE VALDIVIA

En el Delta



La comisión directiva de la Vereinigung Deutscher Wirte y representantes de la Cervecería Quilmes, en un picnic de confraternidad.

APRENDAMOS A CAMINAR

El ilustre profesor d'Arsonval dirigió una interesante comunicación a la Academia de Ciencias de París, acerca de la educación respiratoria y las posiciones del cuerpo.

No sabemos respirar, y es necesario aprender, y así nos sentiremos mucho mejor. Sobre todo, aprendamos a caminar.

Como resultado de las experiencias personales y de las observaciones científicas precisas, de Jules Amar, el profesor d'Arsonval ha formulado estas conclusiones:

"Es preciso caminar sobre el empeine del pie, pero no sobre la punta, sobre los pulgares del pie, lo cual produciría la deformación del metatarso, como sucede a las bailarinas.

"Es preciso, pues, caminar con el empeine, llevar el busto hacia adelante, la cabeza bien levantada, el jarrete estirado, y caminar así a ciento treinta pasos por minuto, un cuarto de hora por la mañana y por la tarde.

"Semejante ejercicio acelera la respiración y las pulsaciones en la medida que conviene.

"Hace descender el vientre.

"Facilita la digestión.

"Si insisto sobre estos hechos, es para demostrar cómo pueden servir al progreso social los datos claros de la fisiología experimental."



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



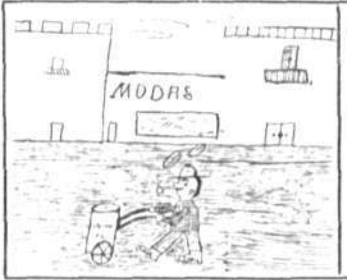
2210 — La casa de mi tía Rosa. *Héctor Raúl Fardiani.*



2211—Los dos holandeses. *Angela Caruso.*



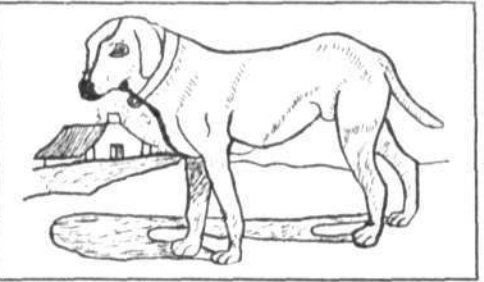
2212 — Mi tío Juan y se perro Joly. *Jorge Barrendeguy.*



2213 — El barrendero de mi cuadra. *Gerónimo V. R. Alvarez.*



2214 — Niños que se despidieron de Franco. *Héctor P. Quiroga.*



2215 — Mi fiel perro Tom. *Agustín Baños.*

CURIOSIDADES

—Avisos colocados en las estampillas de correos de Inglaterra produjeron durante el pasado año fiscal una renta de 427 libras esterlinas por semana.

—A los árboles productores de la quinina se debe la salvación de muchos millones de seres.

—Antes del reinado de Enrique VIII, los vidrios en las ventanas de las casas particulares eran muy raros. Sólo se colocaban en las iglesias y en la vivienda de la gente rica.

—En una de las joyerías de West End, en Londres, se ha ofrecido recientemente en venta un kilo de perlas cuyo valor es de 250.000 libras esterlinas.

—El correo irlandés utiliza un matasellos que dice: "Aprenda usted el irlandés".

—En una región de Africa del Sur, donde está prohibida la caza para impedir la extinción de las piezas, se calcula que hay 3.000 leones, que causan grandes destrozos en las zonas circundantes

—Las mujeres de Birmania son muy aficionadas a ponerse en el rostro una crema especial que hacen con la corteza de cierto árbol de la región, reducida a pulpa, y mezclada con un poco de agua





LA UNICA SUCURSAL DE

GIBSON

en su nuevo local

MAIPU 84

donde sus clientes encontrarán, mejorados por la amplitud, el excelente servicio y la atención que siempre han caracterizado a las farmacias GIBSON.

FARMACIA Y DROGUERIA

DIEGO GIBSON

192, DEFENSA, 192

Unica Sucursal: MAIPU, 84

Unión Telefónica, de: 5921 al 5925, Avenida

Buenos Aires



Nº 1
Logogrifo - jeroglífico, por T. Legarreta (Uriarte, 13, R. de Escalada, F. C. S.).

INSIGNIA MILITAR

1 9 3 4 7 8 5 6 2

Nº 2
Palabra de doble sentido, por T. Legarreta (Uriarte, 13, R. de Escalada, F. C. S.).

Es un lago y es militar

Nº 3
Logogrifo - jeroglífico, por Juan C. Scurini (ciudad).

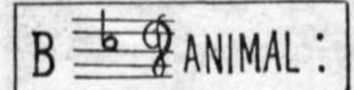
MINERALES

6 7 1 4 5 3 2

Nº 4
Comprimido, por Luis Landi (ciudad).

NOMBRE DE MUJER  NOTA

Nº 5
Comprimido, por Luis Landi (ciudad).



ANIMAL :

Nº 6
Comprimido, por Luis Landi (ciudad).

100 O

Nº 7
Triángulo numérico, por Capitán Hatteras (ciudad).

1 2 3 4 5 6	Nombre de mujer
5 4 3 2 1	Río
1 4 3 6	Ciudad
1 4 2	Tiempo de verbo
1 2	Nota.
1	Consonante

Nº 8
Charadístico, por Capitán Hatteras (ciudad).

2ª 1ª NOMBRE DE MUJER	2ª 3ª CIUDAD EUROPEA
1000 LOCAL VULGA	

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente *forma: dos a los lectores* que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publique con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no *es sólo para los lectores de la* capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151.

Nota importante. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia de que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Concurso de mayo. — **Se reciben soluciones hasta el 15 de junio inclusive.**

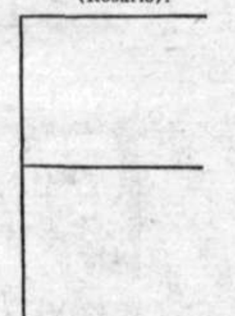
Nº 9
Intercalación, por "Baby" (ciudad).



Nº 10
Jeroglífico comprimido, por "Baby" (ciudad).



Nº 11
Comprimido, por J. Borgonovo (Rosario).



Nº 12
Comprimido, por J. Borgonovo (Rosario).

A D S

Nº 13
Adivinanza (de Redacción).
Soy redonda como el mundo,
al morir me despedazan,
me reducen a pellejo
y todo el jugo me sacan.

Nº 14
Adivinanza (de Redacción).
Nunca nací y nunca muero,
eterno tengo de ser,
y cuanto pasa en el Orbe
está bajo mi poder;
en mí cifra la fortuna
y la esperanza también,
y de lo viejo poseo
su madura vejez;
tomada soy por medida
y para siempre seré,
en todas partes me encuentro
y en toda parte estaré,
pues reino hasta lo infinito
y por siempre reinaré.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MAYO DE 1926
CUPON Nº 1439

Branly, el precursor

Branly ha cumplido ochenta y un años, y esta hora le halló trabajando ante la mesa de laboratorio sobre la cual, desde hace medio siglo, lucha para arrancar a lo desconocido su secreto...

Branly... Branly... ¿Quién es Branly?...

Poca gente lo sabe, y esto quiere decir que Branly fué siempre, y será hasta el postrer minuto de su vida, el tipo antitético al del investigador contemporáneo. Este tiene algo de científico, algo de literato y mucho de industrial y comerciante; por ello, a cada uno de sus períodos de labor más o menos útil sigue otro período de autobombo, de pose, de publicidad, en suma. El otro, en cambio, el sabio a lo Branly, el superviviente del siglo XIX, es como se era en otros tiempos de mayor modestia y de menos impudor: obrero de la ciencia, que trabaja en soledad, calladamente, y que, por grande que sea su esfuerzo, no lo estima nunca extraordinario ni digno de salir de la íntima esfera en que se ha producido.

Branly es así, y es, además, el precursor de la radio; el primer hombre que pensó en la telegrafía sin hilos y llevó a cabo las experiencias iniciales que sirvieron de base y de guía para todo lo que se hizo después.

Hace poco más de un año visité a Branly en París. Encontré al sabio en su laboratorio de la rue Vaugirard: un laboratorio de pobre, con poco aire, poca luz, muchos elementos de trabajo y ninguna comodidad...

—Vengo — dije — a saludar al inventor de las comunicaciones inalámbricas...

—Entonces, no siga usted adelante — me respondió el anciano, un poco malhumorado por la interrupción de su labor; y añadió: — Yo no he inventado eso... Fué Marconi quien...

—Marconi, señor Branly, al hacer las primeras pruebas definitivas de radiotelegrafía entre Douvres y Wimereux, en 1899, se cuidó de enviar desde Inglaterra a Francia un despacho que decía: "Marconi saluda respetuosamente a Branly cuyos trabajos prepararon, en gran parte, este resultado".

—Sí, sí... Recuerdo... Se refería a mis experimentos de 1890, realizados aquí mismo, en este viejo laboratorio... Las chispas eléctricas

ANTONIO G.



La actriz (por primera vez ante el micrófono).— ¡Un momentito, que me arregle el pelo!

de la radiotelefonía

se producían en una habitación separada de ésta por otras tres; aquí habíamos instalado un circuito compuesto de un elemento Daniell, un galvanómetro y un tubo con limadura de hierro, que constituyó el primer receptor sensible... Entre el aparato emisor y el receptor no existía unión material ninguna, y, sin embargo, cada chispa del emisor influía sobre la limadura de hierro, y el galvanómetro acusaba una desviación...

—Aquello fué el origen de la telegrafía sin hilos, señor Branly...

—El punto de partida, nada más... Pero observe usted que esa experiencia se hubiera podido llevar a cabo mucho antes, desde el momento en que, cien años atrás, quedó inventada la pila...

—Sí; pero a nadie, antes que a usted, se le ocurrió esa idea genial...

—¡Oh, genial!... No exageremos...

—Y sin embargo, señor Branly, usted que abrió el camino por el que fueron tantos industriales, hoy millonarios, no ha obtenido de sus experiencias precursoras un solo centavo...

—¡Yo no soy un industrial!...

—Pero de todos modos, por gratitud, por decoro nacional, el Estado francés debería procurarle a usted medios de trabajar en mejores condiciones...

—No necesito nada... Gano mi vida con mi cátedra y con algunos libros, sobre los cuales percibo, como derechos de autor, treinta centavos por cada ejemplar vendido... Con eso, que no es mucho, ciertamente, pero que me asegura el pan de cada día, voy hacia el término de mi existencia, y aun tengo la satisfacción de poder consagrar a mis investigaciones personales varias horas diarias, en este laboratorio que a usted le parecerá muy pobre, muy triste; pero que es para mí un refugio donde encuentro paz, independencia y medios de trabajar desde hace cuarenta años...

Así habló Eduardo Branly, el precursor... En este momento se trata de rendirle ese homenaje de última hora, un poco vergonzante, que se ofrece como remedio inútil y tardío a los grandes olvidados... Y Branly no quiere aceptar semejante cosa...

DE LINARES



—Mira, Pedro: ¡ese es el sombrero que deseo comprar!

Pedro. — ¿Cuál de los dos?

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando líbremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 129

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

RADIOTELEFONIA

La casa mejor surtida de plaza y a precios más convenientes_ Pidan la última lista de precios.



LINTERNAS ELECTRICAS Y PILAS Stock Permanente Venta por Mayor y Menor



F. A. FOTIA — LAVALLE 776 — Bs. Aires —





LA LEGITIMA
LINTERNA "MITRE"
a nafta, 300 bujías de luz, a mitad de precio de las malas imitaciones.
POR SOLO, $ 18.— m/n.
E. BONGIOVANNI
Rivadavia, 2199 - Bs. Aires

CINTAS
para MAQUINAS de ESCRIBIR de la acreditada marca



Más de 500 Bancos de la República usan estas insuperables cintas.
Unico Agente: CASA ANTONIO PISANI
SARMIENTO, 459 - Buenos Aires

43 Los cartoncitos de los cigarrillos 43 los canjeamos por valiosos premios. Pidan catálogo: G. A. MATUCCI
Sgo. del Estero, 653, Buenos Aires.

LA ESPOSA HACENDOSA
puede contribuir al bienestar de su casa poseyendo una máquina "MANCHESTER" de tejer medias. Por ser la única que teje toda clase de medias con talón alto y plantilla reforzados, produce grandes ganancias. Solicite catálogo ilustrado. Remitimos muestras de hilados a los poseedores de máquinas Circulares y Rectilíneas.
Cía. "LA INDIA SUD-AMERICANA"
Venezuela, 1441 - Buenos Aires

MOSAICOS
CASA QUADRI
CORRIENTES 3740
Bs. Aires
AZULEJOS

Fábrica de Cuchillería fina
GEBRUDER CHRISTIAN. Solingen



Oficina directa para la venta en la República Argentina. Representante: ARMANDO BORZINO
Santa Fe, 2166 - Buenos Aires
Soliciten listas de precios.



MANOMETROS
Sopletes y Materiales de fabricación alemana para SOLDADURA AUTOGENA a precios muy convenientes.
Pidan catálogos y precios a
ALFREDO T. THOMSEL
Buenos Aires, - Chacabuco, 439
U. T., 33, Avenida, 0712





Escopetas Bayard 4 cierres, $ 100.— Pieper 4 cierres, $ 82.— Revólveres reformados, $ 30.— Cartuchos Eley, $ 13.— Alemanes, $ 13.— Sin humo, $ 10.— Catálogo Gratis
ROBERTO CROTTI
Entre Ríos, 930 Buenos Aires

SOFA-CAMA desde $ 50. Patentes Nacionales 14.580 y 19.747. Pidan catálogo a:



CODA & Cía. Río Bamba 1124-B. As.

ESTAMPILLAS DE AHORRO
"POUR LA NOBLESSE"
Canjeo por valiosos premios
G. A. MATUCCI
Sgo. del Estero, 653 - Buenos Aires

Lavando a la antigua
el trabajo resulta muy doloroso, pesado, fatigoso y largo.
Pero lavando a la moderna, Vd. no se moja las manos y le resulta un pasatiempo descansado, agradable y cómodo si emplea el

Lavandero
PRACTICO

Es el aparato más sencillo que se ha inventado para lavar la ropa. Es el más económico.
Evita los reumatismos y demás enfermedades que acarrea el lavado.
En 5 minutos hace el trabajo de 2 horas y deja la ropa más blanca y limpia que a mano.

PRECIO COMPLETO, $ 17.— c/l.

Corte, llene y mande este cupón.

Señores M. G. de la TORRE y Cía.
SALTA, 1081 Buenos Aires
Sírvanse mandarme GRATIS el libreto ilustrado "LAVANDERO PRACTICO".

Nombre. . . . .
Calle. . . . . Nº . . . . .
Localidad. . . . . F. C. . . . . .
Escríbase muy claro.

De Territorios





GENERAL ROCA (Río Negro). — Concurrentes al te danzante celebrado por la sociedad de beneficencia Doctor Isidro Lobo.



CIPOLLETTI (Río Negro).—El comandante Arturo Núñez, ex gobernador de la Pampa, rodeado de los caballeros que le ofrecieron un almuerzo campestre.

LOS "GRECOS" DE RUSIÑOL Y ZULOAGA

Por

J. TORRENDELL

Las fiestas magnas que se han celebrado en Barcelona y Sitges en homenaje a Santiago Rusiñol invitan a recordar la pintoresca al par que fecunda vida del eminente artista. Su anecdotario es copioso y divertido, desde su famosa vuelta a Cataluña en carreta hasta su inolvidable permanencia en Buenos Aires. Quiero recordar hoy su estrecha amistad con Ignacio Zuloaga, allá en París, durante los primeros años de su carrera, que ahora ya puede llamarse gloriosa. Como Rusiñol ha sido, además de excelente pintor, notable escritor, él mismo ha contado esa etapa de su vida en un libro titulado *Impresiones de arte*.



Ignacio Zuloaga en 1889, dibujo de Rusiñol.

Entre lo recuerdos más gratos de su estada en París, cuenta Rusiñol las anécdotas en que intervino el joven Zuloaga, a quien conoció en un café de Montmartre y de quien se tuvo tan amigo en pocos días que decidieron ir a vivir juntos. Abandonaron las calles del barrio bohemio, donde el pintor catalán había permanecido cuatro años, y fueron a instalarse en la isla de San Luis, detrás de la Academia. Hallaron una casa confortablemente amueblada que la viuda de un notario les vendió por poco dinero. Tal departamento, repleto de muebles de toda clase, de cortinajes y cosas inútiles, situó a los dos artistas en un ambiente adorablemente burgués. Rusiñol, al contemplar aquella magnificencia inesperada, exclamó: "¡Quién había de decirnos que en estas islas se pudiese dar con casas de esas que sólo se ven en las comedias de Dumas!" "Pagando un modesto alquiler—agregaba—podríamos vivir lo mismo que *traviatos* o *Frous-Frous*, o como el *Maître des Forges*." En la casa no faltaba nada. Desde la bateria de cocina más completa y refinada hasta el majestuoso piano de familia. Pero el asombro lo constituía el baño, montado con tal profusión de grifos, cañerías y aparatos que la habitación ofrecía el aspecto de recinto misterioso y complicado. "Si uno toma — escribe pintorescamente — una llave que no es del caso, se inunda el cuarto de tal modo, que la alfombra no basta para engullirla; si se toca un resorte sin cuidado, a medio enjabonarse la persona se queda enteramente en seco, y hay que acabar el lavatorio con el agua de la alfombra; si se tira de un pomo dorado tentador, se oye un ruido de cascada que parece que el Niágara anda por dentro del piso; una espita existe tan rara, que no nos hemos atrevido a probar sus funciones por temores y vagos presentimientos." El resto de la descripción es sencillamente ingeniosísimo. Pero vamos a lo pertinente de este relato que es Zuloaga y sus entusiasmos de sus veinte años, apenas regresado de su estada en Roma.

Según cuenta Rusiñol, el pintor vascongado llegó a París "influído de lo malo de la moderna escuela española (1889), con todo el fardo de casacones que había visto y la guardarropía de una pintura de trajes desteñidos y sudados..." Dispuesto a trabajar seriamente, probó diversas maneras, hasta que un día contemplando las copias fotográficas de los grandes maestros españoles, vió en su ejemplo la augusta línea de conducta que se amoldaba a sus sombríos sentimientos... ("Alto, robusto, cuadrado como esos campesinos de su patria, y con un carácter entero, noble, de una sola pieza. Para él no había términos medios.") Moro, Coello y Ribera, hablábanle de cosas grandes y concisas; entusiasmábale el gran Velázquez; pero, sobre todo el Greco, con su energía y su locura, con su sobriedad pasmosa, fué desde entonces su ídolo, el santo ejemplar de Zuloaga.

De pronto, sale para España y sin detenerse en Madrid, llega a Toledo y a las diez de la noche preséntase en la capilla donde se guarda el famoso *Entierro del Conde de Orgaz*, "obra suprema del artista portentoso". La iglesia estaba cerrada; llama al sacristán, y entre ambos se entabla el siguiente diálogo:

— Quiero ver el *Greco* ahora mismo.
— Es imposible; vuelva mañana.
— Ha de ser ahora mismo, y aquí tiene usted cinco duros, pero enséñeme el *Greco*.
— Repito que es imposible.
— Ahí van diez y traiga usted la llave, pues vengo de París expresamente para ver ese cuadro.

Cedió el sacristán y a la luz de una antorcha vió Zuloaga "aquel sublime portento, aquellas figuras nobles y demacradas alrededor de aquel muerto aquella gloria pintada por la locura de un genio, y quedóle en aquella nocturna visita una de esas impresiones de los goces del espíritu, que no se borran en el curso de la vida y que pagan en un momento al pintor entusiasta, los sinsabores y desdichas de su arte".

— ¡Ah, el Greco! — exclamó al volver. — ¡Aquello es tomar el alma del dibujo, con las incorrecciones del hombre! ¡Aquello es sentir el hueso bajo el músculo y aquello es sentir el carácter de la línea! ¡Aquello es ver el color, con el sentimiento de la suprema armonía, sentir el valor de los tonos, pintar haciendo olvidar la pintura!

— Lo demás son pamplinas — añadía con los ímpetus de su carácter, que suprimía radicalmente lo que no era de su gusto; — lo demás son histerismos o concepciones correctas.

Desde entonces — advierte Rusiñol — el *Greco* fué el maestro favorito de Zuloaga. Retratos a media luz, fondos obscuros, cabezas veladas en la sombra, eran sus asuntos predilectos, los temas perseguidos, sus amores de artista, la nota de un sentimiento que sufre del deleite en los tonos de las obscuras miserias. La admiración de Zuloaga — compartida por Rusiñol — no tenía límites. Era el *leit-motif* de los diálogos. Se había trocado e obsesión. Acabaron por ser formidables eruditos del Greco. Se habían informado infatigablemente.

Un día llega el vasco, jadeante, sudado, los ojos enloquecidos. "De un solo empuje arrancóse el sobretodo, echó el sombrero y dejóse caer en la otomana, rendido de cansancio y de emociones."

— El Greco — exclama al fin. — Dos Grecos. Dos grandes Grecos. España. Barato. En venta, recién llegados, San Pedro y Santa Magdalena.

— Válgannos ellos dos — contesta Rusiñol. — Pero ¿qué pasa?

— Dos Grecos firmados, espléndidos, con fondo de nubes, armonización amarilla, violetas y sepulcro.

— Bueno; pero ¿qué sepulcros ni qué ocho cuartos?

— ¿Que dónde están? ¡Silencio! Los traerán dentro de poco. Abrid las puertas. Calma sobre todo y no dejarse entusiasmar. Apartar este enredo de muebles (puntapié) y hacer sitio al Greco, o lo rompo todo a puñetazos. Los van a subir en seguida; preparaos y sangre fría, ante todo.

Quien no la tuvo, fué el propio Zuloaga aquel día y en los sucesivos. Con gran estruendo hicieron la entrada los dos Grecos. "¡Qué entrada, Santo Dios! — exclama Rusiñol. — ¡Qué rayo de color en nuestra casa! ¡Qué bendición de cuadros nos traían y nos dejaban caer en nuestros brazos! Comprámoslos, sí, y nos paracieron de balde, y miramos alejarse al vendedor con temor de que volviera a llevárselos."

Quedaron en contemplación. Rusiñol pensó que estarían espléndidamente en el *Ferrat*, su incipiente museo. Zuloaga se entregó a arranques soberbiamente elocuentes.

— Este es el día más feliz que recuerdo de mi vida, — gritaba el artista vascongado. — Lo fuí también cuando estuve en Toledo para ver el *Entierro* y ahora su autor me devuelve la visita. Velázquez es grande, pero grande es su profeta. Delante de Greco, boca abajo todo el mundo...

Al día siguiente Rusiñol se despierta a las voces de su compañero.

— *Madame*, — gritaba Zuloaga, — *aportez moi les Grecos*. Póngalos aquí mismo, delante de mi cama.

Así lo hizo la cuidadora del departamento. Las admiraciones no tenían fin. Al reponerse, decía:

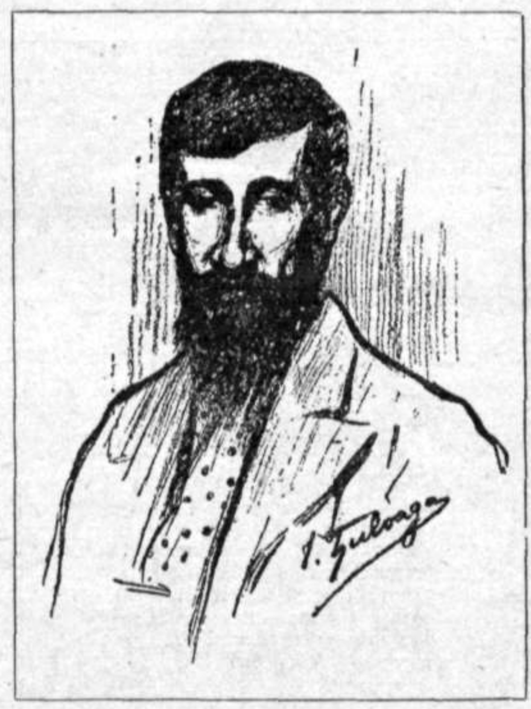
— Si vieras qué bien entonan a esa luz de la mañana. ¡Qué fondo y qué azul del cielo! ¿Te has fijado en la mano de la santa? *Madame*, lleve este cuadro a mi amigo.

Rusiñol los recibía encantado. ¡Qué armonía de grises y violetas! A poco, los cuadros eran nuevamente reclamados.

— ¡Qué manto! — volvían a decir. — ¡Qué amarillo, de esos que ya no se usan. ¿Has visto el ocre que empleaba esa gente? ¡Cómo nos estafan ahora los fabricantes de colores! *Madame*. (Quiero que veas ese ocre.) Llévese otra vez *San Pedro*.

Y así toda la mañana. Y, en cuanto se hubo levantado, lanzóse a la calle a dar la estupenda noticia a los amigos.

Uno de los primeros en acudir fué Lobre, pintor francés de gran talento, que, por haber estudiado bien el Museo de Madrid, conocía a fondo los pintores españoles.



Santiago Rusiñol en 1889, dibujo de Zuloaga.

— Amigos míos, — dijo al fin, Lobre, — habéis adquirido una gran cosa.

— Ya lo creo — contestaba Zuloaga. — No cabe la menor duda. Como que el Greco en su época se puso los pantalones, y tiene nervio para comerse un museo. Eso son bemoles de pintura y no pamplinas. Eso es pintar al por mayor y... ¡Abran las puertas! Ya oigo las visitas.

En efecto, entraba Erich Satie, que, místico entonces, caía de rodillas y luego vociferaba himnos.

Más tarde aparecía Alexandre, el furibundo crítico, que se enterneció al poco rato de contemplación. Y así muchos. No faltó un conservador del Louvre, muy serio, muy reservado.

—Estos Grecos, señores, — dijo campanudamente — son de entre la segunda y tercera época de vuestro compatriota. No son de los mejores Theotocópoli, ni tampoco de los peores. Son dos buenos Grecos, y uno de ellos nos convendría en el Museo.

—¡Ya lo creo! — dijo Zuloaga, en un arranque sublime, mirándole de arriba abajo. — Los Grecos son siempre cuadros de museo, señor mío, y esto ya lo sabíamos desde nuestra más tierna infancia. Lo que hay, es que el Greco que tienen ustedes en el Louvre, fué pintado por el hijo.



Santiago Rusiñol, apunte tomado durante su discurso de gracias en las fiestas de Sitges.

—No lo creo — contestó el conservador.

—Pues puede usted estar seguro — le replicó Zuloaga.

—Dejen tranquila a la familia — metió baza Rusiñol.

Y hubo paz.

En cambio, otro día, estalló formidable escándalo.

—¡Imbécil! — gritaba el vasco. — ¡Idiota, estúpido y majadero! tener la poca vergüenza de dudar de la autenticidad de esas dos obras maestras! ¡Tenerla y decirlo sin que se te caiga la cara de rubor por esa blasfemia artística! ¡No ves la firma, so bruto! ¡Y necesitas verla acaso, para saber si son verdaderas! Vete; que si no me inspiraras lástima y no estuviéramos delante de los Grecos, te reventaba aquí mismo.

No pasó de ahí la cosa; pero Rusiñol asegura que desde que los Grecos entraron en aquella casa, la agitación era permanente. Allí no se podía vivir. Hasta la atribulada conserje despidióse no sin antes advertir que, después de la adquisición de las telas, no se podía permanecer en la isla. "Marchóse — añade el cronista — y ya solos con los Grecos, llevámoslos al comedor a la hora de comer, al estudio a las horas de trabajo, y a la sala en los momentos de descanso; y, por la noche, antes de retirarnos, Zuloaga registraba el departamento, daba dos vueltas más a la llave y atrancaba la puerta con un sillón Luis XIV.

Al fin, un día Rusiñol quiso compensar la satisfacción proporcionada por Zuloaga, y le invitó a acompañarle en un largo viaje por Italia.

Antes de iniciar la excursión, el pintor vasco se encaró con Uranga, su compatriota que vivía con ellos, y le dijo enfáticamente:

—Oye, Uranga; ten presente que nos vamos y te confiamos los Grecos. Por tus venas corre bastante sangre española, y con ella y tu buena voluntad, esperamos que los sabrás defender delante del extranjero, ya que aquí abundan los extranjeros, que es una bendición del cielo. Tú callas, porque esta es tu costumbre, pero ya sé que lo que ahorras en palabras, lo derrochas en hechos, si la ocasión se presenta; con que, adiós; abrázanos y no te muevas de esta casa. — Fuéronse Rusiñol y Zuloaga. Uranga cumplió caballerescamente. Por esto, al regresar de la excursión, el pintor catalán pudo exclamar, contemplando nuevamente los Grecos:

—¡Podéis estar contentos del maestro que os lanzó a la tierra, oh santos de la gloria! ¡Podéis jactaros de ser en cuadro algo de lo que fuísteis en vida! Muchas obras hemos visto por allá, en aquellas tierras que seguimos, y muchas escuelas, sabias o místicas, simbólicas o realistas, decadentes o académicas; pero entre ellas podéis figurar con gran orgullo, si el orgullo cabe en vuestra noble patina. ¡Envejeced aún más, y no temáis que el tiempo pase para vosotros, como no sea para engrandeceros!

Poco tiempo después de su viaje por Italia y Suiza, Rusiñol regresó a Barcelona con los dos Grecos, que entusiasmaron a los artistas y escritores que los vieron. Aprovechando tal conmoción estética, el dueño del *Cau Ferrat* organizó el traslado solemne de las celebradas telas a Sitges, desde cuya estación ferroviaria la comitiva llevó los cuadros en fantástica procesión cívica hasta el sitio que se les había preparado y que hoy todavía ocupan para regocijo de los entendidos y de toda suerte de turistas.

Rusiñol no se contentó con tan públicas manifestaciones. Su devoción por el autor de los famosos cuadros era apostólica y le imponía actos en que interviniese el pueblo. De ahí su idea de levantar por subscripción popular un monumento a Theotocópoli cerca del *Cau Ferrat* y delante del azul Mediterráneo.

En efecto; lo que al principio se juzgó una idea fracasada, alcanzó enorme éxito. Aunque de escaso vecindario, Sitges consiguió recaudar en modestísimas cuotas cinco mil pesetas. Erigióse el monumento, cuya inauguración efectuóse solemnemente, como si la población hubiese obtenido una de aquellas obras públicas que constituyen la aspiración de los pueblos chicos. El milagro, por entero, pertenece a Rusiñol, al mago de la palabra alentadora, de la simpatía atrayente, del optimismo creador.

Ahora mismo, junto a la estatua del inmortal cretense ha sido objeto de cariñoso homenaje Santiago Rusiñol. Tan numerosa acudió la concurrencia a la fiesta, que fué imposible celebrarla en recinto cerrado. Y no se titubeó. Si no al *Cau Ferrat* por falta de espacio, correspondía el honor del espectáculo a los alrededores del monumento al Greco, allá en la avenida Pí y Margall, bajo los árboles y junto al mar magníficamente azulado.



San Pedro de El Greco, dibujo de Ignacio Zuloaga.

Rusiñol ha sido ovacionado y obsequiado con un ramo de laurel y roble, de hierro forjado y plata vieja, si no ante los cuadros del Greco, que recuerdan una de sus más fuertes emociones de juventud, al pie del monumento del famoso pintor, que no conoció a Cataluña, pero en la cual encontró los primeros renovados amores hispánicos.

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA



LOS QUE SIEMPRE DAN CONSEJOS

—El presidente del Concejo Deliberante, al hacerse cargo de la Intendencia, ¿sabe lo primero que debia hacer?

—No.

—Cerrar el Concejo Deliberante.

INTERPRETACION

—¿Qué quiere decir FF. CC. del Estado?

—Ferrocarriles del Estado.

—O Feas Cosas de *lo mismo*.



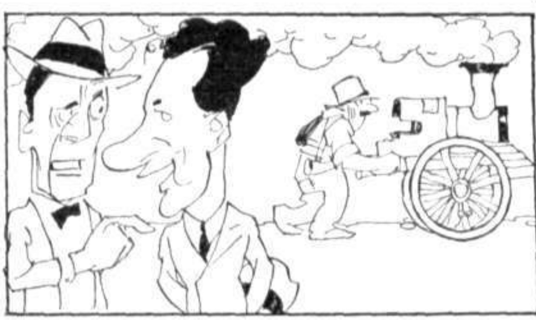
LOS PERROS SABIOS

—Ese perrito que antes ni siquiera me miraba, ahora me hace fiestas en cuanto me ve.

—Debe saber que es usted miembro del jurado.

—¿Ha presentado algún libro al concurso municipal?

—El, no; su dueño, sí.



A LA MODERNA

—¡Cuánto humo echa la locomotora de maní!

—Es que tiene escape libre.



EN EL MERCADO

El carnicero. — Olelo todo. La ternera es muy fresca. Olé. El chancho es muy fresco. Olé. ¿Y el cordero...? Olé.

La cocinera. — Olé, olé, olé. ¿Usted piensa ir a la exposición de Sevilla?



EN LA CAMARA

—Planes para la enseñanza pública, planes para abaratar la vivienda, planes para que aumente la renta de aduana...

—Ese señor parece un aeroplano; siempre está planeando.

UNA LUCHA A BRAZO PARTIDO CON UN LEOPARDO

por

Hawthorne Daniel

Asombrosas aventuras de Carl E. Akeley, el gran cazador de fieras.



Carl E. Akeley con una leona cazada durante su última expedición a la selva africana.

Carl E. Akeley, hombre de aspecto modesto, me contaba recientemente en su estudio de Nueva York, con la misma sencillez que si se tratara de haber pasado una temporada de veraneo, la forma en que, con sus propias manos sostuvo una lucha con un furioso leopardo en el corazón de la selva africana. Apretando desesperadamente con la mano izquierda la peluda garganta, mientras el brazo derecho se hallaba aprisionado entre salvajes mandíbulas, consiguió meter el puño de su desgarrado brazo en las rugientes fauces del feroz animal.

—Los dos estábamos desfallecientes — me decía — y por fin rodamos por el suelo. Afortunadamente, el leopardo quedó debajo, y al caer sentí que mi rodilla al clavársele en el pecho, producía un ruido como el de la rotura de una costilla. Esto me dió una idea: así que empecé a saltar con mis rodillas sobre el pecho, sosteniéndolo siempre del cuello con la mano izquierda, mientras con la derecha le forzaba en la garganta. Le hundí las costillas hasta que finalmente dió un quejido y soltó su presa.

Si el vencedor de tan espeluznante lucha en la selva hubiera sido un fornido gigante con nervios de toro, aun así hubiera considerado el resultado muy notable. La historia de Sansón rompiéndole las quijadas a un león ha tenido siempre algo de fascinador para mí. Pero al hombre que tenía en frente, en su tranquilo estudio de Nueva York, le faltaba mucho para ser un Sansón. En años pasa ya de seis décadas, el pelo tiene un tinte gris y su cuerpo es de una constitución más bien débil.

Sin embargo, conociendo a Carl E. Akeley como yo lo conozco, comprendo cómo el leopardo, en un abrazo de muerte con tal hombre, encontró el fin que tuvo.

Akeley ha llegado a ser uno de los hombres más famosos de Norte América. No conozco otra persona que lo iguale en natural talento. Es uno de los más famosos naturalistas del mundo. Ciertamente el más famoso disecador, pues es él quien ha elevado el montaje de las especies animales para exhibición al nival de un arte. Como inventor, dió a la industria el pulverizador de cemento, y la famosa cámara cinematográfica Akeley. Es un escultor cuyos trabajos los críticos han valorizado. Es escritor y conferenciante. Sus progresos como cazador de fieras son conocidos en todo el mundo.

A pesar de la inapreciable labor de tan diferente naturaleza, a pesar de sus numerosas aventuras, Akeley no representa los sesenta y un años que tiene. Aun conserva la apariencia y actividad de su juventud. Es ágil, vigoroso y capaz todavía de llevarse al hombro el poderoso rifle de dos caños para elefantes y resistir tranquilamente el culatazo de las dos fuertes cargas de la mortífera cordite.

Combinábamos los planes para su quinto viaje al Africa, con el propósito de estudiar la vida de los animales salvajes y coleccionar ejemplares para el Museo Americano de Historia Natural, cuando Akeley me narró algunos de sus momentos de peligro en aquella tierra de aventuras. El y su esposa volvieron de nuevo hacia ese país que para Akeley es el más maravilloso del mundo.

Su emocionante lucha a brazo partido con el leopardo ocurrió durante su primer viaje al Africa, en los comienzos de su carrera.

Una tarde, acompañado tan sólo por un nativo, abandonó el campamento en busca de caza. No habían ido muy lejos, cuando vió lo que le pareció ser un hermoso ejemplar de hiena. Hizo fuego y mató al animal. Sin embargo, al acercarse vió que a causa de una enfermedad de la piel no le serviría para disecarla. Dejó al animal donde estaba y continuó viaje.

Apenas había dado unos pasos, descubrió un hermoso jabalí que mató de un tiro. Como se trataba de un buen ejemplar hizo una marca en el sitio para recogerlo a su regreso. El resto del día no tuvo más suerte, y regresó con las manos vacías. Al llegar al lugar donde había quedado el jabalí sólo vió una mancha de sangre en el suelo, sin traza alguna del animal. Oyó un ruido en la selva, y descubrió una hiena arrastrando al ya medio devorado jabalí.

Algo disgustado con las hienas por la pérdida de su valioso ejemplar, Akeley continuó hacia el campamento. En el camino encontró el cuerpo de la hiena que había matado por la mañana y al acercarse le sorprendió ver a otro animal que de un salto desaparecía en el matorral. La luz era ya tan débil que Akeley no pudo distinguir qué clase de animal era, pero se echó el rifle a la cara e hizo fuego. Que la bala había llegado a su destino fué una prueba el gruñido que se oyó. Era el gruñido de un leopardo, uno de los animales más peligrosos del Africa.

Sabiendo con quien tenía que habérselas, Akeley decidió ponerse en seguro, pues a causa de la obscuridad no le sería posible hacer puntería. Continuó hacia el campamento, manteniéndose siempre a prudente distancia del matorral por donde había desapare-



AL ATAQUE

Una notable fotografía de un elefante salvaje en el momento de atacar. Fué uno de estos animales el que atacó a Akeley dejándolo por muerto.

cido la fiera, seguido por su negro "boy". El lecho de un arroyo seco, un "tag", les cortaba el camino, un "tag" con escarpadas orillas de dos o tres metros de alto y arenoso lecho. Ambos saltaron al fondo y cuando ascendieron a lo que ellos creyeron ser la otra orilla, se encontraron sobre una isla.

El cazador tenía aun interés en saber qué era lo que le habia sucedido al leopardo, así que caminó hasta el borde de la isla que terminaba en punta, para echar otro vistazo en dirección de la selva. Escudriñando en la obscuridad, vió un bulto atravesando la blanca arena del arroyo. El leopardo había dejado su escondite de la selva y tomaba una ruta paralela a la que habían seguido ellos, a unos veinte metros de distancia.

Evidentemente la fiera buscaba querella, por lo que Akeley levantó el rifle y apuntando lo mejor que le era posible en la obscuridad, hizo fuego. Una salpicada en la blanca arena le mostró que habia errado. De nuevo hizo fuego, y de nuevo vió la arena pulverizarse. Por tercera vez hizo fuego, y el leopardo se detuvo. El "boy" empezó a entonar su canción nativa de triunfo, pero pronto fué interrumpido por un rugido del leopardo.

Nunca he visto a un leopardo atacando, pero Akeley me hizo ver una película de un interesante grupo de flecheros negros, y fué necesario que pasara por segunda vez la cinta antes de que yo me diera cuenta exacta de los movimientos de la fiera. Parece casi imposible que un animal pueda moverse con tan sorprendente rapidez Y aquí tenemos a una de esas fieras, salvando como una flecha veinte metros de arenoso cauce hacia la "isla" donde estaba Akeley, a unos dos metros más alto que el animal.

Apresuradamente hizo funcionar el rifle, ¡el cargador estaba vacío! La furiosa bestia estaba ya trepando la barranca. Akeley, comprendiendo que no tendría tiempo para cargar si se quedaba allí, corrió hacia el otro extremo de la "isla" cargando al mismo tiempo. Habia corrido unos quince o veinte metros cuando el rifle ya estaba cargado, y se volvió para hacer fuego, ¡justamente demasiado tarde! El enorme felino estaba en el aire cuando se volvió, y antes de que pudiera poner el dedo en el gatillo, el leopardo caía sobre él.

El rifle se le escapó de las manos, y el enfurecido gato aprisionó su brazo izquierdo entre las poderosas mandíbulas.

Cualquiera persona que haya tratado de sostener a un gato doméstico entre las manos cuando el animal se resiste, tendrá sólo una vaga idea para comprender lo que Akeley tenía que afrontar, con una furibunda y rabiosa bestia, gruñendo y mordiéndole el brazo, y arañándolo con sus zarpazos en todas direcciones.

El leopardo al atacar intenta, cuando salta, tomar a su enemigo de la garganta y entonces, mientras lo tiene entre sus dientes y las uñas de las manos, pone en juego sus patas con una tremenda sacudida, tratando de destripar a su víctima.



UNA LUCHA A MUERTE

Antes de que Akeley pudiera tirar del gatillo, el enorme gato estaba sobre él. El rifle se le escapó de las manos, y el leopardo le tomó el brazo derecho entre las poderosas mandíbulas.

Pero Akeley habia sido afortunado. Su primer disparo habia fracturado una de las patas del leopardo, lo que le hizo a este fallar el alcance de su salto. El leopardo al dar la dentellada hizo presa del brazo derecho de Akeley en vez de su garganta. Por otra parte, el leopardo trataba de asegurarse en el suelo con sus patas ya medio inutilizadas, para tener un punto de apoyo en sus esfuerzos.

Akeley se apoderó con su mano izquierda de la garganta de la bestia, y manteniendo su brazo estirado entre los del animal, le impedía que sus terribles zarpas lo alcanzaran.

—Yo no sentí dolor alguno — me dijo Akeley, — pero no llegué a pensar por un momento que pudiera salir con vida. En realidad no me faltó la calma, salvo la intensa emoción que sentía, sabiendo que estaba luchando por mi vida. Recuerdo muy bien que durante el difícil trance pensé en una conversación que había tenido con un amigo en Chicago, frente a la estatua de un indio que pelea con un oso, exactamente en la misma forma que yo luchaba con el leopardo. Discutíamos sobre si el indio sentiría o no algún dolor.

—Con mi mano izquierda en la garganta del animal eché todo el peso de mi cuerpo sobre el brazo derecho que me tenía aprisionado entre los dientes, hasta que conseguí zafarlo en forma que mi mano derecha le quedó en la boca.

Entonces siguió el terrible final de la lucha, ya relatado, en el cual Akeley, rodando con el debilitado animal por el suelo, le golpeó con las rodillas contra las costillas hasta que soltó su presa, y por fin quedó tendido indefenso y agonizante.

—Me puse en pie y llamé al muchacho que me habia acompañado — continuó Akeley, — y como el leopardo daba todavía algunas señales de vida, le pedí su cuchillo para rematarlo.

—Yo estaba débil, pero no me daba cuenta y hasta traté de echarme el leopardo al hombro para llevarlo al campamento. Entonces recordé algo que no me hizo perder más tiempo.

El leopardo había estado comiendo de la hiena enferma que yo habia matado. Cualquier mordisco de leopardo es suficiente para envenenar la sangre, pero la boca de este maldito leopardo debía estar completamente infestada. Así que me apresuré a llegar al campamento donde me apoderé de todos los antisépticos que había a mano. Me pusieron tanto desinfectante en los numerosos agujeros hechos por los dientes en mi brazo, que el líquido entraba por una herida y salía por otra. Este tratamiento fué mucho más doloroso que la lucha, pues la excitación nerviosa ya habia desaparecido, pero fué aplicado tan pronto que me salvó de la funesta consecuencia que podía haber tenido.

El leopardo fué llevado esa misma tarde al campamento, encontrándose que dos de las balas de Akeley lo habían alcanzado. Una le habia roto los huesos de una de las patas, mientras que la otra le había causado una herida superficial en lo alto del cuello.

Hace muchos años que conozco a Carl Akeley; sin embargo no pasa una vez que lo vea sin que me interese en alguna de sus aventuras. Narra sus experiencias con la mayor modestia, y sus más sorprendentes hechos son relatados en un tono tan simple que las hace mucho más impresionantes.

—

En una de las afeitadas mejillas de Akeley hay una cicatriz, casi invisible ya, que es el recuerdo de una de sus más grandes aventuras, en la cual un furioso y gigantesco elefante lo abandonó creyéndolo ya muerto en la falda del monte Kenya, en el Africa inglesa del este.

Pero en todas sus cacerías jamás ha matado por placer. Una vez necesitó una semana para conseguir cinco ejemplares de una manada de búfalos. Podia haber matado muchos más, pero sólo necesitaba cinco, un macho viejo, otro joven, una hembra, y dos crías de diferente sexo, pues sabía que con estos ejemplares un naturalista podría aprender más que con cincuenta de ellos sin elegir.



CUANDO EL RINOCERONTE ATACO

Más de una vez Akeley ha sido atacado por rinocerontes, y en una ocasión estaba sentado en el suelo sin armas cuando tres de éstos lo acometieron. He aquí un buen ejemplar derribado por una bala del cazador.

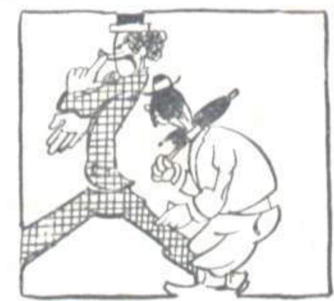
Comentarios



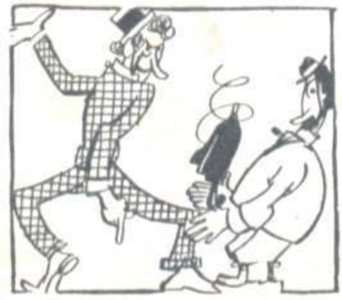
— Aquí, Prudencio querido,
todo es silencio y olvido.



— ¿Se habla de un asalto?
[Pues
se olvida al cabo de un mes.



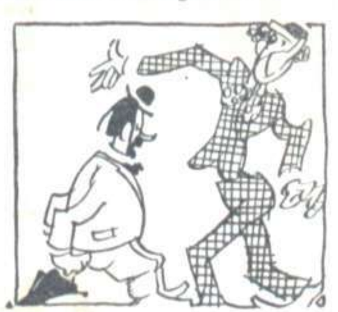
— ¿Robó algo un tipo influ-
[yente?
Se recuerda vagamente.



— Hay crisis ministerial.
— ¿Aquí o en el Senegal?



— ¿Han clausurado el Con-
[greso?
— Ya nadie se ocupa de eso.



— Noel se va.
— ¡Por favor!
¿Ha existido ese señor?



— ¿Alvear se impone?
— Esa historia
se borró de mi memoria.



— Tamborini...
— No sabía.
¿Es ministro todavía?



— Aqui, estimado Prudencio,
todo es olvido y silencio.

Correo sin estampilla.

X. — Buenos Aires. —
Esa tontería
nos parece bien.
Pero no es muy nueva. Ya la conocía la señora madre de Matusalén.

C. C. — Buenos Aires. — Se publicará; pero sería conveniente que firmase usted con un nombre más propio de San Cristóbal Norte.

J. R. J. — Buenos Aires. —
Si se empeña usted en ser
tan profundo y tan genial
se le va a reblandecer
la columna vertebral.

K. J. — Buenos Aires. — Mande otra cosa.

L. T. A. — Buenos Aires. —
Prendado de una linda o de una fea,
de una constante o de una casqui-
[vana,
el que hoy no macanea,
macanea mañana.

V. D. E. — Buenos Aires. — Pérez Galdós hace decir a un personaje de cierta novela: "Es preciso echar una cana al aire, sobre todo antes de tenerlas".

D. F. Z. — Buenos Aires. —
No son versos propiamente.
Ni versos ni poesía,
a pesar de su aparente
simetría.

Ix. — Buenos Aires. —
A los ilirios y a las ilirias,
y a los asirios y a las asirias,
acompañada por el serrucho,
les gusta mucho
la Cabalgata de las Valquirias.

A. B., Hortensia Florida, V. G. M. — Buenos Aires. — No.

M. J. H. — Buenos Aires. —
No nos conviene su narración.
Es una mezcla de grosería,
cursilería
y afectación.

Adalberto. — Buenos Aires. —
Está usted equivocado
cuando piensa que ha llegado
a ser un hombre famoso,
"Adalberto" melindroso,
"Adalberto" almibarado.

R. — Buenos Aires. — Para ciertas señoritas aficionadas a escribir, todos los críticos son viejos, gruñones, descontentadizos y pedantes.

F. G. S. — Buenos Aires. —
Si usted desea ilustrar
los versos que va a imprimir,
debe aprender a escribir
y aprender a dibujar.

M. R. S. — Campana. — Es total, completa y absolutamente impublicable.

A. P. J. — Rosario. — No.

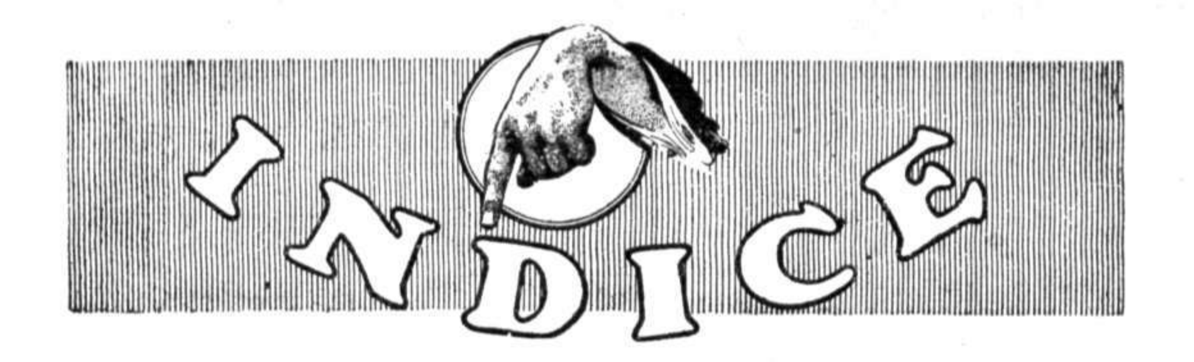




AÑO XXIX

TERCER BIMESTRE DE 1926

NUMEROS 1439 AL 1447



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

DE LA FUENTE, CAMPOAMOR. — *Cancionero espiritual.* 1445.
FERNANDEZ MORENO. — Libertad. 1442.
GARCIA, LUIS. — Adiós. 1439. — Hombrecito. 1440. — El dengue 1441. — Imperdible. 1443. — Sabiduría barata. 1444. — Habladurías. 1445. — De mal en peor. 1446. — Desesperación dominical. 1447.
GAUNA, RAUL GABRIEL. — Claro de luna. 1439. — Canción de la tarde gris. 1446.
GANDUGLIA, SANTIAGO. — El paisaje que pasa. 1444.
GONZALEZ TUÑON, RAUL. — Los guitarreros de Catuna. 1445.
GONZALEZ CASTRO, AUGUSTO. — Mesa de café. 1445.
IGLESIAS, EUGENIO JULIO. — *Las canciones de renacimiento.* 1447.
JORDAN, LUIS MARIA. — La musa agreste. 1443.
LOPEZ DE MOLINA. — *El* beso puro. 1442. — Campo verde. 1446.
LUISI, LUISA. — La rosa. 1442.
LAZCANO TEGUI. — Hallazgo. 1446.
MORALES, ERNESTO. — La emoción cautiva. 1445.
MARECHAL, LEOPOLDO. — Elogio. 1446.
SUERO, PABLO. — Bostezo. 1439.
STORNI, ALFONSINA. — El tumulto. 1442
SAENZ, RAQUEL. — El poema de la ventana. 1442.
SILVA VALDES, FERNAN. — Amanecer. 1442. — Tropa de carretas. 1446.
SOLA DE SOLA, EMMA. — Cuadros de la montaña. 1443.
SOTO HALL, M. — Flores de optimismo. 1444.
VISILLAC, FELIX B. — Viejo motivo. 1441.
VAZQUEZ CEY, ARTURO. — A una mañana dorada. 1442.

REDACCION

Número 1439. — En honor del embajador del Brasil. — Congreso de los ganaderos del Río de la Plata. — IV campeonato Sudamericano. — El viaje del intendente doctor Noel a Europa. — Honrosa distinción universitaria alemana. — Demostración al arquitecto Virasoro. — Ceremonia inaugural de un asilo. — Visitas del mariscal inglés Robertson. — Album de los ingleses para el doctor Alvear. — Visita de un ministro uruguayo. — Visita de don Federico García Sanchiz a nuestra casa. — De mostración al escritor Pedro Prado. — Formación del centro Junta de sobrevivientes del 90. — En el Club de Gimnasia y Esgrima. — Consejo Nacional de Mujeres. — Alberto Colodrero nuevo jefe de policía de Corrientes. — Picnic de confraternidad entre los representantes de la Vereinigung Deustcher Wirte y representantes de la cervecería Quilmes.

Número 1440. — IV campeonato sudamericano — Homenaje infantil al intendente Alvear. — Mensaje del doctor Vergara en la Legislatura bonaerense. — Rotary Club. — En honor del doctor Mariano Gradin. — Cambio de gobierno de la provincia de Buenos Aires. — En obsequio del doctor Pedro Podestá. — Doctor Ignacio L. Albarracín. — 74º aniversario del Club del Progreso. — Banquete ofrecido a los doctores Angel Corti, Amancio Alvarez y José Villegas. — Banquete en honor del doctor Manuel Pinto (hijo). — Conferencia de profilaxis social en el Colegio Militar. — Inauguración del nuevo edificio de Gath y Chaves. — Fiesta del trabajo.

Número. 1441. — La fiesta del 2 de mayo en el Club Español. — La cacería del zorro. — La muerte de Jorge Bermúdez. — Centenario del regimiento 1º de artillería. — Entrega de condecoraciones otorgadas por el gobierno inglés. — Demostración al señor Pablo E. Foucher. — En honor del doctor José A. Amuchástegui. — En la Escuela Municipal de Jardineros. — Visita del ministro británico al Victoria Sailor's House. — Una gran ballena en el río de la Plata. — La leona del Zoo y el niño Antonio Ovejero. — Campeonato panamericano de box. — Fiestas del L'Aviron Club de Regatas. — Audaz asalto a dos comerciantes. — Trágico choque de un ómnibus y de un tranvía. — Dramático incidente provocado por un demente.

Número 1442. — La modernización del "Rivadavia". — El puerto de Buenos Aires. — Por tierras argentinas: Mar del Plata. — Santa Fe, Mendoza, Córdoba, Entre Ríos y Tucumán, San Juan, Corrientes, Salta, Jujuy, Santiago del Estero, San Luis, Catamarca, La Rioja. Las cataratas del Iguazú. El lago Nahuel Huapi. — Centro Naval. — Los más altos jefes del ejército argentino. — Círculo Militar. — Los más altos jefes de la marina nacional. — La munificencia argentina ofrece una interesante historia. — Territorios nacionales. — La recordación de una gran figura histórica: Fray Mamerto Esquiu. — "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra" en España.

Número 1443. — La literatura y el arte nacional. — En la famosa factoría de fiera de Hagenbeck. — ¿Qué opinan ustedes sobre la moda de los pantalones Oxford en los hombres? — Homenaje póstumo a Bermúdez en el XII Salón de Acuarelistas. — En pro de la adquisición del teatro Cervantes por el gobierno. — Homenaje de la Liga Patriótica Argentina al cuerpo de bomberos. — Demostración al doctor C. Robertson Lavalle. — En honor del señor Víctor Juan Guillot. — En obsequio del doctor Manuel Pinto (hijo). — Agasajos a los dirigentes ferroviarios. — Asociación Nacional Damas Patricias. — Recepción del nuevo ministro de Portugal. — Demostración al doctor Pedro Caride Massini. — Viajeros del Progreso. — Atentado contra la embajada de los Estados Unidos. — Una temible venganza.

Número 1444. — En la capilla de la escuela del Buen Consejo. — Celebración oficial de la fiesta patria. — Epílogo del accidente del Zoológico. — Duggan-Olivero-Campanelli. ¡Adelante, muchachos! — Jura de la bandera por los cronscriptos de la armada. — VII congreso nacionalista de la Liga Patriótica. — Acto inaugural de la exposición de vialidad. — Conferencia de Federico García Sanchiz. — En el Club Belgrano. — En el Círculo Militar. — En el Club Colegiales. — Comité argentino-peruano Matto de Turnes. — XXX aniversario de Cura - Malal. — Visita del doctor Alvear a la Penitenciaría. — En el Club de Flores. — En el Círculo Belgrano. — Premios a la virtud. — Homenaje al profesor J. M. Sánchez. — Demostración a los señores Raúl y Eirique González Tuñón. — Nicolás Olivari e Ilka Krupkin. — Banquete ofrecido al capitán de fragata Eleazar Videla.

Número 1445. — Temporada del teatro Colón. — La hora del recreo. — Los famosos clowns Fratellini. — El grandioso raid Nueva York - Buenos Aires. — Los temporales del trópico. — En honor de los marinos del "Buenos Aires". — Entrega de premios en la escuela de policía. — Despedida del

gerente del ferrocarril Central Argentino y su esposa. — Recepción ofrecida por el diario sirio "Assalam". — Demostración al encargado de negocios del Perú. — Homenaje a la memoria del general Roca. — Solemne procesión del Corpus. — Recepción en la legación británica celebrando el cumpleaños de S. M. Jorge V. — Cámara de Comercio Argentino - Brasileña. — Aniversario de la muerte de Garibaldi. — Demostración al señor A. Bonifacini. — Gravísimo accidente por el derrumbre de una tribuna del club A. Huracán. — Diógenes Taborda ha muerto. — Premios a los que se destacan en el cumplimiento de sus deberes. — Gran incendio en el Club de Gimnasia y Esgrima.

Número 1446. — Teatros de estampas animadas. — Conmemoración del centenario del combate naval de Los Pozos. — Cámara de Comercio de los Estados Unidos. — Exposición de tejidos de la Liga Patriótica. — En la Sociedad Amigos del Arte. — 17º aniversario de la escuela normal número 6. — Duggan - Olivero. — Despedida de los marinos de la "Sarmiento". — En el regimiento 3 de infantería. — Festival en el Círculo de la Prensa. — Kermesse de beneficencia en el Príncipe George. — El ritmo y la plástica modernos. — Tradiciones cándidas de aldeanas húngaras. — Catalina Bárcena. — 4º Salón Libre de Otoño de La Plata. — Explosión de un tubo de amoníaco.

Número 1447. — La audacia en el deporte. — Un barrio sepultado en plena capital. — Las muñecas modernas que hacen furor en París. — Frente a la incertidumbre. — El rosedal de Palermo. — La emoción de la grata noticia. — Después de siete días de ansiosa espera. — Buenos Aires recibe jubilosamente la feliz noticia del hallazgo y prosecución del raid por los valientes aviadores. — Notables ejemplares de una exposición felina. — En honor del cónsul general de Estados Unidos, Mr. Morgan. — Viaje a la caza de fallas edilicias. — Audaz tentativa de robo. — Violento choque de tranvías.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — **Avellaneda**: Inauguración de construcciones del Mercado General de Hacienda. 1440. — Función a beneficio de la madre del sportman Adolfo Zabaleta. 1441. — Conferencia del poeta Villaespesa en el teatro Roma. 1443. — Función y bailes dados por el Club Atlético Polo Norte. 1445. — Conferencia dada en el Círculo de Obreros por Fray Vittorino Fracchinetti. 1446. — Banquete en obsequio del señor Julio Bernt. 1447. — **Arrecifes**: Team de Lawn Tennis que tomó parte en el torneo por la copa José P. Ryán. — Puente inaugurado sobre el río Arrecifes. 1445. — **América**: Baile social dado en el Club Rivadavia. 1445. — **Azul**: Banquete en obsequio de los miembros del gobierno y su comitiva. 1445. **Bernal**: Reunión social en casa del señor Fassano. — Demostración a la señora Clara G. de Lemos. 1439. — Fiesta del Club Gimnasia. 1441. — Reunión realizada por la Asociación Protectora de la Escuela 18. 1444. — **Bahía Blanca**: Banquete en honor del presidente del Banco de la Nación. — Visita del doctor Jáuregui a ésta. 1440. — Manifestación obrera del día 1º de mayo. — Fiesta campestre dada por un grupo de empleados de la Cervecería Quilmes. 1443. — Homenaje a Rivadavia. 1446. — **Beccar**: el intendente municipal atendiendo a la inauguración de la Sala de Primeros Auxilios. 1445. — **Ciudadela**: Baile en el club Los Enamorados. 1439. — Fiesta dada por el club Los Independientes. 1441. — Baile ofrecido por el club Los Enamorados. 1444. — Fiesta infantil organizada por el diario "La Razón". 1445. — Festival danzante organizado por el centro Los Desconocidos. 1446. — Festival realizado por el centro Los Enamorados. 1447. — Coghland: Función cívica celebrando el triunfo de los radicales. 1443. — Velada patriótica de la biblioteca Domingo Faustino Sarmiento. 1445. — Fiesta ofrecida por el doctor Casas. 1447. — **Chivilcoy**: Visita del padre provincial de los P.P. Agustinos en el colegio que dirigen. 1443. — **Carlos Casares**: Conferencia del señor Grisalto. 1443. — Primer aniversario de la fundación de la revista "Juventud". 1446. — **Carmen de las Flores**: Festival organizado por el centro Las Flores. 1447. — **Delta**: Excursión por el Delta. 1441. — **Emilio Bunge**: Inauguración de la sociedad española de Emilio Bunge. 1444. — **Florencio Varela**: Banquete en honor del señor Simón Garay. 1444. — **Francisco Madero**: Componentes de la sociedad española que conmemoraron el 2 de mayo. 1445. — **General Villegas**: Banda municipal. 1439. — **Gerli**: Matinée danzante a beneficio de la Sala de Primeros Auxilios. 1440. — Demostración de aprecio al senador provincial señor Onzari. 1446. — **Guaminí**: Gran carrera de automóviles realizada en esta localidad. 1446. — **Haedo**: Función teatral celebrada por el Centro Socialista. 1441. — Velada del Club de la Juventud. 1444. — Festival artístico realizado por el centro Brisas del Plata. 1446. — **Hernando**: Baile ofrecido por el Centro Recreativo en obsequio de varias señoritas. 1445. — **Hurlingham**: Fiesta realizada en la mansión de los esposos Caneto. 1445. — **Ituzaingó**: Fiesta del Simmy Club. 1439. — Fiesta del Dancing Club. 1441. — **Isla Maciel**: Banquete en honor del señor Sabián Onsari. 1440. — Banquete en honor del señor Fabián Onsari. 1441. — Banquete campestre dado por elementos del comité de la 4ª circunscripción metropolitana de la Unión Cívica Radical Irigoyenista. 1444. — **Jardón**: Inauguración del edificio de la escuela nacional número 20. 1447. — **Lanús**: Velada teatral en el Casino Español. 1441. — Conjunto artístico Renovación representando el poema histórico "Manuelita Rosas". 1445. — Festival artístico realizado por la sociedad D. F. Sarmiento. 1447. — **Lomas de Zamora**: Inauguración de las obras del templo de Nuestra Señora de la Paz. 1442. — Baile dado en los salones del casino por el círculo el Cóndor. 1444. — Demostración al senador provincial don Francisco Ratto. 1445. — Festival realizado en beneficio del templo de Nuestra Señora de la Paz. 1447. — **Liniérs**: Match de polo entre los equipos Los Pingüinos y el del 1º de Artillería. 1443. — **La Plata**: Visita del doctor Vergara al arsenal militar de Río Santiago. — Desastre causado por el temporal en el puerto de La Plata. 1444. — **L. M. Saavedra**: Función en beneficio de la viuda e hijo de Francisco Picón. 1445. — **Morón**: Niños de la escuela de vacaciones del parque Saavedra. 1439. — Club del Progreso local. 1444. — **Martínez**: Festival artístico dado en la sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos y organizada por la comisión Pro Edificio del templo evangélico Metodista Episcopal. 1443. —

Mercedes: Banquete ofrecido al doctor Obdulio Siri. 1446. — **Necochea**: Banquete dado por la sociedad Juventud Obrera. 1441. — **Navarro**: Demostración en obsequio del doctor Santiago Chonhy. 1444. — Almuerzo criollo en honor del doctor Santiago Chonhy. 1446. — **Nueve de Julio**: Homenaje al fundador de la localidad, general Julio de Vedia. 1446. — **Oriente**: Banquete en honor de Gregorio T. Pérez. 1444. — **Olavarría**: Comida en obsequio del señor Fernando Anogoity. 1445. — **Pueblo San José**: Visita de monseñor Santiago Copello. 1439. — **Pehuajó**: Team de football. 1441. — Fiesta campestre de la Liga Agraria Argentina. 1442. — Esclarecimiento de unos robos de mercaderías en esta localidad. 1445. — **Pergamino**: Manifestación en honor de los candidatos que triunfaron en la fórmula gubernativa. 1441. — **Quequén**: Fiesta celebrando la llegada del "Plus Ultra". 1439. — Fiesta realizada en la estancia del señor Ríos. 1441. — **Quilmes**: Partidos de football. 1440. — Local del Club Atlético Quilmes. — 32º aniversario de la fundación de la Sociedad Artesanos de la Colonia. 1441. — Te danzante celebrado en la Municipalidad por el club Dios y Patria. — 48º aniversario de la fundación de la sociedad italiana Cristóforo Colombo. 1443. — **Ramos Mejía**: Festival danzante en el centro Brisas del Plata. 1439. — Festival danzante en el Centro Sarmiento. 1440. — Fiesta ofrecida por el Centro Sarmiento. 1444. — Banquete ofrecido al Dr. Facundo Larrosa. 1447. — **Rueda**: Niñas que hicieron la primera comunión. 1439. — **Rivera**: Banquete en honor del doctor Benjamín-Rivas Diez. 1441. — **Remedios Escala**: Función y baile familiar dado por la sociedad Juventud Unida. 1442. — Homenaje póstumo al ex senador provincial don Manuel Castro. 1444. — **Romang**: Fiesta celebrada en ocasión del enlace Holse-Ramseyer. 1443. — **Rufino**: Personal del subdistrito de correos y telégrafos de Rufino. 1444. — **Río Santiago**: Misa de campaña oficiada en el arsenal de Río de Santiago. 1446. — **San Isidro**: Kermesse organizada por el club San Isidro. 1439. — Matinée danzante dada por el círculo social San Isidro. 1443. — Tedéum oficiado el 25 de mayo en la iglesia local. 1445. — Demostración a la señora Sara Márquez de Vázquez Saavedra. 1446. — Procesión religiosa el día de Corpus Christi. 1447. — **Santa Regina**: Picnic organizado por la sociedad Santa Regina. 1439. — Baile de la sociedad Santa Regina. 1441. — **San Fernando**: Celebración del aniversario de la sociedad Bomberos Voluntarios. 1440. — Fiesta campestre. 1441. — Quincuagésimo aniversario de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos. 1444. — Baile organizado por la Sociedad Artesanos del Dique. 1446. — 29º aniversario de la fundación del diario "La Razón". 1447. — **San Justo**: Exposición ganadera. 1440. — Inauguración del Asilo de Crónicos. — Festival danzante dado por la sociedad Luz y Arte. 1443. — **San Miguel**: Team local de football. 1441. — **San Jorge**: Campeonato ciclístico de la hora. 1443. — **Sarandí**: Fiesta campestre ofrecida por el señor G. Latronico. 1444. — **Sáenz Peña**: Velada danzante organizada por el centro Recreativo Cultural. 1447. — **San Pedro**: Instalación de una usina eléctrica. 1447. — **Tapalqué**: Demostración en honor de la señorita Rosa González. 1440. — **Tigre**: Excursión fluvial del Club Gimnasia Esgrima Bristol. 1441. — Baile ofrecido por el club Canottieri Italiani. 1444. — **Villa Urquiza**: Banquete dado en honor de Ramón Molina. 1439. — Conferencia del doctor Manuel Carlés. 1440. — Té danzante dado por la familia Podestá 1441. — Nueva comisión del club Plus Ultra. — Baile organizado por el club General Urquiza. 1445. — Colocación de la piedra fundamental del teatro 25 de Mayo. 1446. — **Victoria**: Velada teatral organizada por la Agrupación Claridad 1439. — Matinée dada por el círculo de Estudiantes de Victoria. 1443. — Profesores de la escuela 21, Nicolás E. Ambrosino. 1444. — Procesión realizada el día de Corpus Christi. 1446. — Inauguración de la escuela de artes y oficios San José 1447. — **Villa Domínico**: Fiesta pro biblioteca popular Demetrio Rodríguez. 1440. — Inauguración de la Avenida Ramón Franco. 1444. — Diversos actos en celebración del aniversario patrio 1445. — Homenaje póstumo a la memoria de Angel Belsamo. 1446. — **Villa Sauce**. — Club Independiente Argentino Football Club. 1440. — **Villa Luro**. — Té danzante dado por el centro Bernardino Rivadavia 1441. — Baile dado por el club social Imperio. 1444. — Té danzante organizado por el club N. Avellaneda. 1446. —**Villa Ballester**: Velada danzante dada por la sociedad Juventud Villa Ballester en el teatro Sarmiento. 1443. — Baile del Club de Gimnasia Bristol. 1444. — **Villa María**: Baile dado en la Casa de España por la Sociedad Española de Socorros Mutuos. 1443. — **Villa Obrera**: Festival benéfico organizado por la sociedad Los 43 Sin Rival. 1447. — **Wáshington**: Demostración en honor de Manuel Andrade. 1443.

SANTA FE. — **Casilda**: El intendente municipal señor Juan Rouller. 1441. — Visita de la señora Laura de Weks a la escuela de esta localidad. 1445. — **Cañada de Gómez**: Demostración a la señorita Silvia Minazzali. 1441. — **Iriondo**: Formidable choque de trenes del ferrocarril Santa Fe. 1445. — **Rufino**: Escuela de música. 1439. — **Rosario**: Baile dado en el Club Español. — Baile organizado por el Centro Catalán. 1445. — Demostración en honor del doctor Eduardo Bondone. 1446. — **San Jorge**: Picnic realizado por la sociedad Sportman Club. 1441.

ENTRE RIOS. — **Concordia**: Carrera de bicicletas. 1440. — Grupo de niñas y damas de lo localidad al salir de la iglesia. — Construcción de una usina. 1441. — Banquete en honor del señor Jorge Robinson. 1444. — Banquete en honor del señor Juan Alabedra. 1446. — Banquete en honor del doctor Juan F. Legeren. 1447. — **Concepción del Uruguay**: Conferencia científica dada por el doctor Prudencio de la C. Mendoza. 1441. — Visita a esta ciudad del doctor Sosa. 1446. — **Paraná**: Homenaje a los restos de monseñor Bazán y Bustos. 1444. — **Villaguay**: Congreso de colonos celebrado en esta localidad. 1445. — **Villa del Rosario**: Centro catequístico fundado en la finca del señor Maretto. 1446.

CORRIENTES. — **Paso de los Libres**: Misa de campaña realizada por las fuerzas del 11 de caballería. 1441. — Inauguración de la temporada de football. 1444. — **San Luis del Palmar**: Visita del gobernador González .1440.

CORDOBA. — **Balnearia**: Festival realizado en beneficio de la escuela nacional número 64. 1446. — **Córdoba**: Fiesta del Centro Obrero Femenino. 1439. — Posesión de la jefatura de policía por el señor Alejandro Argüello. — Banquete en honor del doctor Jañer. — Carrera ciclista Cosquín a Córdoba. 1441. — Repatriación de los restos de Castro Barros. 1445. — Los esposos Caferatta celebrando el 25º aniversario de su matrimonio. 1447. — **Río IV**: Pruebas ciclistas realizadas en el velódromo del parque Sarmiento. — Banquete en honor del señor José Carbonari. 1445. — **Villa Allende**: Carrera de automóviles. 1440. — **Villa Alba**: Fiesta celebrada en la residencia de los esposos Díaz de Rosa. 1445. — **Villa María**: Ganador del campeonato de carrera de la provincia. 1445.

SAN LUIS. **Capital**: **Baile** dado en el Club Social en honor del ministro Sagarna. 1445. — Tedéum oficiado el 25 de mayo en la iglesia Matriz. 1446. — Canchas de tennis del club de Gimnasia y Esgrima de esta ciudad. 1447.

SANTIAGO DEL ESTERO. — **La Banda**: Comida ofrecida al ingeniero E. Rambelli. 1446.

TUCUMAN. — **Capital**: Kermesse a beneficio de la Sociedad Italiana. 1439. — Baile de los difundidores de la prensa. — Baile dado por el Club Defensa. 1440. — Sepelio de los restos del señor Marcos Rosenvald. — Té danzante en los salones de la Sociedad Francesa. 1441. — Demostración al señor Peisano. — Inauguración de la temporada de tiro 1443. — Celebración del 25 de mayo, por la sociedad de Tucumán. — Piedra fundamental de la Sociedad Israelita de Beneficencia. 1445. — Fiesta campestre realizada en Villa Luján. — Té danzante realizado en la Sociedad Española el 2 de mayo. 1446. — Té ofrecido por el Tucumán Lawn Tennis Club. 1447.

SALTA. — **Rosario de la Frontera**: Veraneantes en excursión. 1440. — **Salta**: Trigésimo aniversario de la fundación de la entidad de San José. 1446. — Inauguración de la V Exposición Ganadero-Agrícola. 1447.

JUJUY. — **Perico del Carmen**: Mercado recientemente inaugurado. 1440.

CATAMARCA. — **Villa del Rosario**: Alumnos y personal docente de la escuela número 6. 1440. — **Catamarca**: Matches de box. 1440. — Celebración del 19º aniversario del regimiento 17 de infantería. 1441.

LA RIOJA. — **Chilecito**: Excursión a las gredas. 1440. — Cena ofrecida al señor José Roca. 1444. — **La Rioja**: Cortejo que condujo las cenizas de Castro Barros. 1446.

SAN JUAN. — **Capital**: Carrera de bicicletas. 1439. — Partido de football. 1440. — Raid automovilístico Buenos Aires - San Juan. — Team de la Liga Sanjuanina. 1441. — Diversos actos realizados el día del aniversario patrio. 1445.

MENDOZA. — **Cacheuta**: Veraneantes en esta ciudad. 1439. — **Mendoza**: Tercer circuito de Borbollón. 1439. — Inauguración de una sección en la Universidad Popular. 1440. — Excursión de caza. 1441. — Almuerzo ofrecido al doctor Orfila. 1443.

TERRITORIOS NACIONALES

MISIONES. — **Bompland**: Partido de football. 1441. — **Corpus**: Fundación del pueblo de San Casimiro. 1439.

NEUQUEN. — **Neuquén**: Personal de la sucursal del Banco de la Nación. 1444.

PAMPA. — **Guatraché**: Romerías españolas celebradas recientemente. 1443. — **Santa Rosa**: Alumnos egresados de la escuela número 2 con la directora de dicho establecimiento. 1441.

RIO NEGRO. — **Cipolletti**: Almuerzo en honor del ex gobernador de la Pampa comandante Arturo Núñez. 1439.

GENERAL ROCA. — Té danzante en la sociedad Doctor Isidro Lobo. 1439. — Fundación de la iglesia de la colectividad italiana. 1440. — Demostración al gerente del Banco del Río Negro y Neuquén. 1447.

SANTA CRUZ. — **Río Gallegos**: Club Ciclista Río Gallegos. 1443.

NOTAS EXTRANJERAS

ALEMANIA. — **Berlín**: El presidente de Alemania a los 60 años de su carrera militar. — Monumento a la reconciliación entre Alemania y Francia. 1446.

ESPAÑA. — **Madrid**: Comité para la construcción del palacio de América en Madrid. — Exposición de Sevilla. — El regreso de los héroes. — El gran vuelo Madrid - Manila. 1439. — Bautizo en palacio de la hija primogénita de los duques de Alba. — Emilio Palacios embajador en la Argentina. — Martín Noel en una corrida de toros. 1443. — Partido de polo jugado en el Real Club de Puertas de Hierro. — Visita de los reyes a la exposición del pintor Ortiz Echagüe. — Visita de doña Ana S. de Cabrera a Romero de Torres. 1445. — Recepción dada en palacio con motivo del 40º cumpleaños del rey Alfonso. 1447.

FRANCIA. — **París**: Intento de travesía del Atlántico en avión por el capitán Fonck. 1444. — Concurso de catadores en la Ecoli Hotelière de París. — Congreso de la alianza internacional de los hoteleros. 1445. — Notables ejemplares de una exposición felina. 1447. — **Saint Malo**: Tradicional procesión de bretones. 1439.

INGLATERRA. — **Londres**: Enlace de Miss Gweneth Evan Jones con Mr. Thomas A. Cook. — Cacerías inglesas. — Viajes de la reina de Inglaterra. — La carrera internacional de obstáculos por el Gran Nacional, en Inglaterra fué ganada por un norteamericano. 1439.

ITALIA. — **Roma**: El fantástico vuelo del dirigible "Norge" al polo. 1443. — Aniversario de la fundación de Roma. 1444.

MEJICO. — **Méjico**: Fiestas mejicanas. 1446.

NORTE AMERICA. — **Nueva York**: Festival español. — Empleo del cuero de las patas de los elefantes. 1439. — Delegados al primer congreso panamericano de periodistas. 1445.

SUIZA. **Locarno**: Asamblea de La Liga de las Naciones. 1439.

URUGUAY. — **Montevideo**: Raid aéreo Brasil-Uruguay, Buenos Aires, Paraguay, Montevideo. 1444. — Celebración del 25 de mayo en la legación argentina. — Té en honor de la señora de Henderson. — Fiesta dada en el teatro Artigas. 1446.

RUSIA. — **Moscú**: Vistas panorámica de la ciudad. 1446.

DIBUJOS

EN NEGRO

BESARES. — Ilust.: Pastor serrano. 1439. — Ardides para vender. 1440. — Caprichos del destino. — Mosito pero baqueano. 1441. — Poemas de mi pueblo. — Domingo en las casas. 1442. — Las dos sortijas. 1443. — Al Plata. 1444. — La emperatriz Eugenia fué la enemiga más acérrima que tuvo

EN COLOR

RETRATOS FOTOGRAFICOS

VARIEDADES

Número 1439. — ¿Puede el ser humano retrogradar al tipo de la caverna? — Procedimiento de envase que debería ser obligatorio. — El cinematógrafo produce maestros consumados en artes y oficios. — Prohibido hablar a los muertos, por Carlos Quicy. — Nuestro jardín familiar medicinal. — Los mayas, inventores matemáticos. — La ternura, por José Ortega y Gasset. — Los males de los pies. — Los nombres de mujer. — Flores de ingenio, por Rabindranath Tagore. — La intelectualidad americana, por Miguel de Unamuno. — El elogio de las feas. — Intermedio anecdótico. — La gloria, por Enrique Heine. — Como una salamandra la Recamier, atravesaba las llamas del amor sin quemarse. — Cómo se mide y cómo se pesa. — Aprendamos a caminar. — Curiosidades. — Pranly, el precursor de la radiotelefonía por Antonio C. de Linares.

Número 1440. — Una ceremonia imponente de la iglesia católica. — La desconocida, por Paul Margueritte. — Maravillas de la cirugía moderna. — Origen de la palabra seis. — Maravillas de la construcción. — Nuestro jardín familiar medicinal. — La apertura del canal de Suez fué antes de Jesucristo. — Sobre el origen de los naipes. — ¿Por qué la abandonó?, por Jacinto Benavente. — Curiosa tabla pitagórica, por Avelino Martínez. — Peleterías y forros de pieles. — La verdad, por Máximo Gorki. — Los diez mandamientos de salud y de larga vida. — Ha llegado a Buenos Aires uno de los más originales habladores del mundo. — El mal cartero, por Rabindranath Tagore. — El azote del mar de la China.

Número 1441. — Hábitos que conservan la belleza, por Elena Albot. — El carbón, los diamantes y los colores. — Qué es un instante según la ciencia. — Lamentos de otoño, por Stephane Mallarmé. — El secreto del éxito. — Anatole France. — La profundidad del mar. — La manzana de Eva. — Mensaje de despedida, por Jorge Wáshington. — Desde cuándo se divide el tiempo en semanas. — La coquetería. — La soberbia de un artista. — Teatro sintético muy moderno y muy antiguo. — La máquina de coser. — Pensamientos. — Los catorce errores más comunes. — La fauna de los abismos del mar. — Hay que precaverse de los catarros en los autos. — Cómo se prepara salchichón casero. — Higiene. — La personalidad, por José Enrique Rodó.

Número 1442. — El 23 de mayo de 1888, Sarmiento abandonó para siempre Buenos Aires. — La bandera del batallón del Cuzco. — Desinterés de San Martín. — Un famoso retrato de San Martín. — La poesía nacional. — Los prolegómenos de la Revolución de Mayo. — El reloj del Cabildo. — Una vivandera aristocrática. — Una amenaza de San Martín. — El Dr. Alberdi y el Dr. Plaza. — El primer voto de Avellaneda. — Una aventura del general Alvear. — San Martín y el banquero Aguado. — Hora melancólica. — En defensa de un hermano. — El patriotismo de un comediante. — Cómo gobernaba a Cuyo el general San Martín. — Magnánima venganza. — Los viejos y venerables ladrillos del fuerte de San Juan Baltasar de Austria. — Un lance de honor. — Memorias del general don Hilarión de la Quintana. — ¿Para qué sirve la gloria? — Origen del apellido del general Belgrano. — Cómo enseñó a maniobrar a sus gauchos el almirante Brown. — ¡Qué dirán las mujeres! — Un pintoresco rasgo de elocuencia. — Un predecesor del sargento Cabral. — Valor y astucia.

Número 1443. — La dieta y la dentadura, por Barbara Brvoks. — Esperándote, por Gabriela Mistral. — En persecución del sol. — La secretaria y esposa de Camilo Flammarión. — El prisma, por Liman Latino. — La estación fría y los artríticos. — Los genios de las murallas. — Seamos optimistas. — Nuestro jardín familiar medicinal. — Apología del dolor, por Ricardo León. — El primer queso de Camembert. — Origen del Rosario. — La intuición, por H. Berggson. — Un testamento original. — Los beneficios del trabajo, por J. Finot.

Número 1444. — Mata Hari, la bailarina del trágico destino. — El vidrio soluble. — Cambiando de peso a voluntad. — Despierto cinco días consecutivos. — Delirios de grandeza, por Antonio Zozaya. — El humorismo de los literatos italianos. — Nuestro jardín familiar medicinal — Paisaje, por Tomás Barrás. — El escultor Torrigian. — Modo de do-

blar los periódicos, por Tulio Febres Cordero. — Ney, por Carlos Arturo Torres. — Apuntes y recortes. — La conducta, por John Lubbock. — Ulises, un desconcertante soliloquio de James Joyce. — El amor a la verdad. — La tualeta de las musulmanas. — Deterioro de pinturas célebres. — Contra las garrapatas. — ¿Egoismo? — La agonía del río bíblico.

Número 1445. — La emperatriz Eugenia fué la enemiga más acérrima que tuvo Garnier el constructor de la Opera de París. — Contra el corazón. — No matar, por Pedro Mata. — Buri Buri. — Animales que lloran, por Angel Ganivet. — Pensamientos de una maestra, por Gabriela Mistral. — Cuestión de edad. — El espíritu de Barbey D'Aurevilly. — Los alemanes se adelantan a Edison. — Nuestro jardín familiar medicinal. — ¿El mono desciende del hombre? — La despoblación de Francia. — Parábola. — Dentición. — Ignacio Zuloaga habla del arte y de su amor a España. — La apasionada y deslumbrante existencia de Catalina II de Rusia. — El cristianismo, por Emilio Castelar. — La primavera, por G. Martínez Sierra. — Cómo Abdul Hamid, el sultán Rojo, vino a ser primo de Napoleón III. — La cordura y el tamaño de los pies. — En Méjico se han descubierto dos pirámides. — Cuento viejo. — La palabra jampeo. — Indios americanos. — Un modo sencillo de grabar en cristal. — Progresos del siglo XIX. — Palabras cruzadas.

Número 1446. — Poseído por una indecible angustia, pasó Mozart los últimos días de su existencia. — Los primeros libros impresos, por Ramón Pérez de Ayala. — El barco, por José Enrique Rodó. — Mujer y poesía. — La utilidad de las castañas de Indias. — El genio, el talento y la necedad, por Ramón y Cajal. — Fragmento de una charla sobre arte. — Ha nacido un nuevo Gargantúa. — Nuestro jardín familiar medicinal. — La mujer elegante. — Uremia. — Los primeros tiempos de Puccini. — La litografía. — Cómo se acaba con la terquedad de un río. — Para remediar la sordera. — La seda artificial que produce el mundo. — El arte en el Japón. — ¿Shakespeare o Bacon? — Curiosas características de los lobos. — Balnearios argentinos. — Las aves más valiosas del mundo. — Torpedero aéreo. — El código telegráfico Morse. — La profesión más noble. — El enano del Buckingham. — Habitantes del mar.

Número 1447. — ¿Goethe era italiano? — Literatura, por G. Martínez Sierra. — La bolsa de huracanes que atravesaron Duggan y Olivero. — De Horacio a su libro. — Una anécdota de Mr. Briand. — Henry Ford en el aire. — La picota y el rollo. — Los King's Courriers. — Algunos datos curiosos sobre el bacalao. — El triunfo de la ciencia. — El algodón utilizado en la construcción del automóvil. — Recetas útiles. — Coquetería utilitaria de la mujer. — La estética en la mujer. — Una escuela para los que se quieren casar. — Nuevo remedio para la difteria en las aves. — Los rubíes. — Comercio clandestino. — En las playas. — La reina María Antonieta hojeaba todas las mañanas la más original de las gacetas. — El humor en tierras del Tío Sam. — No es todo poesía en el matrimonio. — Los peligros de la cortesía. — La obra de paz de la Cruz Roja. — Si se pierde la vergüenza... — Una silueta de Hindenburg. — Mi tierruca, por Rodolfo Artiga López. — Sócrates como buen filósofo que era, supo aprovechar las desdichas conyugales causadas por la irascible Xantipa. — El hogar. — El manantial. — Un pasaporte de la edad media. — Wágner y el número 13. — ¿Dormimos más de lo necesario? — Memento terapéutico.

ENLACES

Número 1439. — Señorita Simona Ivancich con Juan Pica Rouzaut. — Isabel Delfino Tellería con Juan Manuel González. — Stradollini - Illa. — Lellero - Ambrosini. — Hernández - Giordanelli. — Juárez - Eschiaffi. — Giaccolla - Piagari. — Dellini - Gilardi.

Número 1440. — Lía Hebe Page con Enrique T. Cueli. — María Esther Terán con Emilio Alsena. — Armanda Paula Tozzini con Alberto Cantaluppi. — Celia M. Bernasconi con Emilio Brunetti. — María Rosa Siboldi con Luis Rosetti. — Mabe Buxton Alvarez de Toledo con Aníbal Vigil. — Alcira Inés Maggio con Luis C. Caversaschi. — Clodomira Esther Peña con Agustín Luengo. — Fortunato - Tarsix. — Bergia - Galliano. — Blanco - Blanco. — Mármol - González. — Muchenita - Hosraj. — Rumbo - Rascón.

Número 1441. — Señorita Celia Torelli Recagno con Francisco Casullo. — Aller Atucha - Vercelli. — Magdalena - Braceras Haedo. — Urcola - García Sunta. — Maurino - Brignoni. — Rigali - Tarreyra. — Penier - Zoppi. — Robinson - Luján.

Número 1443. — Silbermán - Krupuick. — Ferrero - Loay. — Gómez - Ribba. — Giordano - Valdés. — Bertoneni - Durini. — Radicel - Madalini.

Número 1444. — Ofelia García Fernández con Manuel Angel Jardón. — Angelita Cotta Zanotti con Rudecindo Pardo. — Stella Carey con el doctor Manuel Terrizzano. — Nacarato Ramírez con el doctor Mario Giordano Echegoyen. — Zarlenga - Del Valle. — Ruitort - Mileo. — López Peña - Uriburu Peña. — Bausón - Miranda. — Betti - Scalozar. — Carbone - Lares.

Número 1445. — Pepe - Greco. — Martínez - Lalli. — Balbastro - Vargas. — Ciaponne - Silva. — De Noia - Mariano. — Gianera - Tobes.

Número 1446. — Carmen Crotto con Rodolfo Casarino. — Catalina Mercedes Aguiló con Alfredo Tagliavacche. — Elina Filippini con Raúl B. Cúneo. — Elida Locci con Lorenzo Dagnino Pastore. — Fabiani - Siffredi. — Robles - Correa. — Teragno - Zanardi. — Kelm - Schroeder. — Molinari - Cijalla. — Pinal - Uriz.

Número 1447. — Luque - Cáceres Bertodano. — Furiatti - Pagliano. — Otondo - Subiaga. — Lamarche - Constantino. — Martín - Ramonazamendi. — Santori - Di Noya.

GALERIA INFANTIL

Número 1440. — Sarah H. Rivero. — Mechita F. Gobbi. — Carlos A. Moran Vigneau. — Víctor F. Falanga. — Roberto F. Guitart.

Número 1443. — Jorge A. Hojman. — Asenito L. Martínez. — José M. Anganuzzi. — Titita Lecuona — Mario L. Becerra.

Número 1444. — Raúl Demetrio Cangiani. — Luisa Enriqueta Vigoroux. — Elena, Lydia y Luis Venture-

li. — Agusto E. Orduvini. — Alberto Saavedra.
Número 1445. — Bichito Lencioni. — Elena I. Barreiro. — Niños de Hauviller. — Haydée Elsa N. Aloy. — Elena Ferulano.
Número 1446. — Perlita A. López. — Fernando Barreiro. — Sara Stella y Vicente Eduardo Cicarelli. — Pepita de Lorenzo. — Román Carlos Bustelo.
Número 1447. — Horacio M. Barinotto. — Guillermo Aicard. — Martita Bondoni. — Carmen S. Castex. — María Antonieta Santoro.

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES

Número 1439. — Séptimo hijo de los esposos Fernanda Quevedo y Nicolás Quevedo.
Número 1441. — Esposos Capellá - Rodríguez con su séptimo hijo. — Séptimo hijo de los esposos Remersaro - Revoltoro. — Séptimo hijo de los esposos Talarm. — Séptimo hijo de los esposos Tanceda.

BODAS DE ORO Y DE PLATA

Número 1439. — 25º aniversario de los esposos Capossucca - Grassini. — Bodas de plata de los esposos Martínez. — Bodas de plata de los esposos Luraschi - Caligaro. — Bodas de oro de los esposos Rezoni - Sabatarelli.
Número, 1444. — Bodas de oro de los esposos Averi - Coirini. — 50º aniversario del matrimonio de los esposos Vallerga - Pevatta. — Bodas de plata de los esposos Fagnani - Vajani. — Esposos Melaragno - Mordentti que festejó el 25º aniversario de su matrimonio.

LOS LIBROS

Número 1443. — "Entre paréntesis", por Juana María Begino. — "Viajes ideales", por Aníbal Latino. — "Inmunidad y terapéutica esencial", por Héctor Dasso. — "El abuelo", por Juan Comorera. — "Las fuerzas humanas", por Pedro Sonderéguer. — "Agua lustral", por Jorge Paz.

LO MAS DESTACADO DE LOS DEPORTES

Número 1445. — Concurso de pelota por la copa "La Nación". — Final de single de damas rioplatense de tennis. — Match de football entre argentinos y paraguayos. — Campeonato Rioplatense de Velocidad.
Número 1446. — El team de Colegiales que empató un partido con Boca Juniors. — Team de football Sportivo de Almagro contra Platense. — Team de rugby de San Isidro. Carreras de caballos.
Número 1447. — El clásico Montevideo. — Finalistas de la copa Jockey Club. — Amateuristas de provincia con los de la capital.

SILUETAS ARISTOCRATICAS

Número 1439. — Señora Marta J. Moreno Carabassa de Lezica.
Número 1440. — Señora Matilde Fernández Guanes de de los Ríos y su hijito Carlos Antonio.
Número 1441. — Señora Leonor Uriburu de Anchorena.
Número 1443. — Señorita Lía Salomé Cabred.
Número 1444. — Señora María Luisa Eguiguren de Aldunate.
Número 1445. — Señorita María Carmen Newton Viale.
Número 1446. — Señorita Virginia Meana Tomkinson.
Número 1447. — Señorita Elvira Salazar.

RECORDANDO EL PASADO

DE NUESTRO ARCHIVO

Número. 1439. — Una tertulia amena. — Cuando primo de Rivera era coronel. — Jean Jaurés, paseando por Florida.
Número 1440. — Una jornada electoral. — Una visita a don Bernardo. — Dando mate al huésped.
Número 1441. — Cinco poses distintas y un solo personaje verdadero. — La familia Lencinas.
Número 1442. — Parada militar en el Hipódromo Argentino en las fiestas patrias en 1905. — Una fotografía histórica.
Número 1443. — Flores catamarqueñas. — Aquellas fotos... — Por las víctimas de una inundación.
Número 1444. — Demostración al doctor N. Quirno Costa. — Una familia numerosa.
Número 1445. — En Sierra de la Ventana. — Reunión de periodistas.
Número 1446. — Suceso ruidoso. — En una inauguración. — Monseñor Orzali.
Número 1447. — Un retrato de hace más de medio siglo. — El profesor Peyret. — Las visitas de Saint Saenz.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES

Número 1439. — Pelea entre dos jóvenes de 300 y 203 kilos de peso. — Nuevo modelo de zapatos de creación norteamericana. — Sombreros viejos en cabezas nuevas.

Número 1444. — Los cómicos Fratellini representando en un hospital de niños. — El cricket practicado por jóvenes de El Cairo. — Un nuevo sistema de navegación: el rotor yacht. — Jack Carl, gigante de dos metros y medio de altura.

Número 1445. — Murthy, el orangután más sabio del zoológico de Berlín. — Zip, el último de los aztecas. — Fiestas de la Universidad de Cornell.

Número 1446. — Nuevo modelo de sombrilla en Berlín. — Salpicaduras de automóviles evitadas. — Ingresados en el Colegio Militar de Berlín. — Invasión del cinematógrafo en las salas de operaciones.

Número 1447. — Cómo despiden los habitantes de Honolulu a su gobernador. — Coo-Coo, clown norteamericano. — Señoritas norteamericanas acompañadas de patos.

ALBUM DE ARTISTAS

Número 1439 — May Mc. Avoy.
Número 1440. — Gloria Bayardo.
Número 1441. — Leopoldo Froes.
Número 1443. — Adelaide Saraceni.
Número 1444. — Iris Marga.
Número 1445. — Luisa Bertana.
Número 1446. — Luis Arata.
Número 1447. — Gabriel Santini.

FIGURAS DE ACTUALIDAD

Número 1444. — Don Eugenio Santos Tavares.

TEATRO NACIONAL

Número 1440. — César y Pepe Ratti en "El café del Marsellés". — Roberto Casaux en "El Judío".

Número 1444. — Elenco revisteril del teatro de la Opera.

TEATRO DEL SILENCIO

Número 1440. — Actrices de la escena muda.

Número 1441. — Varias producciones cinematográficas.

SECCIONES ALTERNADAS

Apostillas de la vida literaria: 1439, 1441.
Bibliografía: 1439, 1441, 1445.
Pasatiempos: 1439, 1441, 1445, 1447.
Comentarios: 1439, 1440, 1441, 1443, 1444, 1445, 1447.
Correo sin estampilla: 1439, 1443, 1447.
Recetas y procedimientos útiles: 1445.

SECCIONES PERMANENTES

En todos los números, menos en el 1442, Concurso de dibujos infantiles y Concurso infantil de colorear dibujos.